

ACTUALIDAD

Económica - Literaria - Artística - Científica

0 II

AGOSTO 1.º de 1933

N.º 2



El proletariado de Petrogrado en armas, marcha a luchar contra las bandas de Yudenich.
(Oleo de Deimiki) U. R. S. S.

Hipolito Irigoyen y el Radicalismo

ESTOS POR EL PROLETARIADO.

PAGINA 11

PRECIO PARA LA CAPITAL Y ROSARIO \$ 0.20

Actualidad Quincenal

Desde este número **Actualidad** aparecerá **Quincenalmente**, el Primer y Tercer **Miércoles** de cada mes. En cada número un interesante reportaje. Colaboraciones Nacionales y Extranjeras.

A los grupos simpatizantes del interior

Les comunicamos que en lo sucesivo nos será imposible remitirles a consignación la Revista y los folletos de **ACTUALIDAD**.

Nuestra situación económica precaria, nos impide esperar los pagos y afrontar los gastos de los envíos.

A fin de que esas localidades no se vean privadas de nuestra literatura, les sugerimos la manera más práctica de evitarlo.

Con un pequeño esfuerzo pueden los simpatizantes reunir un fondo de una determinada suma y girarlo a nombre "El Hogar del Libro" Rivadavia 1589, Buenos Aires. Con dicha suma le será abierta una cuenta corriente y se les harán los envíos hasta cubrir dicha suma, la que deberá ser renovada una vez agotado el importe con los envíos efectuados.

LEA en el PROXIMO NUMERO

El reportaje a la delegación de obreros de la Argentina en su visita a la Unión Soviética.

La vida y las condiciones del trabajo del proletariado soviético, contadas por un obrero.

Giros y pedidos recibidos

A esta administración han llegado pedidos, correspondencias y giros, que por permanecer la administración cerrada, no han podido tomarse en cuenta ni ser atendidos debidamente. Dichos pedidos serán satisfechos todos sin excepción, por riguroso orden y dentro de la brevedad posible. Rogamos a nuestros amigos comprendidos dentro de este aviso, sepan disculpar esta demora.

Colecciones de la Revista Actualidad

Tenemos en existencia colecciones, del número 2 al 12 (el número 1 está agotado) de la Revista **ACTUALIDAD**.

En números sueltos \$ 2.20
Encuadrados en media tela 3.50
Un solo número 0.20

ACTUALIDAD

económica - literaria - artística - científica

AÑO II

AGOSTO 1.º de 1933

N.º 2

Publicación ilustrada de la EDITORIAL ACTUALIDAD. Dirección y Administración, San Martín 345 Buenos Aires, República Argentina; Agencia en Rosario: Taletti y Cia., Sarmiento 1015

COLABORADORES

Nydia Lamarque; Angélica Mendoza; J. Alonso; Ricardo Aranda; Roberto Arlt; M. Albert; P. Alvarez Terán; José Boglich; Javier Bueno (Suiza); Ernesto Brabante; Esteban Boer; J. J. Ca. bodi; C. Córdoba Iturburu; eTodoro Dreisser (Estados Unidos); John Dos Pesos (Estados Unidos); Carlos Delhey; Pedro Echague; S. Eslausqui; Luis Echavarrri; F. Fernández Armesto (Alemania); Michael Gold (Estados Unidos); Enrique González Tuñón; Edmundo Guibourg; Máximo Gorki (U.R.S.S.); Luis Guerrero; Raúl González Tuñón; León Klimovsky; alnusa; Carlos E. Moog; Anibal Ponce; S. Pandal Rios; Jules Panol; Aquiles Reni; Ulises Petit de Murat; W. Rocca (España); Ing. Steinmetz (U.R.S.S.); F. Sikos; Horacio Trejo; F. Vargas; Le. lio Zeno.

COLABORADORES ARTÍSTICOS:

David Alfaro Siqueiros — Gubellini — Facto Hebequer — Abraham Vigo — Dardo — Juan Ramón — Sitouls.

Dentro de la línea de la revista, la responsabilidad de los conceptos vertidos en las colaboraciones, es de sus autores. No se mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados.

Precios de suscripción: Capital, 24 núm. \$ 4.50, 12 núm. \$ 2.40, Interior \$ 5.— y 2.50 respect.

Notas y Comentarios

LOS TERRATENIENTES CRIOLLOS RESUELVEN SUS DIFICULTADES A COSTILLAS DEL PUEBLO

Los industriales ingleses sufren una crisis aguda. Necesitan vender su producción, pero no pueden competir con rivales como Norte América y Alemania que además de poseer una técnica superior, fuerzan sus ventas mediante el "dumping". A ellos le interesa el mercado argentino y como son compradores de carne y trigo argentino, hacen uso de ese arma para presionarnos. El convenio de Ottawa, impuesto por los ganaderos y agricultores de los Dominios ingleses, — ante la amenaza de quitar las preferencias que la producción industrial inglesa goza en los mismos y dirigir las compras a otros países, — cierra el libre tránsito de la carne y trigo al mercado inglés. La primera consecuencia es que los precios de dichos productos suben. Los industriales ingleses salvaron la situación, pero lo han hecho sobre las espaldas de los consumidores de dicha carne y trigo, que tendrá que pagar dichos productos mucho más caro que antes.

Los industriales ingleses amenazaron a los ganaderos argentinos, al gobierno que hace su política desde la Casa Rosada, con cerrar la entrada a las carnes y trigo argentinos. El arma del convenio de Ottawa en manos de dichos industriales podría crearle una situación difi-

cil. Queriendo evitar el "chaparrón" envían a Inglaterra a Roca y un séquito de representantes "vacunos", abogados de ferrocarriles, agentes de la banca inglesa, etc., para que arreglen las dificultades creadas. Y que hace Roca y su séquito? Firmar un Pacto, un protocolo y una convención, por la cual parecen haber evitado que los ingleses cierren la entrada o reduzcan las cantidades de nuestra exportación. ¿Pero con qué condición? Con la condición de rebajar los derechos aduaneros a 150 productos de procedencia inglesa. Con la condición de dar preferencia a las empresas de capital inglés en la Argentina. Con la condición de que un elevado porcentaje del cambio disponible, lo sea únicamente para los ingleses. ¿Qué quiere decir esto prácticamente?

Prácticamente quiere decir, que tendremos que pagar más caro los productos ingleses que han de entrar con dicha preferencia al país. Quiere decir que tendremos una perspectiva de que se aumenten aún más las tarifas ferroviarias, y tranviarias. Que los caminos se hagan de nuevo a los intereses ingleses. Que los elevadores de granos se levanten no en beneficio de los agricultores, sino en beneficio de los ingleses. Que los sueldos de los obreros ferroviarios se rebajen hasta donde quieran los ingleses.

Que el cambio disponible, que no es otra cosa que el dinero que se saca de los productores

del país, se entregue directamente a los ingleses y por último a fin de no quedar mal con los ingleses, el dinero que nieme de las entradas correspondientes a los derechos de aduana rebajados y que harán falta para el presupuesto, se paguen mediante más impuestos, más renditos, más transacciones, más alumbrao y barrido, más gabelas a los productos alimenticios.

En una palabra que se hundan los sueldos, que se hundan los agricultores, que se arruine el comercio detallista, con tal que se salven unos cuantos ganaderos, unos cuantos terratenientes y sobre todo que se salven los industriales ingleses, a quienes debemos tanto nuestra "civilización y progreso".

NADA DE COMUN HAY ENTRE MARX Y LOS SOCIALISTAS

Los socialistas tienen su Carlos Marx. Así, al menos, lo dice el periódico que edita la juventud del partido de la Casa del Pueblo. Ese Marx de los socialistas nada de común tiene, por supuesto, con el autor del "Capital", con el animador de la primera Internacional. Es otro Marx; uno que "desea al proletariado, como Jesús a Lázaro". "Levántate y anda".

No es el Marx de los socialistas, el Marx creador de los principios que sirven de guía a los trabajadores del mundo en su marcha hacia la conquista del poder, hacia la sociedad sin clases, hacia la "Historia de la Humanidad". No es ni puede serlo. El Marx que nosotros conocemos dio a los trabajadores esta sabiduría sencilla, sencilla, la más fundamental y revolucionaria lección que jamás recibió nunca clase oprimida alguna: "La redención de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos. ¡Proletarios de todos los países, uníos!".

Estos es Carlos Marx, cuyas enseñanzas vivieron en cuenta el valiente proletariado ruso y sus dirigentes. Y así fue como, siguiendo la línea trazada por aquel hombre genial que hacia 1848 puntualizaba en un documento cuya actualidad está aún en pie, todos los problemas de la clase oprimida y la señalaba la única salida de la opresión, pudo la clase trabajadora que hoy marcha victoriosa construyendo el primer baluarte de la justicia social, liberarse de sus cadenas y acelerar el ritmo de la decadencia capitalista.

Ese es Marx, el conductor de los desheredados del mundo; él que echó las bases y estructuró la concepción filosófica más atrevida y exacta que conoció la historia del pensamiento humano; aquel a quien Lenin coloca con exactitud al lado de Hegel y Feuerbach, los más esclarecidos pensadores modernos. El que los rescató y completa. El mismo que no concebía separación entre la acción y el pensamiento y que escalando sus más altas cimas tenía la

mirada fija en la realidad social, a la que concibió en todos sus aspectos. El mismo que en la última de sus tesis sobre Feuerbach dejó sentado este principio definitivo: "Los filósofos no han hecho más que INTERPRETAR EL MUNDO de diferentes maneras; anora importa TRANSFORMARLO". Así se define, sin vanas palabras, sin estériles alardes el pensador revolucionario por antonomasia.

Pero naturalmente no es de este Marx de quien los socialistas se dicen discípulos. No puede serlo. Se trata, sin duda, de otro Marx, tal vez de Kautsky, de Turatti, de Noske, de Blum. El nombre de Marx debe haber aparecido por error en el editorial del periódico de la juventud socialista. Porque entre Marx y los socialistas hay veinte años de traiciones, de claudicaciones, de deserciones que impiden a quienes dieron la espalda a la clase trabajadora en instantes de terrible prueba tener a Marx como maestro.

Quiénes se aliaron a la burguesía en 1914 y votaron créditos de guerra, quienes sabotearon todos los movimientos emancipadores del proletariado, delataron sus planes, colaboraron con las fuerzas de la reacción, se incorporaron a las filas de las hordas blancas, ahogaron en sangre la revolución alemana de 1919 y colaboraron con el fascismo; quienes, para no citar más, desertaron en Italia en el instante del levantamiento armado contra la clase dirigente, no pueden hablar de Marx y menos pretender ser los continuadores de su obra. Marx saludaba alborazado todo movimiento emancipador de la clase oprimida; los socialistas de todo el mundo lo ahogan en sangre o lo entregan a la burguesía. Hay un abismo entre ellos y el guía de la revolución proletaria, un mar de sangre de héroes inmolados por la barbarie capitalista y la felonía social demócrata.

Jóvenes socialistas: Repasad la historia de estos últimos veinte años y veréis como los dirigentes de la Segunda Internacional odian al proletariado, contribuyen a su sometimiento, lo entregan ahorrado a las cárceles y a las hordas de la reacción, traicionan sus movimientos emancipadores, son, por encubiertos, sus más peligrosos enemigos. Ellos os llevan de la mano hacia el fascismo. ¡Preveníos!

EN EL PARAISO NORTE-AMERICANO

En los Estados Unidos las pérdidas de los salarios, desde 1928 a febrero de 1933 montan a 33.000.000.000 de dólares, sin que los grandes capitalistas hayan dejado de ganar en todos estos años considerables sumas. Las pérdidas las soporta la clase trabajadora, de la ciudad y de los campos. Han sido cerradas 5.550 escuelas, de las cuales 500 pertenecen a los Estados de Arkansas, Arizona y Oklahoma,

porque las administraciones locales no pueden sostenerlas. En Chicago se adeuda a los maestros, que recorren las calles gritando su hambre, 29.000.000 de dólares de sueldos.

14 millones de niños que se encuentran en edad escolar, vagan muertos de hambre y de frío. Son hijos de obreros sin trabajo que carecen de pan, ropas y techo.

Las organizaciones de socorro que hasta fines del año pasado repartían entre las familias que se componían de cinco miembros, de quince a veinte dólares mensuales, hoy han reducido esta suma a ocho o diez, y en algunas de las grandes ciudades, sólo le suministran cincuenta centavos para alimentos, sin ocuparse de techos ni vestidos. Es la desolación y la miseria en la nación más rica del mundo.

DEL ENEMIGO, LAS CITAS HISTORICAS

El senador Villafañe tiene hacia la clase trabajadora un odio profundo, incontenible. Y lo exterioriza en toda oportunidad, sea por medio del libro, de la tribuna parlamentaria, del artículo periodístico, de la prédica electoral. En este sentido es digno de admirar su perseverancia. Nadie como él da pruebas de tanto abinco, de tanto ínfimo, de tanta sinceridad. Porque el senador Villafañe es sincero en el odio. Para él la clase trabajadora y peligro social son una sola cosa. Y comunismo — esa palabra abominable — tiene para él representativa de la "autonomía" jujeña este significado: "bandillaje, crueldad, peligro social". Uno y otro a la vez; solamente que en este caso la fórmula es satánica y digna de la hoguera. El odio del señor Villafañe tiende a lo físico y en la física busca apaciguarlo. Por eso pide la pena de muerte para todo aquel que traduzca una tendencia hacia el comunismo. En eso es terminante el senador.

Se trata en el Senado la construcción de un ramal ferroviario: Pena de muerte para los comunistas. Se propone un homenaje a un patrio desaparecido: Pena de muerte para los comunistas. Se proyecta el emplazamiento de la estatua del bueno de Pérez Galdós — aquel que quería ser "como su padre era" y quería "una mujer como su madre": Pena de muerte para los comunistas. Siempre, en todo caso, pena de muerte para los comunistas.

Los cruzados de la paz social sobre la base del exterminio de buena parte del género humano, tienen en el senador por Jujuy un decidido abanderado, un cruzado invencible que en vez de hacer flamear al viento la enseña con la cruz de Malta, hará ondear una que ostente, bien bordados, una calavera y dos fémures de comunistas (si es posible los del "salteador de caminos, dinamitero y monedero falso" Lenin).

Esta guerra sin cuartel ha tenido su última

expresión en un discurso pronunciado en la Cámara de Senadores el 11 del corriente. Allí, entre el brioso Palaecio, el enigmático Bravo, el sutil Correa, el vigoroso Serrey, el apolónico Campos y el elocuente Santamarina, el líder de la higiene social, doctor Villafañe, habló de comunismo. Y lo hizo bien, por cierto. Como corresponde a un hombre de acción, fué claro, sencillo... aunque un poco largo. No hizo circunloquios ni esfumó con perifrasis su pensamiento profundo: Para los comunistas expresó, en síntesis, pena de muerte para los comunistas.

Sus palabras sonaban en el recinto como una imprecación de profeta (así debió sonar la voz airada de Jeremías ante los muros de Sión). Pero ¡oh indiferencia fatal, oh imprevisión peligrosa!, los colegas se aburrían y pidieron un inofensivo cuarto intermedio de dos días. ¡Imponerle los días de tregua al luchador, qué sarcasmo!

Pero el luchador, siempre en sus trece (no se habla de años: es un lugar común), volvió fresco como una rosa, templado como el acero al cabo de tan larga espera, a su tema predilecto, al centro de su pensamiento, al eje de su existencia. Y dijo: Pena de muerte para los comunistas. Para los comunistas, pena de muerte. Pena, para los comunistas, de muerte. De muerte pena para los comunistas. Y cuando iba a decir: Muerte de pena para los comunistas, se detuvo. Esa frase no traducía su pensamiento. Y se acordó de Lenin, del Anticristo, del leproso que expandió su peste a los cuatro vientos haciendo imposible la vida de los hombres de bien en el antes idílico mundo capitalista. "Pena de muerte para Lenin", estaba a punto de exclamar, según lo confesó, pero se acordó de que Lenin está fuera de la jurisdicción de la justicia nacional, y se contuvo. Sembrante esfuerzo arrojó su rostro de aristocrática palidez. Y para no sufrir una congestión cerebral baseó el derivativo a su ira homérica: "El bandolero, dinamitero, monedero falso, ladrón de Lenin, etc. etc." Y siguió por la pendiente metafísica hasta llegar a Di Giovanni, Astolfi y otros comunistas, felicitados por su actividad mortífera en no sabemos qué congreso comunista celebrado en París.

Hay que reconocerlo; el senador Villafañe es un leal y sincero enemigo del comunismo, y cuando cita hechos históricos relacionados con congresos comunistas que aplauden a Di Giovanni, la verdad surge diáfana y canora de sus trémulos labios.



ACTUALIDAD

¿QUE PASA EN ALEMANIA?

Se acentúan las dificultades interiores de Hitler

por F. BRAND

La situación interior de Alemania está caminando en su interior en un nuevo estadio: la población comienza a mostrar francamente su descontento, a lamentarse, a criticar, a murmurar y chancearse del régimen hitleriano. Este es un hecho de una extraordinaria importancia después de las grandes olas de entusiasmo que se extendieron sobre todo el Reich en estas últimas semanas, engendrando una especie de psicosis hitleriana. Este descontento puede observarse por todas partes: en las fábricas y en las calles, en el tranvía, y especialmente en los comercios, donde el alza del coste de la vida provoca discusiones muy agitadas. El origen es siempre el mismo; las cosas no van mejor con Hitler; no hacen más que agravarse, y es ya tiempo de que mejoren. La mayoría de los que critican no han renunciado aún a la ilusión de que Hitler "podrá hacer al menos alguna cosa"; y piensan, sin embargo, que es ya tiempo de acabar con esta situación, y se niegan a esperar más. "Nosotros hemos tenido bastantes ceremonias y fiestas, queremos ver en fin actos!" Tal es la corriente general en las masas "nazistas" y hasta en los núcleos del ejército de la cruz svástica.

La Prensa fascista, apoyada por el Instituto para la Investigación de la Cointuntura, también "unificado", en sus artículos y estadísticas tropiezan con la incredulidad y la ironía, pues llevan de una manera demasiado descarada el sello del "ministerio de Propaganda del Reich". En todos los centros económicos se oye ahora esta opinión unánime: "La situación no ha sido nunca tan mala como hoy". Y a menudo, ¡uno meses más como ahora, y es la café-trofe!"

Al parecer, los dirigentes fascistas conocen este estado de espíritu de las masas populares, y se dan cuenta de los peligros que para ellos se desprenden de esta situación. El discurso pronunciado por Hitler en Kiel es un claro reflejo de esto: "El porvenir será duro... el porvenir será duro..." ha reconocido Hitler ante sus secciones de asalto; y ha evocado de nuevo el implacable empleo de la violencia, esperando de este modo vencer las dificultades. Ha hablado de desalojar a los jefes marxistas de sus últimos escondrijos, de destruir hasta el último, de aplastar todo sabotaje a la "revolución nacional". Indudablemente, esto es el anuncio de una nueva campaña de terror.

Pero la dictadura fascista continúa enmarcada en las contradicciones interiores que resultan del conflicto entre los deseos de las masas anticapitalistas y el papel objetivo del fascismo como perro de presa del capitalismo en

bandarrotas.

Ya en su discurso del Primero de Mayo en Tempelhof, Hitler había hecho un llamamiento a la iniciativa del capital privado, para combatir el paro. Pocos días después, el 5 de mayo repletó.

"El Gobierno del Reich está interesado en que la economía se tranquilice. Las intervenciones rigurosas deben cesar, y cesarán. La economía está en condiciones de abordar confiada e inmediatamente proyectos económicos de gran alcance, y la estabilización de los acontecimientos la ofrecen la garantía necesaria. La economía puede comenzar a tener esperanzas. Habiendo sido ahora bien encaminada la acción sindical, la vida económica ha experimentado una consolidación".

Esta importantísima declaración para el desarrollo interior tiene un doble efecto: sobre la economía capitalista, de una parte; sobre las corrientes anticapitalistas de las masas, de otra. Los capitalistas preguntan: "¿Cómo podríamos levantar planes de gran alcance, cuando todo está aún en el aire? ¿Qué será del marco? ¿Seguirá a la libra y al dólar? ¿Cómo serán cubiertos los gastos públicos, que han aumentado desmesuradamente? ¿Cómo será financiado el proyecto de "dar trabajo"? La nueva conversión de los intereses, no, tendrá por efecto desordenar gravemente el mercado del crédito? ¿Cuál será la suerte de las industrias exportadoras? ¿Cómo será "reanimado" el mercado interior si el poder de consumo de las masas continúa descendiendo? ¿Cómo podemos decidirnos a nuevas inversiones cuando los mercados se retrinjen cada vez más y las tres cuartas partes del aparato de producción continúa paralizado? Y, ante todo, el partido hitleriano, ¿se adueñará de las fuerzas anticapitalistas que recomienzan a crecer, especialmente en las fábricas, donde las células "nazistas" llegan hasta presentar reivindicaciones de aumento de salarios?" Tales son las razones de la "nerviosidad" actual. ¿Se imagina el Gobierno que una tal declaración reducirá a la nada a todos estos factores? Es de suponer que este nuevo llamamiento de Hitler a sus poderdantes capitalistas no tendrá un éxito mayor que todas sus anteriores advertencias.

En cambio, esta declaración de Hitler producirá en las masas, "nazistas" de tendencia anticapitalista una gran decepción y tendrá un efecto irritante. Nada de intervenciones rigurosas? Entonces, ¿todo debe continuar como hasta aquí? Y es esta la supresión del parasitismo capitalista prometida por Hitler? Hi-

16. Jahrgang Nr. 17

Preis 20 Pfennig

Berlin im Juni 1938

Die Rote Fahne

Zentralorgan der Kommunistischen Partei Deutschlands (Sektion der Kommunistischen Internationale)

Reichsausgabe

Verlegt von
Karl Dietrich u. Rolf Engelhard
Leser - Weitergeben!

Abdruck des Textes aus dem Reichsausschuss für die Arbeit ist ausdrücklich verboten. Die in diesem Heft enthaltenen Artikel sind die Eigentum der Redaktion. Die in diesem Heft enthaltenen Artikel sind die Eigentum der Redaktion. Die in diesem Heft enthaltenen Artikel sind die Eigentum der Redaktion.

Abdruck des Textes aus dem Reichsausschuss für die Arbeit ist ausdrücklich verboten. Die in diesem Heft enthaltenen Artikel sind die Eigentum der Redaktion. Die in diesem Heft enthaltenen Artikel sind die Eigentum der Redaktion. Die in diesem Heft enthaltenen Artikel sind die Eigentum der Redaktion.

A pesar de la persecución sangrienta, del aniquilamiento físico de muchos de los esforzados luchadores alemanes, el combativo diario de Partido Comunista alemán "Rote Fahne" aparece legalmente con un tiraje de 300.000 ejemplares y es llevada al seno de la clase trabajadora, en fábricas, usinas, talleres, entre el campesinado y la pequeña burguesía contribuyendo con fuerza irresistible al reforzamiento del frente único contra el terror nazi, por la creación de la Alemania soviética. Reproducimos el encabezamiento de dicho diario, y traducimos a continuación sus dos recuadros. El de la izquierda dice: "Comarada lector! Docenas de tus conocidos buscan nuevamente

incorporarse en el frente de lucha del proletariado. Dile al que te trae este diario, las direcciones de tus conocidos y amigos que esperan la "Rote Fahne". Ayudas con eso a la unión de las fuerzas revolucionarias para el combate contra el fascismo".

El de la derecha dice:

"Comarada lector!

Piensa que este diario se hace despidiendo a miles de perros de presa de la ración fascista. Leelo con detención. Entregala luego a tus compañeros de trabajo. Ayudas con ello a la creación del más grande "frente único" que solamente bajo la dirección del Partido Comunista, podrá romper el terror del fascismo."

Hitler garantiza a los capitalistas la "estabilidad" de su régimen de explotación. ¿Cómo puede conciliarse esto con las promesas del Führer sobre el "socialismo alemán"? ¿Dónde está la expropiación de los "trust", de los reyes de la Banca y de la Bolsa, de los grandes almacenes? ¿Dónde está la supresión del aplastante peso de los impuestos fiscales? ¿Y la supresión del yugo de los intereses? ¿Trata Hitler de hacer trizas todo su programa?

Para el proletariado, la frase sobre la acción sindical reviste una gran importancia. ¿Esta acción había llegado a consolidar la vida económica!

¿No habían declarado los jefes "nazistas" a los obreros que la "unificación" de los sindicatos era necesaria para suprimir la mala administración de los bonzos socialdemócratas? Y he aquí que Hitler descubre el verdadero objetivo de esto: "consolidación del sistema capitalista! Ahora es una amenaza de prohibición de huelgas! Tal es, pues, el "socialismo alemán" de Hitler!

Una nueva declaración de Goering, publicada el 9 de mayo, está dirigida ante todo contra la acción de los pequeños comerciantes. Esta declaración comprueba que la Unión de combate para los pequeños comerciantes, organización nazista, se ha permitido repetidos ataques contra los grandes almacenes y sus sucursales. Tales excesos están severamente prohibidos, y en lo sucesivo serán castigados. Un

ataque análogo es dirigido contra la Unión de combate para la cultura alemana y su Central nacional para el teatro, es decir, contra los actores, músicos, etc., nazistas. Tales asociaciones, declara Goering, no deben degenerar en defensoras de intereses, sino que, por el contrario, deberán rechazar esas tendencias y reemplazarlas por una concepción general del Estado. Pero entonces, ¿por que los artistas, los pequeños comerciantes, las gentes del teatro y del cinema han aplaudido a Hitler, si no es porque esperaban de él una mejor comprensión de sus intereses? Luego, ¿todo esto es falso? ¿Dónde está, pues, la realización de las promesas nazistas? A esto se añade, en fin, la declaración del Gobierno ordenando que sean pagados todos los impuestos atrasados. ¿Una ducha fría sobre los campesinos y las clases medias, a los cuales los "nazis" habían prometido la anulación de los impuestos atrasados!

Tales son las grandes dificultades interiores del régimen fascista. El fascismo trata de salir de esta situación por medio de un redoblado terror, colocando la etiqueta "comunista" a todos los descontentos. Pero no tendrá un gran éxito. El movimiento, que no está todavía más que en sus comienzos, hace propicio el terreno para el trabajo de los comunistas. Tal es la razón del delirio histórico de Hitler en su discurso de Kiel.

Creciente efervescencia en las secciones de asalto

Los síntomas de una creciente efervescencia en las secciones de asalto nazistas se han multiplicado al extremo. No son fenómenos esporádicos y aislados, sino algo general y diario. Este descontento en las tropas hitlerianas no es fundamentalmente revolucionario. Es aun una mezcla de corriente revolucionaria inconciente y de las antiguas ilusiones nazistas.

Una causa de esto es el asalto a los puestos y la corrupción de los boñozos fascistas llevada a lo inverosímil. Todo el mundo entiende que tiene derecho a un puesto. Esta lucha por los puestos es más intensa en los escuadrones superiores.

En Wurtemberg, cuando la ocupación del Ministerio, tuvo lugar un serio incidente entre las diversas pandillas dirigentes. El comisario de policía Ingor hizo lanzar un mandamiento de prisión contra Mergenthaner y Murr, rivales para un puesto ministerial que aquel anhelaba. Encargó a una sección de asalto de Stuttgart que llevase a cabo la detención. Pero la sección se negó a ello. Ingor hizo venir entonces una sección de asalto extranjera, pero Mungenthaner y Murr se le adelantaron y a su vez lanzaron un mandamiento de detención contra Ingor. Hitler se pronunció entonces contra Ingor, nombrándolo simplemente jefe de los subgrupos de Wurtemberg. Todo esto ha proyectado un profundo descontento entre las secciones de asalto.

Simple milicianos, jefes subalternos y medios se lamentan abiertamente de la rápida bonificación de la dirección nazista. La impaciencia crece. Se quiere, en fin, saber cuándo serán al cabo realizadas las promesas de Hitler. El jefe de la tropa de Cassel ha declarado: "Yo participo aun una vez más en el desfile. Pero después del 1 de mayo quiero ver otra cosa".

Es característico también un informe de los grupos locales del fascismo en Ostheim, Mosheim, Harle, etc., de la dirección regional de Cassel. No les agrada en modo alguno recolectar víveres para los desfiles de las Secciones de Asalto de Homburg. Tienen ya bastante desfiles — dicen — y quieren ver por fin actos. Uno de esos grupos locales hasta añadía que los víveres llegarían a los señores oficiales, y que los soldados de las secciones de asalto no verían de ellos ni el color.

El descontento es, en algunos lugares, aún más enérgico. Un miembro de la escuadrilla nazista dice en su dimisión: "Yo he entrado en las secciones de asalto como revolucionario

nacional. Pero Hitler no ha hecho una revolución. No ha cumplido nada de cuanto ha prometido".

El descontento abierto contra Hitler preocupa seriamente a la dirección nazista. En las últimas conferencias de los jefes de Munich le costó gran trabajo a Hitler dominar a los jefes de las S. de A. Un dirigente nazista de un distrito de Berlín, declaró: "Desde el punto de vista interior la situación es completamente negra". Los miembros de la S. de A. están descontentos. Todavía esto no se manifiesta abiertamente pero la efervescencia reina entre las tropas. Y sin embargo es completamente imposible atender a los deseos de las S. de A. que quieren realizar en Alemania el programa nazista. Yo os digo: en la piel de cada miembro de la S. de A. se oculta un comunista y saldrá tal vez más pronto de lo que pensamos".

NUUEVOS DOCUMENTOS SOBRE LA ORIENTACION ANTISOVIEITICA DEL PARTIDO "NAZI"

Berlín, 18 de julio.

La Prensa nacionalsocialista continúa incansablemente su campaña antisoviética para enrolar al fascismo alemán en el frente de guerra de intervención antisoviética. El jefe de "la Oficina de la política exterior" del partido "nazi", Rosenberg, acaba de conceder una entrevista al representante de la prensa americana (Hearst). A la pregunta: "Cuál es hoy la actitud de Alemania respecto a Rusia?", Rosenberg declara: "Yo quiero expresarme en lo que concierne a las relaciones entre los dos países, pero añade: "Las relaciones de Alemania con algunos otros países (aludiendo a la Unión Soviética), dependen del punto de vista de las tendencias anglosajonas respecto a Alemania". Y más adelante añade: "Nuestra atención se vuelve hoy hacia el Este de Europa. Es aquí donde se encuentran los futuros mercados de Alemania. No tenemos la intención de convertirnos en un competidor peligroso para los intereses americanos e ingleses".

En otros términos, esto quiere decir: Nosotros estamos dispuestos a no hacer valer nuestra concurrencia imperialista sobre los mercados dominados por vosotros, si se nos reconocen plenos derechos a combatir también a la Unión Soviética y darnos allí la parte del león.

Washington contra Londres

La crisis económica mundial hace profundos estragos. El gran retroceso de la producción industrial, el caos de las divisas, el crecimiento del paro, la miseria y el hambre reinan por todas partes. Después de la libra esterlina, solamente seis semanas después de la espantosa catástrofe financiera americana, el dólar cae de su trono de oro y rueda por el cieno del caos internacional de las divisas. Pero la lucha por las divisas es la lucha por el mercado, por la hegemonía financiera y económica.

En respuesta a las medidas de los Estados Unidos, la burguesía británica ha aumentado el fondo para la regularización de la divisa en 175 millones de libras. El acuerdo concertado a fines de mes de abril entre Gran Bretaña y Francia — a la terminación el cual Francia recibió de Gran Bretaña un crédito de 30 millones de libras — persigue el mismo fin.

La depreciación de la libra, cayendo de una sola vez cerca del 30 por 100, ha aumentado la capacidad de competencia de las mercancías británicas sobre los mercados mundiales y ha permitido reducir los salarios reales de los obreros ingleses. Además, el Gobierno ha hecho cuanto le ha sido posible para impedir un restablecimiento de la libra. Manteniéndola a un nivel relativamente bajo, los imperialistas británicos se aprovechan de la depreciación de la libra para desalojar de los mercados mundiales a sus rivales americanos.

Con la supresión del patrón oro en los Estados Unidos, la situación se ha modificado de arriba abajo. Roosevelt ha roto en las manos de los conservadores ingleses el arma del "duplicing".

La supresión del patrón oro en América había sido preparada por todo el desarrollo de la crisis económica. Era evidente que una catástrofe del dólar era inevitable. Pero, al mismo tiempo, el renunciamiento al patrón oro constituía el coronamiento de las tendencias de inflación de la burguesía americana, y estaba dirigida contra la Gran Bretaña. La guerra entre la libra y el dólar está declarada y reviste formas violentas.

La lucha entre los dos imperialismos se libra sobre todos los frentes. E imperialismo británico se dedica a concertar acuerdos comerciales, y en poco tiempo los ha firmado con Alemania, Dinamarca y la Argentina. Próximamente debe ser firmado el acuerdo con Suecia y Noruega. Todos estos acuerdos deben asegurar a Inglaterra un determinado minimum de exportaciones a esos países. El acuerdo concertado con Alemania ha provocado en el Parlamento una violenta oposición de los conservadores. A cambio de una insignificante ventaja para la industria carbonífera inglesa

(el Gobierno alemán ha elevado el contingente de carbón importado de Inglaterra, de 100.000 a 180.000 toneladas por mes, en tanto que este contingente se elevaba a 400.000 toneladas en 1930 y a 750.000 en 1913) este acuerdo sacrifica a la industria de Birmingham.

El tratado comercial angloamericano ha agravado considerablemente la rivalidad angloamericana en América del Sur. Los imperialistas americanos se esfuerzan por organizar contra Gran Bretaña un bloque de los Estados latinoamericanos. Se esfuerzan por concertar con Canadá un "acuerdo aduanero modelo", dirigido contra las decisiones de Ottawa. El renunciamiento del Canadá al patrón oro después de la supresión de este último en los Estados Unidos es un hecho que pone de relieve los lazos financieros entre los Estados Unidos y el más grande de los Dominios británicos.

La cuestión de las barreras aduaneras es una de las principales contradicciones entre los imperialistas. Las noticias publicadas por la prensa sobre la aprobación por los Estados Unidos de la fórmula británica de "armistio aduanero" no atenua en modo alguno esta lucha. Simon ha declarado abiertamente que, aun siendo "una buena cosa" el armistio aduanero, esto no quiere decir en modo alguno que las relaciones existentes entre los países de barreras aduaneras altas y bajas deban subsistir siempre.

El problema de las deudas es indudablemente una de las principales armas en manos de los Estados Unidos.

En Inglaterra, la discusión entre los dos Gobiernos sobre la cuestión de las deudas ha llegado a ser completamente impopular. La cuestión de las deudas quebranta cada vez más la estabilidad del Gobierno "nacional".

El Gabinete francés no se ha declarado aún de acuerdo con la tesis de Herriot sobre la necesidad de pagar. Por otra parte, el capital financiero americano prefiere utilizar la cuestión de las deudas negociando por separado con cada deudor e impedir la formación de un frente único antiamericano. Washington tiene necesidad de aliados. Tiene necesidad de ellos no tanto para el reforzamiento de la influencia norteamericana sobre el Continente americano cuanto en Extremo Oriente y en el Pacífico, donde las contradicciones entre los Estados Unidos y el Japón han revestido ahora un carácter agudísimo. Desde este punto de vista, las conversaciones entre Roosevelt y Herriot, en el curso de las cuales ha sido esbozada la "cooperación" francoamericana, adquieren una especial importancia. Los Estados Unidos están dispuestos a apoyar a Francia en el problema de la seguridad a condición de que Fran-

"SOVIET"

Organo del C. C. del P. Comunista

Ha aparecido el No. 2 del órgano teórico del P. Comunista, "Soviet", con el siguiente sumario:

Editorial: Hipólito Irigoyen; P. González Alberdi, Hacia la alianza revolucionaria obrera y campesina; Alfredo Monte, Los ideólogos anarquistas y la Unión Soviética; Stalin, Que ha dado el 1er. Plan Quinquenal

pañada de un alza de los precios de las mercancías de exportación británicas (Inglaterra exporta especialmente objetos manufacturados, cuyos gastos de fabricación no han sido aumentados por la elevación de los salarios), hizo aparecer sobre el mercado mundial un competidor peligroso para los Estados Unidos. Es por esto por lo que desde hace ya mucho tiempo los Estados Unidos presionaban sobre Inglaterra para hacerla adoptar de nuevo el patrón-oro. Hacia dos semanas, M. Hull, enviado de Roosevelt, declaró que América deseaba una estabilización de la libra esterlina al tipo de 4.20 dólares en lugar del tipo actual de 3.40. Pero se le contestó que eso sería posible solamente en el caso de que América renunciase al cobro de las deudas de guerra. Por esto, M. Hull no lo admitió. Como Inglaterra no quería volver al patrón-oro, fué América la que renunció a este último. Y como Francia, por el contrario, mantiene el patrón-oro, se encuentra gravemente perjudicada por la medida americana. Los distinguidos invitados tendrán un gran trabajo, no para suprimir las dificultades que se oponían anteriormente a los cambios internacionales reglamentados, sino para desbrozar, aunque sea, las nuevas dificultades.

Ya hemos demostrado que las medidas de Roosevelt tienden especialmente a aliviar a los campesinos, es decir mantenerlos artificialmente en vida, disminuyendo su endeudamiento. Con el mismo deseo Hoover había despilfarrado miles de millones aplazando solamente, pero no impidiendo la bancarrota de las empresas llamadas a desaparecer por la crisis. Es precisamente una ley de la anarquía capitalista el que los débiles están condenados a perecer en la crisis. Esta reducción crea a su vez las premisas del desarrollo. Pero Roosevelt quiere no solamente impedir la bancarrota de las empresas débiles, sino que quiere reanimar también la coyuntura por medio de un alza de los precios; de aquí que alza de los precios sea un indicio de coyuntura. Pero esta alza no es más que una consecuencia y no una premisa de la coyuntura. Roosevelt trata de cambiar las cosas. Ciertamente, no cambiará el mecanismo de la economía capitalista. Y de este modo sus experiencias, en definitiva, no harán más que aumentar el caos.

cia apoyo las posiciones americanas en Extremo Oriente. Otro resultado de la entrevista de Roosevelt y Herriot es que Gran Bretaña renuncie a su primitiva actitud en la cuestión del "Pacto de los Cuatro" y se aproxime visiblemente a la tesis francesa en la cuestión del "desarme". Pero en el problema esencial, el problema de Extremo Oriente, el imperialismo británico conserva provisionalmente sus posiciones.

La política projaponesa del imperialismo británico está basada en los formidables intereses de la burguesía británica en China; y al mismo tiempo en el miedo a los Estados Unidos. Estos últimos años el comercio británico en China ha sufrido un retroceso. La táctica demasiado descarada de los imperialistas japoneses en China no correspondió en todo momento y completamente a los intereses de los imperialistas ingleses. Pero el sentido principal de Gran Bretaña continúa siendo la competencia americana. El imperialismo nipón utiliza esos antagonismos y actúa sin control en China. Se prepara a nuevas conquistas en Extremo Oriente y a la guerra contra los Estados Unidos.

La encarnizada lucha económica entre Gran Bretaña y los Estados Unidos va acompañada de reforzados preparativos militares, realizados descaradamente por los medios dirigentes de los dos países.

EL CAOS DE LAS DIVISAS

Cuando se conocieron las invitaciones hechas por Roosevelt a los cuatro hombres de Estado dirigentes de Europa, el mundo capitalista respiró de nuevo; por fin se realizaba un gesto decisivo para poner término a la desconfianza internacional, para barrer los obstáculos que obstruían el camino internacional. Por fin iba a comenzar el vuelo y a sobrevenir la solución tan esperada. Pero los distinguidos invitados se balanceaban aún sobre el Océano, cuando el dólar comenzó también a balancearse para caer de su trono, dando de este modo un nuevo golpe brutal a toda la economía capitalista.

Esto tuvo como consecuencia una inmediata oscilación de la libra inglesa, del marco alemán y hasta del florín holandés; y si las bolsas europeas no se hubieran apresurado a comprar dólares, la semana última habría habido un viernes negro que hubiera dejado atrás con mucho a sus predecesores. Pero, cosa aplazada, no está suprimida.

La caída del dólar puede haberse producido tal vez, como explica Roosevelt, por las dificultades anteriores. En todo caso, el hecho es que el antagonismo angloamericano ha jugado en esto un papel muy importante. La depreciación de la libra inglesa, que no fué acom-

1. DE AGOSTO DE 1933

Juan Carlos Blanco

Los Congresos Ferroviarios

Dos congresos ferroviarios se han realizado entre el 29 de mayo y el 12 de julio: el de la Fraternidad, la vieja agrupación del personal de máquinas, y el de la Unión Ferroviaria que agrupa a todos los demás ferroviarios. Ochenta mil adherentes constituyen la Unión y quince mil La Fraternidad; pero la fuerza e importancia de esta última puede decirse que es paralela a la de la Unión Ferroviaria en razón de que sus 1500 adherentes son elementos puramente técnicos: maquinistas, motormen, foguistas y motorman y conductores de vehículos a motor, etc.

Quince días de sesiones han tenido, cada una, para considerar el informe de la dirección central y tomar decisiones respecto de algunas cuestiones de interés indudable para los 150.000 obreros y empleados ferroviarios de la Argentina.

Dicho esto, nos ocuparemos ahora de las cuestiones que merecieron la atención de las dos Asambleas.

LA FRATERNIDAD

La dirección central de La Fraternidad, dejando de lado el rol que le corresponde a toda organización de la clase obrera, esto es, luchar contra el tradicional enemigo del proletariado exigiendo continuas mejoras en los salarios y condiciones de trabajo, transformóse en un cuerpo sindical utilizable por las empresas ferroviarias en sus propósitos de buscar salida a la crisis rebajando los salarios. En efecto, la Comisión Directiva de La Fraternidad dió su aprobación a la rebaja de los sueldos del personal por ella representado mediante la forma de "contribución del personal para la no aplicación del artículo 26 del convenio y escalafón vigente". Tal contribución representa un descuento en los sueldos desde el 7 olo para los 100 pesos, hasta el 9 y medio por ciento para los sueldos hasta 345 pesos, y la no aplicación del artículo 26 es el juego que se hizo para imponer la rebaja de los sueldos, porque en el tal artículo se establece que habiendo personal sobrante, las cesantías serán declaradas respetándose la antigüedad en el trabajo; y como ahora dicen que hay sobrantes, se impone la contribución para no dar lugar a las cesantías.

El congreso, al considerar esa parte de la actuación de los dirigentes, resolvió rechazarla. Es decir, que la presión del gremio obligó a los delegados a rechazar lo actuado por la dirección de la organización, resolución que carece de un valor fundamental porque no se adoptaron medidas para poner fin a la con-

tribución ni se resolvió organizar la lucha contra las empresas. He ahí bien claro el juego de los oportunistas.

Otra cuestión que interesa vivamente al personal de tracción es la que entre este ha adquirido la denominación de "ciclo movable" y que consiste en una modificación, introducida en la reglamentación del trabajo ferroviario por el decreto del gobierno nacional reglamentando la llamada "ley de 8 horas". La tal modificación que comprendió sólo al personal de trenes dejó sin efecto el descanso semanal rígido, es decir, que siempre empezaba a la misma hora, creando el "ciclo de 21 días", según el cual dos descansos pueden iniciarse antes o después del 7 día de trabajo, siendo rigido solamente el tercer descanso, o sea, el que corresponde a los 21 días.

El "ciclo de 21 días" constituye un perjuicio indiscutible para el personal de foguistas y aspirantes en relación con los ascensos de los mismos, cosa largamente explicarse, así como para los aspirantes de motorman y guarda tren. Por eso es que encontró fuerte resistencia, habiéndose llegado en algunas seccionales a medidas de fuerza.

El congreso de La Fraternidad comprobó que sus dirigentes no cumplieron decisiones anteriores y tomó, ahora, una medida más radical, pero en ella siempre queda una válvula de escape. Mientras no se comprenda que los obreros deben retomar la ofensiva contra las empresas para poder vencerlas, éstas seguirán siempre, apoyadas en el gobierno, imponiendo el "ciclo de 21 días".

LA UNION FERROVIARIA

El congreso de esta organización, que por las categorías agrupadas — las más explotadas del gremio — debiera haber constituido una asamblea en la que se expusieran anhelos de lucha, no ha digerido, en su aspecto reformista, del de La Fraternidad.

En congreso, sobre cuyas delegaciones pesa en el gremio el cargo de que fueron preparadas por la misma Comisión Directiva, de suerte que la oposición quedó totalmente excluida con medidas drásticas, que se aplicaron con intervenciones a las secciones combativas y expulsiones de adherentes y delegados; el congreso, decimos, rechazó la actuación de la C. Directiva en el asunto de las rebajas de los sueldos, pero, al igual que La Fraternidad, no resolvió la lucha contra las mismas. Se burló así un deseo del gremio. Este quiere luchar contra las rebajas, prorratio, etc., pero sus dirigentes y delegados lo impiden.

Muchas otras cuestiones fueron debatidas por el congreso, y la solución dada a todas ellas no es tal si se tiene en cuenta que han sido encomendadas a la C. Directiva que aprobará las rebajas, el prorrateo, exentas, transferencias. Todo ha quedado como estaba antes. Más aún: la C. D. de la Unión Ferroviaria ha salido fortalecida; y todo porque en el congreso ha correspondido una actuación especial al oportunismo representado, particularmente, por Basler, Cosentino, Caruso y otros y, en muchos aspectos, por el mismo Nicanor Pérez.

La ausencia de delegados de la oposición clasista permitió ese juego y facilitó a la C. D. y sus defensores la tarea de no desenmascararse.

LA UNIDAD

La unidad, asunto tratado por las dos asambleas, fracasó totalmente, y ello se explica perfectamente. Hay muchos intereses entre una y otra dirección que son antagónicos desde el

punto de vista de las conveniencias personales de los dirigentes, y son los que dificultan y dificultarán la unidad. Por otra parte, ¿qué quería La Fraternidad? Un pacto solidario o una relación permanente entre ambas organizaciones. ¿Para la lucha No. ¿Qué quería la Unión Ferroviaria? La fusión. ¿Para la lucha? No.

He ahí, entonces, probado que ellos, los dirigentes, son los culpables de la división, así como lo son para que el gremio no luche.

LA LUCHA

Una y otra dirección impiden la lucha y la unidad para la lucha. ¿Qué hacer?

La oposición clasista lo ha dicho ya: desencadenar las luchas parciales contra las rebajas y demás aspectos de la ofensiva reaccionaria — patronal — imperialista y preparar, de ese modo, abrir, así, el proceso preparatorio que ha de llevar al gremio al convencimiento de que la salvación está en la huelga general del gremio.

CeDinCi

Cuatro años de emulación socialista

Con motivo del cuarto aniversario de la emulación socialista y del movimiento de los brigadieres de choque, "La Pravda" escribe:

«Al viraje en la agricultura y la técnica corresponde un viraje en la actitud de las masas hacia el trabajo, viraje que se ha manifestado por la emulación socialista, una de las mayores victorias de la revolución proletaria. La primera primavera del segundo plan quinquenal se caracteriza precisamente por el hecho de que la ola de emulación socialista se ha desbordado hacia el campo. La clase obrera está segura de la ayuda de los campesinos en la lucha por la nueva producción socialista. El cuarto aniversario de la emulación socialista coincide con el principio del segundo plan quinquenal, durante el cual la clase obrera debe llegar a ser dueña de la nueva técnica socialista».

Las "Izvestia" escriben sobre el mismo tema:

«El brigadier de choque ha llegado a ser la figura central de la producción. El movimiento de los brigadieres de choque está ahora sólidamente enraizado en los "koljoses", donde el campesino individual de ayer se re-

duce en el espíritu del trabajo socialista. El proletariado reemplaza el estrecho horizonte del burgués por el amplio horizonte de la emulación socialista. El brigadier de choque debe ahora asimilarse la técnica de su fábrica. Debe ser un organizador de primer orden de la producción».

Sobre el mismo asunto, el periódico "La Industrialisation" escribe:

«Los brigadieres de choque han dado ya en numerosas fábricas brillantes ejemplos de dominadores de la técnica. Los apologistas del capitalismo podrido han forjado leyendas sobre el trabajo forzado en la U.R.S.S. Nadie cree hoy ya estas viles invenciones. Los mismos enemigos tienen que admitir el entusiasmo creador de los brigadieres de choque. En Alemania son organizados los campos del trabajo, donde los parados se dejan explotar casi por nada. El capitalismo se transforma abiertamente en propietario de esclavos. Pero los obreros no quieren ser esclavos. Ven que sobre una sexta parte del globo los obreros han conquistado el derecho a trabajar libremente para ellos, para el socialismo».

Hipólito Irigoyen y el Radicalismo

La muerte de Hipólito Irigoyen, líder máximo del radicalismo, jefe de la agrupación política que tiene en el escenario nacional un hondo raigambre, ha acaecido en un momento especial. Desalojado del poder por el golpe uriburista, — golpe financiado por el imperialismo yanqui — derrotado por la opinión pública a causa de la corrupción administrativa de su gobierno, abandonado hasta por sus propios correligionarios, parecía haber sido definitivamente excluido de todo rol dirigente en la política del país. Sin embargo, por obra de la misma dictadura que lo desalojó y de su sucesor, el gobierno actual, Irigoyen y su partido son reivindicados por una gran masa de la población, como lo demostró el gran acto a que dió lugar el sepelio de sus restos y la enorme muchedumbre que siguió las alternativas de su enfermedad.

Es necesario destacar que ciertos diarios llamados "liberales" han hecho cuanto les fué posible para que el entierro del jefe del radicalismo sumiera las proporciones más imponentes. Lo presentaron como el hombre-guerra, como el más grande demócrata de la tierra. No obstante, para esos mismos diarios, Irigoyen era antes del 6 de septiembre "la maldad, la ignorancia personificada en un gobernante tirano, que el pueblo consciente y revolucionario despoja del poder».

LA LUCHA POR LA CONQUISTA DE LAS MASAS

En estos momentos, la lucha por la conquista de las masas assume un carácter excepcional y aprovechando este nuevo auge del caudillo desaparecido, los dirigentes más visibles del radicalismo, Alvear, Güemes, Pueyrredón, Suarez y otros pertenecientes a la tendencia correntista que tienen en dicho partido una acentuada hegemonía, han desarrollado la más baja demagogia para asegurar la unidad partidaria. El cadáver del viejo caudillo es la bandera que hoy enarbola esa tendencia para unificar sus fuerzas electorales.

Los socialistas que temen perder las posiciones conquistadas gracias a la abstención radical, hacen su doble juego. Por un lado, por el ala Bravo-Palacios tienden un puente a los radicales. Por el otro, con Repetto y Diekmann sostienen al actual gobierno contra "la reacción y el fascismo".

Y es así que Irigoyen, rudamente atacado antes del 6 de Setiembre, se convierte de pronto en el gran estadista, en la encarnación de la democracia, en el redentor del pueblo argentino.

IRIGOYEN SE INICIA EN LA VIDA POLITICA

Trataremos de reseñar a grandes rasgos lo que significa Irigoyen en la vida política argentina, y cuál es la razón de que una persona de sus condiciones intelectuales haya podido ocupar por dos veces la presidencia de la república más importante de sudamérica.

No es posible ocuparse de la personalidad de Irigoyen sin hacer referencia al radicalismo, dada la identificación que entre aquel y este siempre ha existido. Asimismo no es posible entrar en consi-

deraciones acerca de la función de ese partido sin hacer algunas referencias con respecto a las condiciones demográficas y al desarrollo económico del país.

La vida política de Hipólito Irigoyen comienza al lado del viejo caudillo Leandro N. Alem, su tío, en momentos en que recién comienza a tomar formas la estructura jurídica de la nación. Con la declaración de Buenos Aires capital federal de la República se liquida el estado de continua lucha entre las fuerzas económicas de las provincias del litoral y la de Buenos Aires. La vida política del país se desarrolla, sin embargo con la preponderancia de los políticos de este último estado. La existencia de partidos aun no es conocida.

Irigoyen ocupa entonces el cargo de comisario de policía, primer puesto público que desempeña. Luego es designado diputado al congreso nacional conjuntamente con los más crudos representantes del llamado viejo régimen.

Periodo de progreso económico de la burguesía triunfante en Europa, su influencia comienza a hacerse sentir en el país. Sudamérica es campo propicio para la inversión de capitales y sus pampas desiertas dan cabida a la población excedente del viejo mundo. Los ferrocarriles extienden su red por el interior del país dan lugar a la formación de nuevas chacras al incremento de los establecimientos ganaderos y a la creación de otras actividades rurales.

EL PAIS EN MANOS DE UNA OLIGARQUIA

Sin el arma del sufragio universal, secreto y obligatorio la república era gobernada por una oligarquía que se perpetuaba en el gobierno. Perpetuaba a la misma la llamada aristocracia criolla formada por apellidos de abotengo atrincherados en el viejo local de la calle Florida, el Jockey Club. Esa clase de gobierno ejercida en forma de unicato debía necesariamente despertar el odio de las masas populares. La conquista del gobierno ya que las elecciones eran fraudulentas y realizadas bajo la presión del oficialismo y la persecución policial, solo era posible por medio de la revolución. Así fué generado el movimiento del año 1890 en el que intervienen políticos que más tarde ocupan posiciones antagónicas en el escenario nacional: Juan B. Justo, Repetto, Irigoyen, Demaria, Barroetaña, de la Torre, Castellanos, Lemus y otros.

El desarrollo de la agricultura, la población del país, la creación de algunas industrias en la ciudad de Buenos Aires y la multiplicación de los pequeños comercios, acentúa el antagonismo entre las clases productoras y las clases dirigentes. Fracuada la revolución de 1890 divide fundamentalmente a los grupos que en ella intervinieron; perfila, dose ya los partidos que más tarde habrán de monopolizar a las masas: el conservador, con intereses vacuos y terratenientes; el radical, con los pequeños campesinos y la pequeña burguesía, y el socialista con el proletariado. Trabajadores extranjeros con algunas prácticas socialistas y de agremiación, plantean reivindicaciones clasistas; formando núcleos que nutren a este último partido. En el campo y en las poblaciones rurales a con-

secuencia del desarrollo de la producción se acentúa el antagonismo entre chacareros y terratenientes; la pequeña burguesía, los profesionales salidos de las universidades del país constituyen una nueva fuerza económica que vive oprimida por la política financiera del gobierno de terratenientes, y sienten la necesidad de contar con el poder del estado para satisfacer sus aspiraciones. Los radicales se hacen intérpretes de ese sentir popular y exigen el sufragio universal, el voto libre, secreto y obligatorio.

LA LEY "SAENZ PEÑA"

Descartada la posibilidad de un triunfo revolucionario comprenden que es necesario crear un gran partido popular e imponerse al gobierno. A tal efecto inician un período de agitación y propaganda. Irigoyen, cuyas dotes de tribuno son nulas, de mediana cultura universal, pero político astuto, renuncia deliberadamente a intervenir visiblemente en esa campaña de agitación. Maneja empero los hilos y cobra ascendente sobre sus partidarios. Después de las intenciones de 1904 y 1905 se perfila como el jefe de la agrupación política que toma el nombre de Unión Cívica Radical. Partido sin orientación, sin organización ni programa definitivo, da cabida en sus filas a hombres de todas las opiniones y de todas las ideologías. Su fuerza generatriz es el odio hacia la oligarquía gobernante. Su política es la abstención y con ello consigue hacer impopulares a los gobiernos surgidos del fraude y la reacción.

Europa mostraba que la cuestión del sufragio universal era una conquista imposible de detener. Saenz Peña, bajo cuyo gobierno la presión del imperialismo inglés comienza a hacerse sentir, integrado su ministerio por abogados y agentes de los intereses ferrocarrileros, que necesitaban la paz interior y tranquilo desenvolvimiento comercial y económico del país, se da cuenta que es necesario conceder dicha aspiración y en el año 1912, por primera vez el pueblo argentino concurre a las urnas y en cuartos oscuros, elige sus derechos eligiendo sus gobernantes. Son las primeras bancas que conquista el radicalismo en las legislaturas provinciales y nacionales, obteniendo también la gobernación de la Provincia de Santa Fe. Irigoyen que sabe esperar no se apura y va consolidando sus posiciones.

LOS RADICALES Y EL PROLETARIADO

Las primeras luchas sociales que libra el proletariado frente al estado burgués y, los primeros movimientos agrarios, dirigidos y orientados por hombres del socialismo y el sindicalismo. Los radicales absorbidos por la idea del poder y a pesar de la esencia anti-capitalista, de su masa, no solo no comprendían la razón de dichos movimientos; sino que, dominados en su mayoría por terratenientes y latifundistas, toleraban y sostenían la política reaccionaria de los gobiernos oligárquicos.

El partido Radical, por otra parte, aunque buscaba adeptos entre la clase trabajadora, odiaba realmente al partido que la representaba y es así como la incorporación del primer senador socialista — del Valle Iberlucea — es impugnada por sus colegas radicales. A Crotole le tocó sostener el punto de vista de su organización, y lo hizo en una sesión que será memorable. La posición del radicalismo ante las reivindicaciones proletarias, quedó desde ese momento a plena luz...

1916 señala el fin de la era de los gobiernos del régimen y el comienzo del período de la "causa", personificada en su líder Hipólito Irigoyen. Período de disgregación de las viejas fórmulas, la fuerza nacional con falgambre en todas las

provincias, con alguna homogeneidad, con vitalidad y pujanza, es la Unión Cívica Radical. Carentes empero de una fuerte personalidad política, faltos de orientación y programa, son sorprendidos por el problema de la elección de la fórmula gubernamental. Las dificultades creadas al radicalismo por tal motivo son hábilmente aprovechadas por Irigoyen para imponer su nombre en la Convención. Y así sin control partidario, sin plataforma electoral y sin programa de Gobierno, llega a la Presidencia de la Nación.

CONDICIONES SOCIALES, ECONÓMICAS Y EL TRIUNFO DEL RADICALISMO

La impresión que produjo el triunfo radical fue extraordinario, creando una expectativa mayor aún.

El progreso de la agricultura — sobre todo en el período 1890-1912 — y el desarrollo de la pequeña industria nacional, acentúan las contradicciones económicas y crean una conciencia de clases que se traduce en movimientos por reivindicaciones y mejoras. Los campesinos, en su mayoría arrendatarios y medieros, no obstante el progreso alcanzado por la agricultura y el creciente aumento de su producción, siguieron siendo víctimas de los contratos leoninos, de los altos arrendamientos y de comercio explotador. La huelga general agraria de 1912, conocida por el "grito de Alcorita", tenía por móviles la rebaja de los arrendamientos, contratos amplios y sin limitaciones, libertad para vender y para comprar. Fue consecuencia del desarrollo de las nuevas fuerzas económicas: agricultores, comercio minorista, pequeños industriales, etc. Todos ellos necesitaban imperiosamente romper con el viejo sistema contractual.

Los conservadores — en aquella época en el gobierno — trataron de ahogar ese movimiento "anarquista", fomentado por los "agitadores" de la ciudad. Así, al menos lo entendía y manifestó el entonces Ministro de Agricultura, señor Mujica, contestando la interpelación que le fuera promovida en la Cámara de Diputados por Juan B. Justo. Para ese ministro los agricultores estaban bienamente "satisfechos" con sus condiciones.

El campesinado que había logrado por medio de la acción directa algunas mejoras, entre ellas, la anulación de la mayor parte de los contratos leoninos, no por eso dejaba de esperar que el radicalismo una vez en el poder convertiría en ley sus conquistas, y dejara sin valor legal los antiguos convenios feudales.

El radicalismo era en cierto modo la expresión genuina de sus anhelos y el intérprete de sus esperanzas.

Hipólito Irigoyen, ganadero de ínfima categoría, y de una primitiva explotación; maestro normal de instrucción cívica de una mediocre cultura; desconocía totalmente las normas y resortes administrativos del estado burgués. De una incapacidad manifiesta acerca de las fuerzas económicas que se desenvuelven en cada colectividad, sus primeros actos de gobierno evidenciaron bien pronto su incompetencia, así como la primitividad de sus métodos. La formación de su ministerio fué la primera prueba. Consciente de su inferioridad, y a pesar de tener en las filas radicales a hombres prestigiosos, recurre a oscuros elementos de comité y a caudillos de tierra adentro, tan torpes o ignorantes, como él mismo. Su ministro de Instrucción Pública, sirvió de hamacera popular. Mandar a la cárcel a los ladrones públicos "fué el "left motif" de la campaña electoral y constituía el argumento principal en todas las reuniones radicales. Sin embargo a pesar de constituir dicho lema una promesa que todo el pueblo esperaba ver cumplida en el gobierno es traicionada por Irigoyen, quien se siente magnánimo y conciliador. A pesar de ello, Irigoyen consigue anotar su primer

triunfo, que le sirve luego a su partido para ganar las masas populares. Nos referimos a la neutralidad.

NEUTRALIDAD EN TEORÍA, APOYO A LOS ALIADOS EN LA PRÁCTICA

La guerra europea, al detener la producción agropecuaria de los países beligerantes, intensifica la demanda de los productos alimenticios. Los precios de las carnes se valorizan de más en más. Los frigoríficos absorben y exportan cada vez con mayor intensidad. Los establecimientos ganaderos y las tierras para el pastoreo comienzan a desalojar las chacras y a los chacareros. Pero, ¿qué significado tenía entonces la neutralidad? Significaba la defensa de los intereses ganaderos y terratenientes. Por otra parte el dominio del mar por parte de los aliados, las listas negras y el boicot a la importación y comercio alemán, no era otra cosa que, la anulación del intercambio comercial germano-argentino, que en esta época ocupaba uno de los primeros puestos. Si bien aparentemente Irigoyen parecía defender la neutralidad argentina, prácticamente ayudaba a los aliados a quienes abastecía facilitando la exportación de los productos agrícolas ganaderos del país. La actitud de Irigoyen es magnificada y cobra aspectos inusitados por la falsa y traidora actitud de los dirigentes del Partido socialista, cuya diputación en el Congreso Nacional, violando una resolución expresa de un Congreso Extraordinario realizado en San Nicolás, vota la ruptura de relaciones y se declara por la guerra.

Norteamérica aunque aliada de Inglaterra en la contienda, le entabla una lucha por la hegemonía del mercado argentino. Irigoyen, carente de toda visión, en lugar de aprovechar las condiciones favorables creadas por el aumento de la producción agropecuaria y los altos precios obtenidos por la misma, para sanear la economía del país y liberarlo de los imperialismos, los entrega, las principales fuentes de la producción. Y es así como EE. UU., cuya producción industrial adquiere una mayor eficiencia que la europea, invade nuestros mercados en abierta competencia de precios y calidad. Sus capitales encuentran amplia demanda, sea en forma de empréstitos, sea en hipotecas.

LA POLÍTICA IMPOSITIVA Y LOS ESCANDALOS ADMINISTRATIVOS

La política impositiva del gobierno tuvo su primera manifestación en la confección del presupuesto nacional. El sistema fiscal y los métodos de los regímenes oligárquicos continuaron siendo la norma de obtención de los recursos del estado. La masa productora y los trabajadores que por medio de patentes, gabelas e impuestos directos e indirectos sobre el consumo, y sobre el trabajo útil, sostenía el aparato burocrático, la casta militar y eclesiástica de los gobiernos conservadores, continuó sosteniéndolo bajo el Gobierno de Irigoyen. Los gastos sin control ni autorización, acordados por simples acuerdos de ministros, aumentan y cesan y los dineros públicos, son derrochados desenfrenadamente, ocasionando grandes déficits en los presupuestos. Estados Unidos, comienza su expansión facilitando al país grandes empréstitos, los que sirven para cubrir dichos déficits.

Durante el Gobierno de Irigoyen se repiten los mismos escándalos administrativos, los grandes negociados públicos, el despilfarro, y la corrupción que tanto combatieron en los gobiernos oligárquicos. Radicales de influencia, profesionales, de día a la noche, se convertían en propietarios de campos y edificios. Los estudios de abogados y procuradores, no eran sino las oficinas donde se ne-

gociaban las concesiones, se otorgaban prebendas, y se hacía el reparto de los puestos públicos.

El desenvolvimiento de las actividades agrarias se realizaba pesadamente. Oprimido por un sistema semi-feudal, los colonos eran víctimas de contratos leoninos y de un sistema de arriendo que absorbía toda el fruto de su trabajo. Otras actividades tales como el comercio rural, los primeros talleres mecánicos y de reparaciones, señalan igualmente dicha presión por cuanto la absorción de que eran víctimas los colonos les anulaba la posibilidad de comerciar con ellos. Por otra parte los arrendamientos, a raíz del precio alto que se pagaba por el ganado, subieron súbitamente, haciendo imposible su ocupación para el trabajo agrícola por lo mucho que gravitaban sobre los costos de producción.

La guerra europea modifica fundamentalmente las condiciones del comercio exterior, y así muchos productos industriales comienzan a faltar en el país, estimulando el incremento y la creación de pequeñas industrias nacionales. Fundiciones de hierro y bronce, inician la fabricación de algunos implementos agrícolas, utensilios de variado uso, etc., con lo que comienzan a absorber mano de obra. Pero también paralelamente a ese incremento de la actividad rural, industrial y comercial aparece un desenfrenado auge de productos alimenticios. Se especia sobre el hambre del pueblo y se da el triste espectáculo de un pueblo productor de carne y cereales, tener que alimentarse con requesos de los mataderos y pan de la peor calidad, a precios exorbitantes.

POLÍTICA "OBRERISTA" DE IRIGOYEN

Pero, 1919 señaló el fin a esa situación. Alentados por los movimientos europeos donde el proletariado obtiene algunos triunfos, y especialmente, el triunfo del proletariado ruso, se producen también en el país, los primeros movimientos huelguísticos.

No puede desconocerse que el gobierno radical contaba con un ambiente popular. De ahí que se jactara de ser "obrerista". Pero bien pronto su obrerismo se puso a prueba. La clase obrera planteó a patronos y capitalistas algunas reivindicaciones. Uno de los movimientos que cabe destacar es la huelga de los ferrocarrilarios del año 1917. El gobierno radical toleró en apariencia ese movimiento, pues así convenía a sus fines políticos. Pero en realidad salió en defensa de los accionistas británicos, pues si bien influyó para que los obreros del riel obtuvieran algunas mejoras, lo hizo no a costa de los capitalistas ingleses dueños de los ferrocarriles, sino autorizando un aumento del 22 por ciento las tarifas de transportes y pasajeros, con los consiguientes perjuicios para los productores y consumidores del país. A pesar de todo, esta huelga en esta forma solucionada, fué con la marítima — producida en aquella época — grandemente explotada por el Partido Radical.

Es durante el Gobierno de Irigoyen y al calor oficial, que se crea la Liga Patriótica Argentina y la Asociación del Trabajo, instituciones ambas que organizan las guardias de asalto contra las manifestaciones y actos públicos del proletariado, e intruden por intermedio de sus agentes, el espionaje en las fábricas, y efectúan la corrupción de militantes obreros, mediante coimas, prebendas y sobornos.

Las huelgas se extienden en todo el país, cobran mayores proporciones en esta ciudad. Posar de los esfuerzos realizados por el gobierno radical y sus "consejeros obreristas", para quebrar, detener y controlar el levantamiento. Y solo cuando ese gobierno se dio cuenta de su impotencia para ello, dejó ver lo que significaba su tan pregona política "obrerista".

LA SEMANA TRAGICA. — SANTA CRUZ.

Irigoyen frente a ese movimiento fué un gobernante de la clase capitalista. Las policías bravas, el ejército de la nación, la cárcel y los atropellos fueron los métodos comunes de defender la propiedad de los grandes terratenientes y latifundistas. Muchos de ellos residían en París, donde derrochaban en orgías el sudor de los productores nativos. Miles de chacareros y obreros rurales fueron castigados y corridos. En Santa Cruz, son a mansalva fusilados y obligados algunos de ellos a cavar previamente su propia tumba. En Buenos Aires, la "semana trágica" constituye una página inborrable en la historia del martirologio proletario. De esta manera el pueblo trabajador de la ciudad y del campo conoció en carne propia las "magnanimidades" del Gobierno Yrigoyen y sus "efectividades conducentes".

IRIGOYEN Y LOS CONSERVADORES

Esa carácter represivo del gobierno de Irigoyen, así como su política de franca protección de los intereses terratenientes, lo reconcilia ampliamente con los conservadores, quienes comienzan a incorporarse al radicalismo y son recibidos con los brazos abiertos por Yrigoyen. Viejos caudillos del régimen: Bas, Mora Araujo, Conforti, Ortega, se hacen los sostenedores de la política radical y del gobierno en el Parlamento, frente a la acometida cada vez más agresiva de la oposición.

Como consecuencia del desarrollo de la economía agraria y la valorización de sus productos, crece una clase media, de pequeños comerciantes e industriales, de pequeños y medianos propietarios de campos, colonos arrendatarios acomodados. Esta capa nutre al partido Radical, y al abandonar Irigoyen su primera presidencia, su agudización, lejos de debilitarse, sale fortalecida por el resurgimiento de esta clase media y por el apoyo prestado por los terratenientes y conservadores.

EL ROL DEL PARTIDO SOCIALISTA

Es necesario hacer destacar el rol del Partido Socialista durante ese primer gobierno de Yrigoyen. Ya a raíz de su intervención francamente rupturista, y alzándose contra la voluntad del partido, se produce en su seno una importante escisión. Libres del control de una gran masa proletaria, los principales cargos del partido son ocupados por profesionales: médicos, abogados, procuradores y pequeños comerciantes; y la preocupación puramente electoralista es la única actividad del partido. Su posición en la Capital, lo convierte en la única fuerza "anti-radical" y es así que debiendo servir a una clientela electoral, y estimulados por el apoyo de la "masa independiente" que les da los triunfos, se entregan a la más baja política. Enmarcados en la tela araña de las reformas, perdidos por la burocracia de las interrelaciones ruidosas, no han sabido estimular las fuerzas sanas del radicalismo, ni desenmascarar a los dirigentes radicales frente a su demagogia obrerista. La gran masa popular y el proletariado en general solo veía en los socialistas no los enemigos clásicos de la burguesía y el capitalismo, sino los defensores del "capitalismo sano" y de los "bien entendidos intereses" generales y permanentes de la Nación.

No sucedió de la defensa del latifundio, de la burguesía y del imperialismo realizada por el gobierno de Yrigoyen. Semblante política del partido Socialista favoreció a aquel gobierno en cuanto le aseguró el control del movimiento obrero, ayudado por los "políticos" anarquistas y sindicalistas, que se prestaban a esa farsa. Basta recordar a los Marotta, García, Cueto, Mansilla, Laucet, etc., "consejeros gremiales" y asiduos

concurrentes a las antenas de la presidencia.

IRIGOYEN ES SUCEDIDO POR ALVEAR

Yrigoyen es sucedido por Alvear, el aristocrático embajador en París.

El gobierno de Alvear se caracteriza por su tono más conservador y de "orden". Tanto a los ministerios como a la dirección de las reparticiones públicas lleva hombres pertenecientes a la tendencia derechista del radicalismo. Este carácter del gobierno de Alvear produjo la ruptura entre los acomodados y los desplazados, con lo cual el radicalismo se divide en "personalistas" y "antipersonalistas". Es evidente, no obstante, que en esta ruptura han intervenido otros factores más, además del citado. El ritmo del desarrollo adquirido por el país aumenta la codicia de las potencias imperialistas por conquistar este mercado. Es decir se agrava la lucha por el predominio.

EL IMPERIALISMO CORROMPE A LOS POLITICOS

En los países de economía propia, los partidos políticos tienen una mayor homogeneidad y las clases intervienen directamente en la política para defender sus particulares intereses. En los países semicoloniales, los imperialismos no intervienen directamente en la política, pero se hallan representados en todos los partidos burgueses y en todos los gobiernos. Es decir que corrompen a esos partidos, crean un profesionalismo político a través del cual aseguran las concesiones, que no son otra cosa que el enajenamiento de la economía nacional.

Los conservadores de la provincia de Buenos Aires, terratenientes y productores auténticos, intentaron más de una vez librarse de esos profesionales, dada la facilidad con que cambian de amo y la inseguridad que ofrecen. Fue así que, cuando ya se los creía muertos y enterrados, reaparecieron de nuevo impuestos por el imperialismo (caso Uriburu, Sánchez Sorondo, Moreno, Fresco, etc.).

El Partido Radical tampoco pudo sustraerse a esa corrupción y en su seno se entabla también la lucha entre los profesionales de la política, que representaban intereses y respondían a amos distintos.

La política seguida por Alvear facilitó la unión del sector derechista del radicalismo con los conservadores, subrepticamente introducidos en las filas radicales, los que más tarde prepararon el acuerdo político con los partidos conservadores sobre la base de la fórmula "contubernista": Melo-Gallo.

Irigoyen nuevamente en el llano reagrupa a su alrededor al radicalismo disperso y descontento. La demagogia obrerista y las campañas de reivindicaciones de las masas campesinas son nuevamente explotadas por el radicalismo. Nuevos demagogos se suman a sus filas: desde Bertolo, el ex-anarquista, ex-socialista, ex-demócrata progresista y diputado del mismo partido, hasta el grotesco personaje Badesich.

IRIGOYEN VUELVE A SER ELECTO

La fórmula Melo-Gallo a pesar del apoyo de la gran banca y el gran comercio, era repudiada por gran parte del pueblo, especialmente por la clase obrera y la clase media. La fórmula Irigoyen-Bertró, aprovecha ese estado de ánimo popular y así, el viejo caudillo radical ocupa por segunda vez la presidencia de la República, votado por una gran mayoría, plebiscitadamente.

Ya en el poder, sus primeros actos son ventanizas políticas contra sus enemigos, en especial los que llamaba "transtugas" del radicalismo. De

secuencia por intermedio de agentes, una política intervencionista que invade las provincias. Los puestos públicos son el botín del triunfo.

Irigoyen, de una cerrada mentalidad, usaba procedimientos personalistas y patriarcales; No era el gobierno que exigía la actual época capitalista. No veía, no comprendía que todo un proceso económico social se había operado en los últimos años y los intrincados problemas que dicho proceso planteaba. En el campo, el adelanto técnico mecánico en los métodos de producción y manipulación de los cereales daba un nuevo carácter al problema. En el año 1920, o sea, al término de la guerra europea, la industria norteamericana al invadir nuestro mercado impuso nuevos métodos de producción en forma tan avasalladora que aniquilaba y pauperizaba a los pequeños campesinos y al proletariado rural. Citaremos algunos datos estadísticos de los últimos nueve años, referentes a los implementos importados al país los que dan una idea de la importancia de las mismas y su adopción en las zonas agrícolas especialmente las trigueras. Ellas son: Año 1920: 253 tractores; año 1928: 3.250. Totales en los nueve años: 15.500. Cortatrillajes: año 1920: 37, año 1928: 6.500, totales en los nueve años: 30.257. Con la adopción del camión, también se había efectuado un profundo cambio en el transporte de los cereales de la chacra a la estación de embarque. Esas poderosas máquinas más rápidas y más productivas, iban desalojando por completo al típico paisano: el carrero, arrojándolo con sus carros y animales, en la miseria y la vagancia. Las trilladoras y el desgranador que se efectuaba con las antiguas máquinas inglesas, se las perfeccionaba acopiando los nuevos accesorios mecánicos con los cuales se reemplazaba en un 30 oje de mano de obra. Las cargadoras y descargadoras del cereal, efectuadas mediante cintas mecánicas y elevadores, desplazaban en un 90 oje el trabajo manual.

Las clases pobres del campo: el jornalero, el carrero, el paisanaje que sentía la presión de la crisis, durante el gobierno de "orden" de Alvear, abrigaba sinceramente la convicción de que Irigoyen en el poder se interesaría por sus problemas y mejoraría su situación. Pero nada de esto ha sucedido. Lejos de ello, las empresas capitalistas, los cerealistas, trustificaban más aún los sistemas de acarreo del cereal, poniendo al numeroso gremio de carreros ante el dilema de lanzarse a la lucha o perecer de hambre.

INGLATERRA Y ESTADOS UNIDOS, DIVIDEN LA BURGUESIA ARGENTINA

Las contradicciones imperialistas en 1928 llegan a un punto álgido. En Estados Unidos la subida de Hoover al poder, significa la intensificación del proteccionismo. Las barreras aduaneras cierran las puertas a nuestra exportación de carnes y frutas al mercado yanqui, lo que ocasiona un grave perjuicio a la economía argentina. Ello hace que Inglaterra aparezca como el único y principal comprador de nuestra producción, lo que da comienzo a una evidente presión de los capitalistas ingleses por reconquistar el mercado argentino. Robertson, embajador inglés en la Argentina, es el primero en llamar la atención a los industriales de su país, instándolos a que se pongan a tono con las necesidades del nuestro y orienten su producción industrial en el sentido de adaptarse a nuestro medio. Por otra parte en la Sociedad Rural, los latifundistas y ganaderos lanzan la consigna de "comprar a quien nos compra" e inician una campaña en este sentido, lo que prácticamente quería decir, tender las miradas hacia Inglaterra. Es así como dichos intereses se entrelazan cada vez más con los de Inglaterra e inician la política que ha culminado ahora con el "Pacto Roca".

Abogados de la Standard Oil, concesionarios de zonas petrolíferas, partes interesadas en el problema de los caminos con su derivación; el comercio de la venta de automóviles y camiones, al consumo de nafta y lubricantes, repuestos y cubiertas, ven el peligro que para ellos podía significar el triunfo de tal política. Irigoyen toma posición por la defensa de los intereses ganaderos y terratenientes y facilita la entrega a Inglaterra. La llegada del Lord Albernon, con una embajada especial de capitalistas ingleses, con quien Irigoyen hace un convenio comercial, marcó la pauta de las exigencias inglesas y la torpeza y falta de comprensión de nuestros gobernantes o mejor dicho su impotencia para tratar con los imperialistas. Mediante dicho convenio el Gobierno argentino concedía al gobierno inglés un crédito de 100.000.000 de pesos en productos agro-pecuarios, comprometiéndose a adquirir en Inglaterra por una suma equivalente, material ferroviario y otros productos industriales. Dicho convenio levantó una ola de protestas, no solo de parte del sector "yanqui", sino también de los mismos, aparentemente, favorecidos. La firma de ese tratado era el primer paso para la intensificación del "intercambio" con Inglaterra.

IRIGOYEN FRENTE A LAS PRIMERAS DIFICULTADES

Los primeros meses del gobierno coinciden con la agudización de la crisis general capitalista. El "krach" de Wall-Street, señala el derrumbe de la estabilidad del capitalismo y los precios de la producción agro-pecuaria comienzan a bajar precipitadamente. El valor de nuestras exportaciones sufre un descenso, cada vez mayor. Las recaudaciones aduaneras y las entradas fiscales se restringen notablemente. La administración comienza a atravesar los sueldos de los empleados públicos su freno demoras.

La firma del tratado Albernon es rudamente combatida en el Congreso por la oposición, congo, merado este, en el que tienen especial preponderancia los agentes del imperialismo "yanqui". A la sombra de la impopularidad creciente del gobierno de Irigoyen, se mueven los intereses más oscuros. Por otra parte la tensión popular que es hábilmente aprovechada por dicha oposición, favorece la política propuesta por los mismos, que es minar al gobierno de Irigoyen, que ya se va en grandes apuros para gobernar.

La corrupción administrativa cobra un ritmo acelerado. Las reparticiones nacionales y municipales, ocupadas por elementos de comité, no eran más que agencias para negocios privados. La corrupción había penetrado en todas las esferas del gobierno. Todo ello aumentaba su impopularidad y favorecía la campaña de oposición de los enemigos del gobierno. Sectores reaccionarios ligados también al imperialismo yanqui, de "La Frontera" y la "Nueva República", clamaban abiertamente por la revolución. Idea, que comenzaba a ser compartida por capas extensas de la oficialidad del ejército argentino.

Teniendo precisamente un golpe militar, Irigoyen quiere congratularse con los mismos y por intermedios de su mayoría dócil y "genurixa" en la Cámara de Diputados hace votar un aumento general a los sueldos a los generales y demás subalternos.

LAS DIFICULTADES AUMENTAN

La Yuyamatorg, sociedad anónima comercial argentina, que efectuaba el intercambio con la Unión Soviética, desarrolló una actividad que se intensifica cada vez más. Es el principal comprador de

cueros, caseína, tanino y otros productos; nivelaba sus compras con la venta de maderas, nafta, lubricantes, etc. Tanto los precios de venta como los precios que pagaba por nuestra producción eran sumamente ventajosos para el país sobre todo cuando para la caseína y los cueros, habíamos perdido mercados importantes como los Estados Unidos, Alemania, etc.

Las finanzas del gobierno Irigoyen atraviesan por una difícil situación. Imposibilitado para conseguir empréstitos en el extranjero y debiendo afrontar vencimientos impostergables, se ve en la necesidad de obtener recursos. Grupos interesados, vinculados a la Iuyamorg, convienen a Irigoyen en la conveniencia de un contrato con dicha entidad, mediante el cual, la Iuyamorg, vendería al gobierno toda la nafta que el país pudiera consumir a un precio extraordinariamente barato. La venta de dicha nafta estaría monopolizada por el gobierno.

Prácticamente significaba la eliminación del mercado argentino de la nafta yanqui. Este hecho debía provocar lógicamente la reacción rápida de los intereses contrarios.

EL GOLPE URIBURISTA

Mientras tanto la impopularidad de Irigoyen se acentúa y se extiende a todos los sectores de la población. Su situación en el gobierno ya se hace insostenible. Sus dificultades son ampliamente aprovechadas por los opositores. Su renuncia es un clamor general. De los estudiantes caen las primeras víctimas. El 5 de Setiembre Irigoyen enfermo o asustado por sus desaciertos, delega el mando en el vice, Martínez, quien ante la efervescencia popular decreta el estado de sitio. Pero ya era tarde. El 6 de Setiembre, Uriburu al frente de un grupo de civiles y oficiales del ejército, ocupó la Casa Rosada, abandonada ya sin resistencia, con lo que pone fin a la segunda presidencia de Irigoyen.

CON LA MUERTE DE IRIGOYEN DESAPARECE UN METODO DE GOBIERNO

Ése fué a grandes rasgos la vida política de Hipólito Irigoyen. Su paso por el gobierno fué una demostración de su profunda ignorancia. Confundió lamentablemente el gobierno de una nación con el gobierno de una estancia. El fin del gobierno de Irigoyen es el fin de un sistema político, el del caudillismo, y su muerte significa también el fin de su influencia, sobre el partido radical. Libre de esa influencia, el radicalismo entra necesariamente en el terreno de las definiciones. Cuando se aboque al estudio de un programa, cuando se planteen los problemas de orden económico, político, institucional y social, es cuando seguramente se producirán fuertes disidencias y posiblemente su disgregación.

La hora presente, en que los factores y fuerzas

AVISO IMPORTANTE

Habiendo comprobado que personas sin ninguna autorización invocan el nombre de "ACTUALIDAD" para pedir donaciones y hacer diversas gestiones, rogamos solamente atender a aquellos que tengan una autorización especial de esta Administración, con domicilio en la calle San Martín 345, Buenos Aires.

económicas, tienden a la defensa directa de sus intereses, en que suprimen el aparato superfluo del parlamento cuando éste se hace un estorbo para el logro de sus fines, cuando la burguesía organiza por encima del aparato de represión: la policía, el ejército, la justicia, sus propias guardias militarizadas, cuando la crisis económica y financiera ejerce el paso para las nuevas experiencias y el proletariado y las masas campesinas vienen de más en más revolucionarias, los métodos y los sistemas empleados por Irigoyen son armas peligrosas que conspiran contra la estabilidad de la burguesía.

Al enterrar el cadáver de Irigoyen, la enorme muchedumbre que lo acompañó hasta su última morada, enterró también todo un pasado político, cerró un ciclo en la historia argentina.

Para el pueblo trabajador y para la masa la boriosa la experiencia vivida, la orientará definitivamente hacia el terreno de la lucha, desengañada por la prédica de los falsos apóstoles y los falsos profetas, que elaboran su prestigio a costa de su credulidad, su ignorancia y su miseria.

Quando los hombres dominarán las fuerzas objetivas

Quando la sociedad haya tomado posesión de los medios de producción, ya no producirá más mercancías; es decir, pondrá fin a la forma de apropiación de los productos, en virtud de la cual el productor social será reemplazado por una organización consciente y sistemática, y la lucha por la existencia desaparecerá.

Sólo a partir de ese instante se podrá decir un cierto modo que el hombre se ha separado definitivamente del reino animal y que por fin ha cambiado sus antiguas condiciones de existencia animales por otras verdaderamente humanas. El conjunto de dichas condiciones, que hasta aquí han formado al hombre, estarán entonces sometidas a su inspección, y al hacerse dueño de su propia organización social, será también, por primera vez, dueño real y consciente de la naturaleza. Las leyes que rigen su propia acción social se han elevado hasta aquí frente a frente de los hombres como leyes implacables de la naturaleza, ejerciendo sobre ellos un extraño dominio; más entonces aquellos aplicarán esas leyes con pleno conocimiento de causa, y por este hecho las dominarán a su vez. La forma en que los hombres se organizan en sociedad, forma que hasta ahora, por decirlo así, ha sido concedida por la naturaleza y la historia, desde ese momento pasan a ser dominadas por los hombres. Sólo a contar desde ese instante ellos formarán su historia futura, como seres plenamente conscientes de sus actos, y las causas sociales que pongan en movimiento producirán en proporción siempre creciente los efectos deseados.

LA HUMANIDAD SALDRA POR FIN DEL REINO DE LA FATALIDAD PARA ENTRAR EN EL DE LA LIBERTAD.

Federico Engels, "Socialismo Científico y Socialismo Utopico".

Carlos Radek

Enarbolemos la bandera de la cultura socialista

El 10 de mayo, el espacio que separa a la Opera de Berlín, de la Universidad, fué teatro de un espectáculo especial. Destacamientos de estudiantes, luciendo el uniforme de las Secciones de Asalto, con antorchas en la mano, rodearon un enorme montón de libros, apilados según todas las reglas de la ciencia de los incendiarios. Los camiones conducían sin cesar nuevos cargamentos de literatura. Las banderas de mision atronaron el espacio, y cuando las llamas se apoderaron del montón de libros, el himno de la liberación de Alemania se elevó hacia el cielo.

Y todo esto delante de la Universidad berlinesa, donde, ciento veinte años antes, Fiecht, apoyándose sobre la herencia de la Revolución francesa, pronunciaba sus discursos "al pueblo alemán", invitándole a la lucha contra Napoleón, pues Fiecht no había jamás olvidado que un día había escrito:

"A partir de ahora (de la Revolución francesa), sólo la República francesa puede ser la patria de un hombre honrado".

— Y desde lo alto de su pedestal, Alejandro y Wilhelm Rumbold han contemplado esta destrucción por el fuego de las creaciones del pensamiento. Alejandro Humbold, fundador de la Universidad de Berlín, alimentaba en él el espíritu de la época de las luces. Cortesano liberal, aspiraba a elevar la Prusia de los "junkers" al nivel alcanzado por el mundo burgués de Occidente; Wilhelm Humbold era un gran sabio, y se encontraba en la cima de la ciencia de su tiempo. Ante los ojos de los dos, los estudiantes alemanes, animados por las autoridades, realizan hoy un atentado contra la literatura que consideran hostil al "espíritu alemán".

Que quemen las obras de Marx, Lenin y Stalin no tiene nada de extraño. Que no puedan oponer a los grandes sabios que alumbraron la ruta de la humanidad más que los ladridos y un fanatismo medieval, se concibe. El estudio del comunismo moderno es el gorgori para los que quisieran hacer marchar hacia atrás la rueda de la historia. Antes de ser prohibido, el diario fascista "Taegliche Rundschau" invitaba a sus lectores a leer las obras de Marx. Por decir esto, este periódico obtuvo la suerte merecida. Fué prohibido, no pudo reaparecer hasta no haber prometido que no volvería a decir verdades desagradables de ese género. Nuestros gallardos jóvenes fascistas no se contentan con destruir la literatura que



supo prever su fin inevitable. Queman también los endebles retoños de la cultura democrática burguesa, aparecidos en la literatura alemana en los últimos bellos días del período weimariano: Zweig, Mann, Doebelin—escritores que querían defender en sus obras la democracia—son presa de las llamas, al igual que Remarque, Glaeser y otros escritores que trataban de describir los horrores de la guerra mundial. Ni Remarque ni Glaeser han indicado la salida revolucionaria al "impasse", al que el imperalismo ha conducido a la humanidad. Pero ha bastado que estos escritores muestren a la carne de cañón de mañana lo que será su suerte para atraerse el odio más profundo de los sectores que ven una salida en una nueva guerra imperialista. Inghoramos aún si al lado de los libros comunistas, demócratas y pacifistas, han sido quemadas también las obras de los sabios, que, o bien fueron echados de las Universidades, o bien abandonaron ellos mismos las cátedras en señal de protesta contra el triunfo medioeval. El comunicado del frente incendiario alemán anuncia que las obras de Freud han sido entregadas a las llamas. Pero se callan los nombres del gran físico Frank y del químico Haber, que

durante la guerra dotó a Alemania del desesbrimiento del ázoe artificial y de los gases, y que ahora se ha visto obligado a partir, con la cabeza baja, con un sentimiento de vergüenza para la clase dominante a que ha servido.

Marx escribió antiguamente que el mismo espíritu edifica el sistema filosófico en el cerebro del filósofo y construye el ferrocarril por las manos del obrero. Marx escribió estas palabras en su juventud, cuando aún no se había despojado completamente de la influencia de la filosofía idealista. Pero, a pesar de este ropaje idealista, esas palabras contienen una profunda verdad. No puede haber Estado que engrandezca la industria, Estado que haga progresar la técnica, donde la idea científica creadora sea matada en un dominio cualquiera. La burguesía alemana, que por el hierro y por el fuego combatió el pensamiento en el dominio de la sociología, en el dominio de las ciencias naturales, porque es incompatible con el "espíritu alemán", demuestra con este hecho que el espíritu alemán ha llegado a ser inconcillable con todo progreso, aunque sea en el dominio de la técnica. Y, de hecho, el advenimiento de los fascistas alemanes es la prueba de que la burguesía ha perdido toda esperanza en cuanto a la posibilidad del desarrollo ulterior sobre las vías hasta ahora seguidas, y que busca su salvación en la alquimia, que ha marchado siempre al unísono con los suplicios y la Inquisición.

La hoguera hecha con los libros no es solamente una demostración de la imbecilidad de esos estudiantes borrachos, que jamás han sentido estímulo por los libros y prefieren extraer la verdad de los toneles de cerveza. La hoguera ante la Universidad de Berlín indica al mundo entero el límite alcanzado por la humanidad. Nosotros, comunistas, hemos dicho siempre que en la agonia del capitalismo desaparecería también lo que resta de grande, de precioso, en la cultura burguesa. Los intelectuales burgueses de Occidente no querían creerlo, apoyándose en el desarrollo de la técnica y de las ciencias en los países capitalistas. La burguesía trataba de mantener su influencia sobre esas gentes diciéndoles que la dictadura del proletariado no daba ninguna libertad al desarrollo del pensamiento científico. Puesto que veía en todo sabio, un representante de la burguesía. Hoy, hasta un ciego puede ver quién tiene razón. Era la U. R. S. S., los viejos sabios, ligados antiguamente a la burguesía, gozan del apoyo del Poder soviético y de todo el país. El trabajo de nuestros físicos, de nuestros químicos, de nuestros biólogos y geólogos es seguido con atención por todo el país, que está orgulloso de ellos. Y el Partido Comunista, guía del país soviético, invita a sus miembros a que se instruyan siguiendo la experiencia de sus viejos sabios burgueses, y premia sus progresos como progresos

realizados en beneficio del país que ha ligado su suerte a los progresos de la ciencia. Nosotros, comunistas, no tomamos ciegame las conquistas de la cultura burguesa. El comunismo es la cultura edificada por el trabajo liberado sobre la base del materialismo dialéctico. El comunismo combate la herencia de la filosofía idealista. Pero en tanto que los "Cien Negros" queman hoy las obras de Marx, Lenin y Stalin, para quemar mañana las obras de Darwin, nosotros publicamos la traducción de las obras del gran idealista Hegel. El comunismo no teme la doctrina idealista, pues la vence ideológicamente y por la acción. El comunismo construye su edificio del porvenir sobre todas las grandes adquisiciones del espíritu humano del pasado. El fascismo destruye los gérmenes del porvenir contenidos en la ciencia burguesa moderna para matar el fruto de la revolución en el seno de la burguesía. Si lo consiguieran, Alemania moriría asfixiada, pues ningún desarrollo es posible, ni aun el desarrollo del mundo burgués, en la camisa de fuerza del obscurantismo medieval, en las garras del nacionalismo salvaje. Este obscurantismo no puede conciliarse con la técnica moderna. Este nacionalismo salvaje debe conducir a la catástrofe guerrera.

Pero por mucho que ruja el fascismo no conseguirá su objeto. El desarrollo económico y social de ese país ha ido demasiado lejos para que pueda ser retrotraído a la Edad Media ni aún por el hierro y por el fuego. La furiosa rabia que ha empujado a los fascistas a esta inaudita demostración, consistente en quemar los libros no es una prueba de su fuerza, sino la demostración de su debilidad. Ellos meten escándalo, pues solamente en el escándalo ven una probabilidad de salvación. Ese escándalo indica a todos los que sienten la causa de la cultura humana, quienes estiman las conquistas del pensamiento humano, donde están los salvadores de ese pensamiento, donde está la fuerza que salva de las llamas la herencia de Fisch y de Hegel, la herencia de Helmholtz y de Haecker. Es la misma fuerza que protege la herencia de Marx y de Engels contra los bárbaros modernos, y que demuestra la veracidad de las palabras de Marx cuando decía que el movimiento obrero alemán es el heredero de la filosofía clásica alemana.

La opinión pública de la Unión Soviética, ante las hogueras donde fueron quemadas las obras del pensamiento progresista alemán, no olvidará ni por un momento todo lo que la humanidad debe en el pasado a la vida espiritual alemana. La opinión pública de la Unión Soviética no creerá ni por un momento que en las llamas de la hoguera han desaparecido las capacidades de Alemania que han de servir al desarrollo de la cultura humana. La opinión pública de la Unión Soviética no confundirá a Alemania con los fascistas. La

Juan Perez

PRO DOMO NOSTRA

En el número 3 de la revista "Contra", el señor Julio Payró se ocupa del problema del arte y la vida social con particular referencia a los conceptos emitidos por el pintor revolucionario David Alfaro Siqueiros. Me referiré a este importante asunto por considerar que las conclusiones establecidas por el escritor nombrado pueden ser factor de confusión. Comenczo que buena parte de ellas las ha permitido el hecho cierto de que Siqueiros, por causa de todos conocidos, no ha podido plantear totalmente los términos de la cuestión y menos, por ende, resolverla en su gran amplitud.

Ha dicho el artista mejicano que todas las manifestaciones del arte traducen un estado social, aun cuando los artistas no se lo hayan propuesto. La afirmación es exacta. Y también es exacta aquella que establece la absoluta decadencia del arte burgués de nuestra época, y que conduce necesariamente a sentar la premisa según la cual los artistas al servicio de la clase dominante poseen una ideología pobre y falsa, decadente, fuera de valores intrínsecos. Esta debilidad ideológica conduce como de la mano a la claudicación de los valores estéticos. Es decir, que el arte de la clase dominante acusa caracteres de aguda descomposición.

A la inversa, cuando el artista inspira su obra en una línea justa, como lo es la de defender la causa del proletariado, el panorama de la vida social adquiere a sus ojos extraordinaria significación, riqueza, diversidad, permitiéndole ampliar grandemente sus concepciones y producir mayores valores estéticos.

Una idea justa se expresa casi siempre en una forma justa.

Tal es, sumariamente expuesta, la interpretación de Siqueiros, que coincide, por lo demás, con la de todo marxista.

opinión pública de la Unión soviética sabe que las cualidades que han hecho de Alemania el país dirigente harán también de este país en el porvenir el país socialista dirigente.

Para la opinión pública soviética la quema de los libros ante la Universidad de Berlín marca no la desaparición de la cultura, sino la desaparición de la cultura burguesa. Esas llamas le dicen que la bandera de la cultura socialista debe ondear más alta aún, que los hombres de ciencia deben fundirse con la clase obrera que construye el socialismo, pues es la única que crea las premisas de la gran cultura nueva de la humanidad.

Pero si no existe arte puro no es porque le faltaran adeptos. Todo lo contrario; en cualquier tiempo en que ha habido disparidad entre el artista y el medio social, aquel propendió a crear arte puro. En cambio, la concepción utilitaria del arte nace y se desarrola allí donde existe simpatía y comprensión entre una parte muy numerosa de la sociedad y el artista. Es entonces cuando éste se interesa realmente por los fenómenos de la vida y da a sus obras el significado de juicios sobre los mismos.

Esto no quiere decir — como bien observa Plejanov — que la concepción utilitaria del arte sea de preferencia sostenida por los revolucionarios, por cuanto todo régimen político la adopta a los fines de dirigir en su beneficio las manifestaciones espirituales (1).

Sentados estos conceptos que en alguna manera completan las apreciaciones formuladas por Siqueiros, considero posible entrar a ocuparme del estudio aparecido en "Contra".

Desde las primeras líneas es ya visible la filiación ideológica del señor Payró, quien declara no creer que "la función del artista consiste en asumir la actitud de censor, de moralista, de sociólogo" (2). Dicho de otra manera, no cree que el artista debe expresar en su obra juicio alguno acerca de los fenómenos de la vida. Sostiene, en cambio, que solamente debe hacer belleza y provocar ensueño. "En ensueño y belleza le hacen harta falta al mundo". Por boca del señor Payró ha hablado un idealismo que reduce la solución de todos los problemas — los sociales, inclusive — a la administración permanente de fuertes dosis de belleza y de ensueño. Algo así como recitarle poemas a un hambriento.

(1). Este punto de la cuestión está admirablemente tratado por Plejanov en su libro "EL ARTE Y LA VIDA SOCIAL".

(2). — El señor Payró, que se nos muestra tan apegado a ciertas fórmulas idealistas, olvida aquí que para Platón y Sócrates lo bello es el bien, a tal punto que el arte llega a fundirse con la moral, cuando no a someterse a ella. Es más; sostiene el primero que si llega a poner en peligro los preceptos morales debe ser suprimido. Es decir, que no concibe arte carente de contenido moral, o sea que no concibe artista que se desprecie de las cuestiones morales.

Muchos filósofos del siglo XIX, Herbart entre ellos, comparten la misma doctrina en sus aspectos esenciales. Para este pensador, la moral es una prolongación de la estética. Kant dice que el símbolo del bien, de lo moralmente bueno es lo bello, y que el gusto es la facultad de estimar las formas sensibles de las ideas morales.

"Bien sabemos nosotros que esta original terapéutica, insistentemente aconsejada por los ideólogos de la burguesía (van incluidos los anarquistas), cuesta poco a la clase dirigente. Asimismo, ayuda a justificar el actual estado de cosas, y en ello reside su principal finalidad.

Por el camino de la belleza y del ensueño llega el señor Payró a una inevitable conclusión romántica: "Todo artista, por su misma sensibilidad, debe estar contra la opresión y por los desheredados". Y añade de inmediato la esperada reserva: "Pero hay tantos y tan diversos modos de estar con ellos." "Candorosa creencia."

No quiero enunciar aquí todos esos modos, porque verdaderamente son muchos; pero señalaré algunos. Se puede estar con los desheredados demostrándoles profunda lástima, como hacen los periodistas católicos, escribiendo conmovedoras canciones a la chica de la fábrica, cuyo gran amor no correspondido la enferma del pulmón, pintando mendigos viejos y enfermos indignándose contra la triste suerte de la vendedora de encantos. Se puede estar con ellos, asimismo, regalándoles ropa en dosos los 25 de mayo y los 9 de julio, llevando a su conturbado espíritu la esperanza en la maravillosa fiesta eviterna, a la diestra el señor junto a los buenos, ahitos y en permanente holganza, dejando deslizar las horas sin fin entre balsámicos aromas y armoniosos cantos. También se puede estar con los desheredados — aunque esto es más difícil — como lo estuvo el viejo patriarca de la democracia argentina, tan conmovedoramente recordado por unos ferroviarios de Gálvez.

Pero la experiencia, ruda e impia, que destruye los ensueños provocados por los artistas del gusto del señor Payró, nos dice que esos tantos y tan diversos modos de estar con los oprimidos, son otras tantas y tan diversas maneras de procurar mantenerlos en la opresión. La burguesía, de sagaz se ha convertido en ingenua.

Andando por el camino del idealismo, lleno de ensueños y de belleza, sin duda, pero inevitablemente retrógrado y opresivo, el señor Payró desemboca en un "impasse" cuando quiere soñar la realidad. Y como no puede salir del rectamente, pues su doctrina es demenzuraria, se conforma con imaginar una salida. Como el cautivo entre rejas sueña una fuga, es ésta: "Su pintura (la de Siqueiros) tiene trascendencia para la humanidad y la tendrá cuando pase este momento de su historia; no por los temas que toca (pues para el arte lo mismo es que esté crucificada el águila y, en pie sobre la cruz, el indio triunfante de la revolución) sino por la forma en que se manifiesta la acción individual del artista, sin la espontaneidad y espontaneidad del alma colectiva y esa síntesis viviente, esa "humanidad" del artista tiene que desbordar, necesariamente,

los límites de cualquier ideología".

Sursum corda, artistas que estáis por encima de cualquier ideología, aunque ella sea la del señor Payró, vuestra función extrahumana está pudorosamente escondida en una síntesis asombrosa. Tan escondida que no alcanzamos a comprender como podéis sintetizar el alma colectiva por medio del arte al que tanto que pongáis debajo al apresor y encima al oprimido, o vice versa. Hacéis la historia a vuestro capricho, artistas extrahumanos (3). Traspones la realidad vuestra pasión individual. Apenas podemos divisaros, triunfadores del tiempo y del espacio, en el otro extremo del puente nietzscheano.

Vuestro arte, al cual le importa poco el crucificado, es, por lo fuerte e implacable, verdadera esencia de superhombres.

Ya conocemos nosotros esa canción de la pasión individual y sabemos que siempre tiene el mismo final: vuela mucho la "humanidad" del artista, recorre panoramas diversos para volver, embriagada de visiones, a recogerse en sí. Después de esa experiencia, el artista decadente justifica su vanidad de creerse el centro del universo, y obrar en consecuencia.

Marxistas como Bogdánov, Lunacherski y otros, sostienen que en el arte se hallan encerrados además de elementos de clase, elementos humanos. No obstante, consideran que fundamentalmente el arte es una ideología (transcribo al segundo de los nombrados en su última rectificación, después de haber experimentado en la realidad surgida de la revolución proletaria), una bandera para las clases en su lucha por la hegemonía, un organizador de la conciencia. Grande es la diferencia que separa la concepción del arte como mero productor de placeres estéticos, y ésta, confirmada por toda la historia de la humanidad. Y bien es el artista un individuo social? Si lo es, pertenece a una clase de la sociedad, vive la vida de ella — o de la otra, si se ha pasado al campo enemigo. — ha sido educado en los principios adoptados por la clase para su defensa. En todo caso, vive el artista la vida de una capa de la sociedad y se halla condicionado por ella. De allí extrae los elementos que utiliza en el proceso de la creación. Y el acento de esos elementos varía según pertenezcan a una u otra clase y quedan expresados en la obra, aun cuando su autor no se lo haya propuesto.

(3). — Para evitar que alguno pueda traerme en réplica un sofisma "ad verecundiam", me apresuro a decir que Aristóteles considera que el artista debe prescindir de tomar lo casual para irse a lo permanente y general, con lo cual puede llegar a producir, si es poeta, poesía con más contenido ético que la historia.

Aceptar que el arte es solamente forma está aceptado por el señor Payró al sostener que la trascendencia de la pintura de Siqueiros y de todo artista se opera con abstracción del contenido de la misma.

No diremos que el método formal está referido con el marxismo si implica que el estudio de cada arte o ciencia requiere la distinción de lo específicamente característico en los fenómenos dados dentro de determinada ciencia o determinado arte (4).

Justamente, al lado de las leyes abstractas, el centro del razonamiento marxista se concentra en lo particular, específico, de un cierto orden de cosas.

Pero el formalismo exige que el estudio de una categoría específica se haga dentro de sus límites exclusivos y que, por lo tanto, todos los fenómenos constituyentes de una ciencia o de un arte sean considerados con la sola ayuda de sus leyes básicas. Esto es, brevemente dicho, el principio del estudio immanente del arte o de la ciencia. O sea: siendo lo substantivo del arte la forma, el devenir de ésta hay que extraerlo de sí, puesto que ella posee leyes internas, autónomas.

Falso de toda falsedad es este concepto, y limita y confunde la comprensión del problema, pues el fenómeno específico se puede estimar debidamente recién cuando se lo relaciona con los no específicos.

"Para el arte — dice Bujarin — lo substantivo es el carácter emocional del material. Y comenta V. Polonski (op. cit.): "Partiendo de aquí, Bujarin indica la incompreensión por parte de los formalistas de la relación existente entre las formas del arte y la existencia social, la psicología y la ideología sociales, en una palabra, aquella categoría de fenómenos variados que se hallan fuera de la categoría formal, pero que ejercen su influencia sobre el desarrollo, aparición y muerte de los fenómenos del arte en el interior de la categoría mencionada. El signo formal, indicado por los formalistas en calidad de específico, en realidad resulta no específico, sino el signo específico del arte".

Es decir, entonces, que el hecho de desconocer el contenido del arte y de no relacionarlo con el complejo de los fenómenos sobre el operantes, equivale a hacer una especie de sociología, una política encubierta y reaccionaria. A substrair las relaciones del arte con la vida social.

"Vale decir que no basta que estemos de acuerdo con el tema de una pintura para que aceptemos a ésta como obra de arte", dice el señor Payró, y con ello no nos ofrece ninguna novedad. Ni una verdad que les pertenezca a los ideólogos del inexistente arte puro. Los

dirigentes revolucionarios de octubre, empezando por Lenin, la reivindican con fundadas razones para ellos. Y fué justamente su falta de estrechez dogmática la que hizo que el Estado proletario no prestara apoyo oficial a muchos de los grupos de artistas partidarios de la revolución, que se formaron en la U. R. S. S. y aspiraban a dirigir ideológicamente a la clase trabajadora. Hubo, por lo tanto, una amplia comprensión del problema del arte y una cabal aplicación del método marxista, que en todo caso excluye la rigidez sectaria.

Hacia 1905 decía Lenin: "Cada artista es libre de crear lo que quiera sin la más mínima limitación". Y después del movimiento emancipador del proletariado: "La revolución ha liberado a los artistas del yugo en que vivían bajo el régimen burgués, siempre sujetos al capricho y a la arbitrariedad de la corte, de la aristocracia y de la burguesía. Cada artista tiene derecho a crear libremente con su ideal e independientemente de todo. Pero nosotros no debemos permanecer con los brazos cruzados y permitir que el caos se desarrolle como quiera. Debemos dirigir este proceso de un modo sistemático y dar forma a sus resultados" (op. cit.).

Por lo demás, el Comité Central decidió el 9 de mayo de 1924 que no se debe dar monopolio legal de naturaleza alguna a grupo u organización literarios aun al más proletario por su contenido, pues ello equivaldría a destruir la literatura proletaria.

Para robustecer su tesis acerca del valor nulo del contenido, dice el señor Payró: "En cambio, aceptamos la exaltación de la monarquía hecha por Rubens en la sala Medici del Louvre".

Tampoco nos dice nada el nuevo el señor Payró. Primero, porque al sostener que el arte está íntimamente vinculado a la vida social, no afirmamos en ningún momento que todos los artistas han hecho arte social, si se entiende por tal el que traduce un deseo específico de organizar por medio de imágenes la conciencia de una clase de la sociedad, de exteriorizar conceptos acerca de la realidad política, de pronunciar, en fin, un juicio sobre los fenómenos de la vida. Muchos no quieren decir una cosa y, sin embargo, la dicen. Claro que en este caso hay que saber oír. Bien sabemos que abundan los artistas que ni siquiera han pensado que el arte posee una función más importante que la de producir belleza y ensueño, y menos a servir a sus semejantes. Les bastó y sobró creerse productores de emociones puras, incontaminadas, superiores a toda realidad.

Pero el hecho de reconocer esta modalidad

(4) — Ver Polonski, "La literatura rusa de la época revolucionaria", en el capítulo dedicado a las opiniones de Bujarin acerca de la literatura.

no perturba en nada la seguridad de la posición marxista. Por el contrario, la reafirma. Decimos que el arte organiza los sentimientos de los hombres, y si bien repugnamos la obra de los artistas sometidos a la burguesía, lo hacemos en virtud de sus escasos valores, y no por temor de que pueda ejercer peligrosa influencia sobre la ideología del proletariado. Es para nosotros una verdad incontestable que el proletario reacciona ante los producciones de los servidores del capitalismo en forma decidida, pese a todos los disfraces que sea posible darles. LAS COSAS ACTUAN SOBRE EL PENSAMIENTO Y EL PENSAMIENTO SOBRE LAS COSAS, enseña la teoría materialista del conocimiento. Luego, el arte esclavista, feudal, burgués, según sea quien lo contemple, organiza sus sentimientos, sus sensaciones y su experiencia de un modo particular. NO ES LA CONCIENCIA LO QUE DETERMINA LA EXISTENCIA, ES LA EXISTENCIA LO QUE DETERMINA LA CONCIENCIA. No es un cuadro, un drama, una poesía lo que conducirá al proletariado hacia la meta final; es la existencia social — condicionada por el modo de producción — el factor orientador de su acción. De ahí, pues, que no tememos al arte del pasado por mucho que alguna vez exalte a la monarquía; y que, por el contrario, lo apreciamos en sus grandes y positivos valores, aunque no haya sido creado con miras a los fines de la clase trabajadora.

“El proletariado es una clase histórica y debe andar su camino armada con todas las armas de la cultura humana y en estrecho contacto con todo su pasado.”

El gran artista flamenco nos da en la sala Medici una interpretación exaltada de la monarquía, pero el hombre que tiene conciencia de clase organiza de acuerdo a ésta las reacciones emotivas que la obra le despierta. Si tal no ocurriera, la hermosa producción de Rubens convertiría en monárquico al explotado y una poesía revolucionaria en comunista a un legionario.

El arte viejo — repito — no nos molesta, pues (vuelvo a Lunacharski) ensancha la conciencia del hombre, y concentra y condensa la vida y aglutina lo que a ella es característico, proporciona placeres estéticos y una gran suma de imágenes, sentimientos e ideas. Pero no es solamente un producto de la actividad humana con las funciones apuntadas: ES UNA IDEOLOGIA QUE TRADUCE TODA LA LUCHA DE CLASES Y CONSTITUYE UNA BANDERA PARA LAS CLASES EN SU LUCHA. (5). Es un juicio sobre las manifestaciones de la vida; según la acertada expresión que Plejanov toma de Chernichevski.

“¿Qué nos importa — dice el señor Payró — la Fornarina, la Gioconda? Nos importa la imagen que de ella se hicieron y nos dejaron Rafael y Leonardo.”

Personalmente, en efecto, poco nos importa una y otra muchacha. Si es por bellas, hoy las tenemos más. Basta mirar para advertirlo. Tanto la Fornarina como la Gioconda carecen de personalidad histórica; conocemos aproximadamente algo de su vida y poco significado social podemos atribuirles.

Nos importa, en cambio la forma bella con que el segundo más que el primero de los maestros, expresaron un ideal de belleza íntimamente relacionado con el ideal social de su tiempo. Ambos artistas reaccionaron contra las formas de vida y los conceptos feudales, traducidos en el arte bajo formas también feudales. La ideología de Leonardo y la de Rafael, condicionada por la existencia social, no es la de los pintores anteriores a ellos. Por eso sus obras tienen otra característica somática. En las obras de Rafael — incluso en aquellas donde representa madonas y temas religiosos — ya despunta una nueva categoría de la vida terrenal, opuesta a la exaltación de la vida celestial y al renunciamento corporal del cristianismo monástico. En Leonardo, el genio más esclarecido de su época, se traduce la existencia de un nuevo cauce de ideas opuesto al escolástico. Bien sabido es que el Renacimiento comporta, sobre todo en Italia, la exaltación del hombre como individuo. Y es la gran estima del valer individual la que le hace exclamar a Montaigne este conocido reproche: “Nunca estamos con nosotros mismos; siempre estamos fuera de nosotros”.

En consecuencia, no fueron Rafael y Leonardo quienes se hicieron, con exclusión de todo, la imagen de la Gioconda y de la Fornarina. La ideología de la sociedad en la cual vivían gravitó sobre ellos en diversas formas.

El señor Payró dice: “Sicut erat in principio, nunc et semper, per secula seculorum, y lo demás. Y nosotros decimos: “El mundo es un permanente devenir; la historia no se repite; la conciencia de los hombres es cambiante a través de la historia como es cambiante la realidad social”. Al “c'est tout comme ici”.

(5). — El señor Ortega y Gasset, que en materia de relaciones entre el arte y la vida social se ha quedado en Guyot, dice refiriéndose a las manifestaciones de este genuino pensador burgués: “Tomar el arte por el lado de sus efectos sociales, se parece mucho a tomar el rábano por las hojas, a estudiar al hombre por su sombra. Los efectos sociales del arte, son, a primera vista, cosa tan extrínseca, tan remota de la esencia estética que no se ve bien como partiendo de ellos se puede penetrar en los estilos”.

Luego añade: “Lo característico del arte nuevo, desde el punto de vista sociológico, es que divide al público en dos clases de hombres; los que entienden y los que no entienden. Esto implica que los unos poseen un órgano de comprensión negado a los otros, que son dos variedades distintas de la especie humana. El arte nuevo por lo visto no es para todo el mundo como el romántico sino que va dirigido a una minoría especialmente dotada. De aquí la irritación que despierta

de Leibnitz, respondemos con la sabia frase de Heráclito: “Todo pasa, todo cambia”.

Y como no atribuímos ese pasar, ese cambiar de las cosas de la sociedad a la voluntad de los hombres cual si fuera independiente de la materia histórica, de la realidad objetiva de la existencia, es que consideramos que la base de toda concepción exacta acerca de cualquier fenómeno de la actividad humana está admirablemente condensada por Marx, en su “Crítica de la Economía Política”: “El modo general de producción de la existencia material condiciona en general el proceso social, político e intelectual de la existencia. No es la conciencia de los hombres la que establece la realidad; es la realidad la que determina su conciencia”.

No hay pues, dogmatismo negativo al hablar de la pintura social; que tan airadamente rechaza el señor Payró. Hay una apreciación fundamentalmente distinta del problema. El señor Payró cree que los artistas hacen la historia del arte por su propia y exclusiva cuenta y pueden alejarse, acercarse, aceptar o burlar la realidad social cuando lo crean conveniente. Cree que a ellos los rigen leyes immanentes, ajenas al complejo social.

Nosotros, a nuestra vez, aceptamos que los hombres hacen su historia, pero dentro de las condiciones descubiertas por el materialismo histórico. Y sabemos también que los móviles individuales tienen una importancia muy secundaria frente a la sociedad, de la cual forman parte, aunque no lo quieran algunos, todos los artistas, y a cuyas leyes están necesariamente sometidos.

en la masa. “Y más adelante agrega esta genialidad, indigna hasta del más incauto plebano de toros identificado con su instrumento semiparlante de trabajo: “La masa cocea y no entiende”.

Esá equivocado el señor Ortega y Gasset, filósofo y político al servicio de la reacción. No hay hombres dotados y hombres negados para comprender un fenómeno tan significativo como lo es el arte del presente. Hay hombres, sí, que repudian este síntoma de decadencia y tratan de superarlo creando nuevas relaciones sociales, y hay otros que lo aceptan. Es más cuestión de ideología que de cultura especializada, o de órganos de comprensión, o de dotes bajadas del cielo. La mayoría del género humano rechaza el arte caduco del presente porque es contrario a sus fines y favorable los de la clase opresora.

“Quien apoya con su voto — coz de diputado — las masacres de obreros y campesinos — que nor la maza y no cocean — tiene necesidad de creerse en posesión de un órgano especial para comprender el arte nuevo, que considerarse dentro de la otra variedad de la especie humana, de la minoría mejor dotada.

El señor Ortega y Gasset dice a esta altura de la historia: “La masa cocea”. Hegel más de un siglo atrás, decía: “Las masas avanzan”. Es que no condensa en su obra veinticinco siglos de vida intelectual de la humanidad, y el otro representa veinticinco años dedicados a dar barniz de cultura a reuniones mundanas.

DEL REINO DE LA NECESIDAD AL DE LA LIBERTAD

“La Conferencia considera que el abastecimiento de la población en los más fundamentales productos de consumo, entre ellos artículos alimenticios, debe aumentarse para el final del segundo plan quinquenal no menos que de dos o tres veces, en comparación con el final del primer plan quinquenal.”

Habiendo terminado con éxito el primer plan quinquenal, la clase obrera y los campesinos trabajadores tienen las premisas necesarias no solamente para el fomento más poderoso de la gran industria, sino también para la solución radical del problema palpante; el abastecimiento de la población en artículos de consumo popular. Esta tarea será resuelta en el segundo plan quinquenal sobre la base de la ulterior construcción de toda la economía nacional con ritmos aún más potentes.

A la par de estos problemas económicos, en el segundo plan quinquenal se plantean problemas políticos, cuya completa solución constituirá un “salto de la humanidad desde el reino de la necesidad al reino de la libertad” (Engels, “Anti-Dühring”).

DE LAS DIRECTIVAS DE LA XVII CONFERENCIA DEL P. C. DE LA U. R. S. S.

GUERRA

Los diarios se salen de las carpetas de los lococadores, y marchan solos gritando: “Guerra! War! Guerre!”

En las fábricas, las máquinas se agitan, se retuercen, lloran: con el dolor de la madre que ve partir a su hijo. Los obreros que clavan su esperanza en los campanarios y en 50 prostitutas del parlamento, se marchan en busca del camino de la bandera roja.

En los suburbios, las calles están llenas de caríeles de hambre. Las mujeres esperan el alarido de las 5 que indica el último vómito de las fábricas. Después cada 5 p. m. esperarán la edición extra: “Sin novedad en el frente: sólo han muerto cien rasos.”

PEDRO JORGE VERA

Entretanto los países capitalistas se hallan obligados a reducir su producción, agotados por la crisis, el país de los trabajadores prosigue su marcha victoriosa, habiendo terminado el primer plan quinquenal en cuatro años y tres meses. Este éxito que nadie puede dejar de reconocer, ha aumentado aun más el deseo de superarlo. Y es por ello que el segundo plan quinquenal equivaldrá a la construcción del magnífico edificio del socialismo, sobre las bases que echara el gran esfuerzo anterior.

Una prueba de lo mucho que se ha hecho en la U.R.S.S., a fin de acelerar la ascensión del país, nos la da el programa que fuera aprobado por el C.E.C., preparado por la comisión del Estado, bajo la presidencia del compañero Kuibyshev.

Veamos algunas de sus partes:

EL PLAN DE LA U. R. S. S. PARA 1933

(Para ACTUALIDAD)

Moscú, Mayo de 1933

Por EST. STEINMETZ

(Ing. Civil)

INDUSTRIA

La producción industrial será aumentada para fines del año en curso en un 16 o/o, correspondiendo a la industria pesada 21,2 o/o y a la liviana 11,5 o/o. La distribución en los diferentes ramos se hará de la siguiente manera: Producción de fuerza eléctrica Kv/h. 16.500.000.000; de carbón: 84.200.000 ton.; de Kerosen, nafta: 24.400.000 ton.; de hierro crudo: ton. 3.000.000; de acero: 8.950.000; de Tiranterías: ton. 6.255.000; de Tractores: 60.500 ton.; de Automóviles 40.000 ton.; de locomotoras: 1.175; de wagones de carga: 34.400 ton.; de productos químicos por el valor de 1.839.000 rublos oro; de tejidos: 2.750.000.000 de metros; de calzados: 81.500.000 de pares.

La productividad del trabajo será aumentada en 10 o/o. La disminución del costo propio será del de 3,9 o/o.

Los salarios aumentarán en 9,3 o/o y el importe total de los mismos está previsto en 10.320 millones de rublos, es decir 1060.000.000 más que el año próximo pasado. No obstante, no se ha calculado mayor número que el actual de operarios industriales.

II. — AGRICULTURA

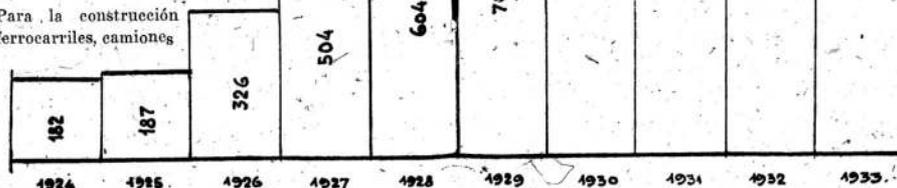
La superficie labrada, según el plan, será 133,5 millones de hectáreas — aumento insignificante si se lo compara con 1932. La plantación del trigo está prevista en 25,3 millones de hectáreas, y producción bruta de cereales: 802.000.000 quintales; algodón: quintales 14.300.000; lino: 5.500.000; remolacha: quintales 120.000.000; girasol: 22.000.000 quintales.

La capacidad de los tractores empleados en la agricultura será este año mayor en 870.000 hp que el pasado.

El número de las cabezas de ganado de los "sovjoses" y "koljoses" debe llegar a 1.230.000 el de porcinos a 4.900.000, y el de bovinos a 10.500.000.

III. — TRANSPORTES

Para la construcción de ferrocarriles, camiones



FABRICACION DE LOCOMOTORAS

y para la flota aérea civil gastará la U.R.S.S. rublos 2.900.000.000. Entre las líneas a construirse y a terminarse están las de Moscu-Donbass y Magnitogorsk-Kusnetz, entre las más importantes. La circulación de los wagones de carga será de 58.000 por día.

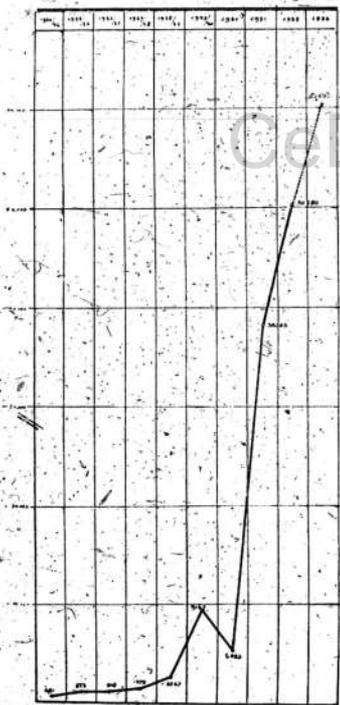
Para viviendas invertirán 1.472.000.000 de rublos, para inversiones comunales 665.000.000 de rublos.

El plan acentúa el aumento del comercio, cuyo importe está previsto en 49.000.000 de rublos. La producción de las mercaderías de consumo será en 13,6 o/o más que en el año anterior y las inversiones aumentarán en 48 o/o para llegar a 1.600.000 de rublos.

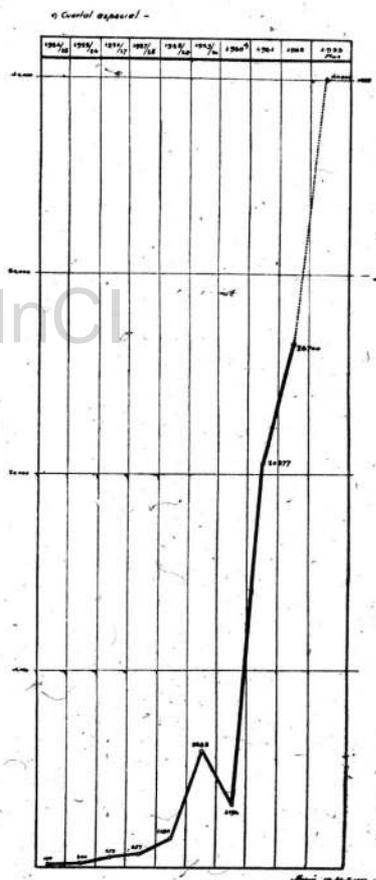
Estos datos hablan más en favor de la URSS, que mucha propaganda; surge de las cifras que el concepto de Lenin sigue su glorioso camino hacia la victoria del nuevo orden social, hacia la sociedad sin clases. Y los capitalistas saben leer también de estas cifras.

De ahí su odio hacia el único país próspero de la tierra, su ferocidad hacia las masas esclarecidas. De ahí que los Mussolini, Maedonald, Hitler, que saben muy bien que la humanidad llegará a un nuevo orden social, no escatiman esfuerzos para mantenerlas sometidas.

Nuestro colaborador Ing. Steinmetz ha estado radicado con anterioridad en Argentina, de donde ha debido emigrar a causa de encontrarse sin ocupación. Hoy en la Unión Soviética figura en una brigada de choque y es uno de los tantos colaboradores útiles en la construcción Socialista de la U. R. S. S.



FABRICACION DE AUTOMOVILES



FABRICACION DE TRACTORES

(x) Cuartal especial

J. Leiter

10 Años de Constitución Soviética

El fin de la estabilización capitalista señala no solo la crisis del sistema económico burgués, sino también la crisis de la estructura jurídica que le sirve de base. Las decantadas constituciones "democráticas" de las que tanto alardearon los "liberales" y "demócratas sinceros", son frente a la realidad social actual instrumentos inútiles para la estabilidad de dicho régimen. Prácticamente las instituciones "democráticas" que emanan de dicho sistema jurídico son suprimidos de cuajo y suplantadas por dictaduras sangrientas.

El único país en el mundo, que como contraste, señala la estabilización de su economía socialista, es la Unión Soviética. De ahí que sea el único también, que asigne a la expresión jurídica de dicho régimen, su constitución, una real significación y que el 10 aniversario de la misma haya sido festejado por toda la masa trabajadora.

N. de R.

En sus ocho meses de existencia el régimen de la Revolución de Febrero no llegó a sancionar una Constitución que recogiera en las fórmulas jurídicas su contenido político, en reemplazo del derogado régimen zarista. Prometió, si reiteradamente la reunión de una Constituyente, presionada por las masas populares, pero su carácter orgánicamente transitorio y sus numerosas ligaduras con los imperialistas y la burguesía capitalista y tergiversante hicieron que se fuera aplazando sucesivamente. La Constituyente se reunió, por fin, poco después de la toma del poder por los bolcheviques; pero dado el rápido cambio de la situación política y la agitación del sentimiento revolucionario de las masas trabajadoras, que culminan en la Revolución de Octubre, esa Constituyente menchevique y socialista-revolucionaria había dejado de representar la voluntad popular y el nuevo poder obrero y campesino, poniendo a la Revolución por encima de los formalismos jurídicos. La disolución el mismo día de su inauguración. Este acto revolucionario provocó la santa indignación de los "demócratas" de todo el mundo y Kautsky no les perdona todavía hoy a los bolcheviques el haber antepuesto la realidad social y la salvación de la revolución proletaria a un principio formal de derecho. "Fig. Justicia, levant mundum: — búsquese justicia, aunque perezca el mundo — sostiene Kautsky. La Convención Constituyente" fue la más alta expresión de la "democracia" nacida en Febrero. No pudo dar más de sí el Kerenskiismo.

Pocos meses después, en julio de 1918, el V Congreso Panruso de los Soviets (no ya una Convención Constituyente, sino un congreso de soviets (no ya una Convención Constituyente, sino un Congreso de Soviets, sancionaba la Constitución de la República Socialista Federal de los Soviets Rusos (R. S. F. S. R.), hoy uno de los seis Estados federados que componen la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (U. R. S. S.). La Constitución estaba precedida por la famosa DECLARACION DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO TRABAJADOR Y EXPOTADO, aprobada por el III Congreso Panruso de los Soviets el 23 de enero de 1918. En julio de 1923 se dictó la Constitución de la Unión Soviética (URSS) integrada por: la República Socialista Federal de los Soviets Rusos (R. S. F. S. R.), la Repu-

blica Socialista Soviética de Ucrania, la República Socialista Soviética de Rusia Blanca, la República Socialista Federativa de los Soviets de Transcaucasia (que comprende a las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Azerbeidjan, Georgia y Armenia), la Rca. Soc. Sov. Turcomana, la Rca. Soc. Sov. de Uzbekistán, como Estados Federados.

Para ajustarse a la constitución de la U. R. S. S., fue reformada en mayo de 1925 la R. S. F. S. R., que sirvió de modelo a las demás Repúblicas federadas.

LA "DECLARACION DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO TRABAJADOR Y EXPLOTADO"

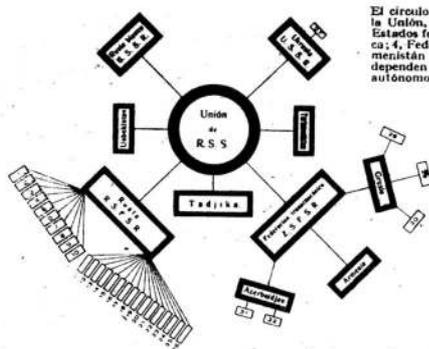
La "Declaración" fue eliminada del articulado de la Constitución después de la reforma de 1925, pero por el nuevo artículo 10 queda incorporada como su principio básico fundamental. Ha sido redactada por Lenin. La "Declaración" señala la iniciación de una nueva época histórica, la época de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado, la época de la emancipación de los explotados y oprimidos de todo el mundo. La Gran Revolución francesa consagró, bajo el título de "Declaración de los derechos del hombre", los derechos de la burguesía, entonces revolucionaria, que llegaba a la conquista del poder político. En el momento en que el proletariado desaloja a la burguesía y conquista a su vez el poder político con la Revolución de Octubre, dice la DECLARACION DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO TRABAJADOR Y EXPLOTADO, las cosas de bronce con que se cierra a prehistoria de la sociedad humana, para entrar en la era socialista. "Proponiéndose esencialmente suprimir toda explotación del hombre por el hombre; abolir definitivamente la división de la sociedad en clases; aplastar sin piedad a todos los explotadores; realizar al organización socialista de la sociedad y hacer triunfar al socialismo en todos los países...", he ahí al síntesis del contenido de la revolución proletaria.

Frente al régimen burgués en realidad imbuido hasta la médula de un espíritu de clase, pero democrático en forma (igualdad de todos los habitantes ante la ley, sufragio universal, etc.) la Revolución de Octubre erige trancamente un derecho de clase, democrático en su fondo, en el cual no puede haber igualdad entre explotadores y explotados, por el que serán excluidos de todos los órganos del Poder, en el que los aplastadores serán aplastados sin piedad.

La burguesía ha hecho del "derecho igual" el cummum de la democracia. Pero ese "derecho igual", es en realidad, como dice Marx, "la consagración de la desigualdad", "una violación de la igualdad y de la "justicia". La "democracia burguesa" finge ignorar el contenido de las relaciones jurídicas; y de esta manera, con las formas "libertad", "igualdad" santifica todo el antiguo régimen capitalista. Las formas democráticas son simplemente un medio, el medio más refinado, de que la burguesía se vale para ejercer su sangrienta opresión y explotación de clase. Por ello el revolucionario, que no se paga de fórmulas, ante los clamores del pequeño burgués, educado en el fetichismo de la "igualdad" y de la "libertad",

Esquema de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (R. S. S.)

Según S. Kopylow y A. Gluschkow, Leningrado, 1926 (Imprenta oficial)



El círculo grande del centro indica el Estado federal de la Unión, alrededor del cual se agrupan los seis grandes Estados federados: 1. Rusia; 2. Ucrania; 3. Rusia Blanca; 4. Federación Transcaucásica; 5. Uzbekistán; 6. Turkmenistán; 7. Tadjik. De la República Federal de Rusia dependen 10 Repúblicas autónomas y 12 Territorios autónomos.

1. Rep. aut. de Carelia.
2. " de Bashchiria.
3. " de Tartaria.
4. " de los Chuvacos.
5. " de los Alemanes del Volga.
6. " de Crimea.
7. " de Daghestan.
8. " de Kirghisia.
9. " de Turatos-Mogoles.
10. " de los Jakuts.
11. " de los Kazakos (Kazastan).
12. Territ. aut. de los Zirianos (Comarca).
13. " de los Mari (Cheremissas).
14. " de los Volguicos.
15. " de los Kalmucos.
16. " de los Ojrats.
17. " de los Kara-Alpaicos.
18. " de los Adygs.
19. " de los Ingushicos.
20. " de los Gaburdinos (Ingush).
21. " de los Karatschayanos.
22. " de Osetia septentrional.
23. Territ. aut. de los Chetchenos.
24. Territ. aut. de los Murdunios.
25. Territ. aut. de los Chirkios.
26. Rep. aut. de Moldavia (perteneciente a Ucrania).
27. Rep. aut. de Abjasia.
28. Rep. aut. de Georgia.
29. Rep. aut. de Abjasia.
30. Rep. aut. de Georgia.
31. Rep. aut. de Nachtshewan.
32. Territ. aut. de Nachtshewan.
33. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
34. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
35. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
36. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
37. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
38. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
39. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
40. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
41. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
42. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
43. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
44. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
45. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
46. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
47. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
48. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
49. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).
50. Territ. aut. de Tadjik (perteneciente a Azerbeidjan).

contra la dictadura del proletariado, responde despectivamente: ¿la libertad? ¿la igualdad? — Son prejuicios burgueses!

DEMOCRACIA BURGUESA Y DEMOCRACIA PROLETARIA

La Constitución Soviética es el instrumento jurídico fundamental de la dictadura del proletariado. El y de la vieja Constitución de la R. S. F. S. R. establecía que su "principio esencial, en el período de transición actual, reside en la instauración de la dictadura del proletariado urbano y rural y de los campesinos más pobres, con objeto de aplastar a la burguesía, de suprimir la explotación del hombre por el hombre y de hacer triunfar el socialismo, bajo cuyo régimen no habrá división de clases ni poder de Estado". Es lo que en esencia dice también el artículo 10. de la Constitución vigente.

Con la DECLARACION DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO TRABAJADOR Y EXPLOTADO el poder obrero y campesino da el primer paso hacia la instauración de la verdadera igualdad y de una libertad efectiva, suprimiendo la explotación del hombre por el hombre mediante la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, el suelo, el subsuelo, bosques, minas, Tábri, cas, máquinas, bancos, ferrocarriles, etc.

En los artículos 4 a 15 la Constitución consagra los derechos y las garantías de los productores. Pero mientras que las constituciones burguesas se limitan al enunciado de los derechos "iguales para todos", la Constitución Soviética excluye expresamente a los explotadores, y para los trabajadores pone a disposición, junto a cada derecho reconocido, los medios prácticos para hacerlo efectivo: "Con objeto de asegurar a los trabajadores la plena libertad de conciencia, la Iglesia queda separada del Estado y la Escuela de la Iglesia; con objeto de asegurar a los trabajadores la libertad efectiva de emisión del pensamiento la R. S. F. S. S. suprime el estado de dependencia de la "Prensa respecto de capital; entregará al proleta-

riado obrero y campesino todos los medios técnicos y materiales para la publicación de periódicos, folletos, libros y otras producciones de la imprenta y garantizará su libre difusión por todo el país", "con objeto de asegurar a los trabajadores verdadera libertad de reunión, la R. S. F. S. S. pondrá a disposición de la clase obrera y campesina todos los locales adecuados que dichas asambleas requieran"; "con objeto de asegurar a los trabajadores positiva libertad de asociación, la R. S. S. F. S. S. prestará a los obreros y a los campesinos todo su auxilio para facilitar su unión y organización". Etc. Mientras la democracia burguesa concede derechos y garantías a "todos los habitantes", que para la clase obrera y para los campesinos resultan no solamente ilusorios sino que se convierten en el instrumento de su explotación por la clase capitalista, la democracia proletaria asegura a los trabajadores la efectividad de sus derechos y libertades, y se reserva todavía la facultad de "privar de sus derechos a aquellos individuos o grupos aislados, siempre que los usaren en perjuicio de la revolución socialista" (Art. 14).

LOS SOVIETS, GARANTIA DE DEMOCRACIA EFECTIVA

En la república democrática moderna, con el voto universal secreto y obligatorio, la participación en el poder por los explotados queda un derecho tan ilusorio como todos los demás. Lo único que el "pueblo" puede decidir, es, como dice Engels, cuál será el amo que se ha de dar cada tanto tiempo. La clase explotada no ejerce el poder bajo el régimen burgués, en ningún grado. Los casos aislados que la burguesía nos presenta de hombres que, procedentes de las capas "desheredadas" se han levantado hasta las cimas del poder, no contradicen esa afirmación, porque han llegado a ello solamente a condición de ejercer el poder de los explotadores en beneficio de los explotadores. No hay en ello el menor asomo de eso que los norteamericanos llaman hipocritamente "posibilidades

iguales para todos", "triunfo de la iniciativa y capacidad individuales". Las masas trabajadoras quedan inexorablemente excluidas del Poder bajo la solapada dictadura capitalista en la democracia burguesa. Únicamente bajo la democracia proletaria, en el régimen de la dictadura del proletariado, bajo la forma soviética de gobierno, las masas más extensas y profundas de los explotados y oprimidos se incorporan a la vida política y a la dirección del Estado.

En la base de todo el sistema de gobierno es, en los Soviets. (Consejos) de Delegados, representación auténtica de las masas obreras y campesinas, órganos primarios de la dictadura del proletariado, que ejercen al mismo tiempo los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. El dogma de la división de los poderes de la democracia burguesa ha sido borrado de la forma soviética de gobierno. Y sobre el modelo de los Soviets de Delegados están constituidas todas las instancias del poder soviético, desde el Congreso de los Soviets de Sección y Volost hasta el Congreso Panruso y el Congreso de los Soviets de la U. R. S. S.

La democracia proletaria de la organización soviética está asegurada en primer lugar por el derecho electoral, activo y pasivo, que sólo se concede a los ciudadanos de ambos sexos que hayan cumplido 18 años el día de las elecciones, que ganen la vida por medio de un trabajo socialmente útil y productivo, excluyéndose a todos los que de alguna manera o en algún grado exploten el trabajo ajeno arts. 68 y 69; por la revocabilidad, en cualquier momento del mandato de los Delegados a los soviets por sus electores y su sustitución por otro en nuevas elecciones (art. 75, por la obligación de los miembros de los Soviets de Delegados de rendir periódicamente a sus electores cuenta de su gestión (art. 62); por la brevedad de la duración de los mandatos de los delegados (tres meses, según el art. 59, inc. b). La base de la representación en todos los órganos del Poder, basada para las ciudades en un determinado número de electores y para los campos en un número cinco veces mayor de habitantes, tiende a conservar el predominio en el Poder de la clase revolucionaria por excelencia, del proletariado.

Con esta manera franca y serena de considerar la estructura social y las relaciones de clase, la Constitución Soviética asegura, por primera vez en la historia, un régimen de democracia efectiva al "pueblo trabajador y explotado".

LA CONSTITUCION SOVIETICA Y EL CARÁCTER INTERNACIONAL DE LA REVOLUCION PROLETARIA

El artículo 30. de la "Declaración de los derechos etc." enuncia como un propósito del III Congreso Panruso el de "hacer triunfar el socialismo en todos los países". Ese carácter internacional de la Revolución de Octubre es el que, informalmente también la magnífica DECLARACION que encabeza la Constitución de la U. R. S. S., que deja sus marcos abiertos para la incorporación de todas las Repúblicas socialistas soviéticas que en adelante se constituyeren, hasta llegar a la "unión de las clases trabajadoras de todos los países en una República Federativa Socialista Mundial". El espíritu de Octubre vibra entero en esta DECLARACION que ratifica en la misma Ley Fundamental de los Soviets el carácter de vanguardia de la revolución proletaria mundial que tiene la Revolución de Octubre.

En las Escuelas Soviéticas

Las vacaciones han comenzado ya en nuestras escuelas. Por primera vez desde la creación de la escuela soviética, ellas han sido precedidas por pruebas anuales. Ciertas personas se han apresurado a proclamar — unos por ingenuidad otros con un dejo de ironía — que se trataba de verdaderos exámenes. Esto es falso, como sería falso comparar la escuela soviética obrar con el liceo de antes.

En la antigua escuela, el examen no era sino una parada de la disciplina sin alma, una apoteosis del orden enclaustrado, con su bienestar ostentatorio.

Ayer, cuando entramos en la VII escuela del distrito de Lenin, en Moscú, una pelota pasó rozándonos la cabeza: muchachos de buena salud, de rojas mejillas, jugaban despreocupados a la pelota. Quince minutos más tarde se presentaban a las pruebas. Solamente Zakouskine, hijo de un tranvirio, llegó, no del juego de pelota, sino del laboratorio de T. S. F., anexo a la escuela.

En química, el alumno tuvo que hablar del carbono. Escribía tranquilamente la fórmula, la leyó, la explicó y comenzó luego a preparar la experiencia. Otros muchachos trabajaban a su lado. La clase tenía el aspecto de un taller, la maestra un contramaestre.

Las pruebas de trabajo manual se desarrollaban igualmente sin imposición. En uno de los talleres se rendía prueba de la tecnología de la madera, en otra acerca de los trabajos prácticos del banista. El problema se escribía sobre la pizarra: "Hacer entrar una espiga en una mortaja." Un dibujo explicativo estaba a su lado. Sobre cada banco se veían pedazos de madera e instrumentos: había un surtido completo por grupos de cinco personas. El profesor iba y venía, presto a ayudar a los alumnos. Pero no hubo más que uno o dos que le pidieron ayuda: se daban cuenta que se trataba de trabajo independiente y no de una nota en la libreta.

El pequeño Khmysoff levanta la mano: su trabajo estaba terminado. El profesor lo examina y lo recibe, con gran alegría de todo el grupo. Khmysoff, quiere ayudar a sus camaradas: pero ellos se desempeñan solos.

Estos son breves aspectos de la vida escolar, pero muy típicos, casi diarios.

Agreguemos que estas pruebas permiten igualmente controlar el valor de los pedagogos. La escuela VII no se contenta con enseñar; ella brega por la creación de los clubs escolares para la T. S. F., la foto, la química, la literatura; etc. Ella es patrocinada por dos trust gigantes del primer Plan Quinquenal, y dirigida por A. S. Likhatcheff, obrero y pedagogo, con el concurso de G. A. Gromoff y de un colectivo pedagógico.

I. Kholodny.

Alfredo Monte

Marx y la teoría del valor del "sabio" Nicolai

En diversas ocasiones — y siempre con gran admiración de su auditorio anarco — intelectual, — el "sabio" alemán Jorge Nicolai, ha expuesto su teoría sobre el valor, pretendiendo demostrar que Marx estaba equivocado, o, por lo menos, que sus doctrinas debían ser rectificadas por las del "sabio" alemán Jorge Nicolai.

Fácil es, sin embargo, demostrar todo lo contrario. Basta para ello no sentirse mareado por la atmósfera cargada de los turiferarios y recurrir sencillamente al materialismo dialéctico, tan despreciado por el ilustrísimo autor de la Biología de la Guerra.

El materialismo dialéctico nos lleva a las siguientes conclusiones: a) Que Nicolai critica a Marx, tergiversando por completo el marxismo; b) Que tratándose de problemas económicos, Nicolai emplea una terminología confusa como expresión de una ideología igualmente confusa, c) Que pretendiendo superar y rectificar a Marx, el sabio Nicolai retrotrae la Economía Política a los tiempos de Adam Smith, y d) Que la ideología de Nicolai es burguesa y reaccionaria, a pesar de todos los gritos con que se trata de afirmar — no de demostrar — lo contrario.

Veamos como se llega a esas conclusiones — en el librito Desarrollo del trabajo Humano, Págs. 36 y 37, Ediciones Nervio, hace Nicolai las siguientes afirmaciones, muy características de su pensamiento:

"Se ha dicho — y lo ha dicho un hombre inteligente como lo era Karl Marx — que sólo el trabajo humano "tiene valor". Y "crea valores". A mí parecer, esto es un grave error: En tiempos de Marx, acaso, se podía pasar por alto el trabajo que presta el carbón, pues a mediados del siglo pasado no era en su totalidad apenas mayor que el trabajo corporal de todos los trabajadores de la tierra. Pero hoy — es fácil calcularlo — el trabajo de la hulla es 33 veces mayor que el humano, o con otras palabras, el trabajo general desempeña en la computación del trabajo sobre la tierra, hoy en día, sólo un papel despreciable, y su participación seguirá disminuyendo todavía más.

"Hoy se ve claramente que la valorización de Marx ya no puede mantenerse — y es bueno que sea así. Pues si el carbón trabaja, existe la posibilidad que el hombre descanse.

En el último medio siglo, desde que aparecieron las obras de Marx, el trabajo mecánico extracorporal (esto es, no producido por el hombre) ha aumentado maravillosamente y aunque desde la guerra mundial este ascenso ha disminuido sensiblemente no se puede dudar que esta interrupción sea más que temporal; con la vuelta de

condiciones normales, volverá a subir; nadie sabe hasta donde. Pero ya hoy se puede afirmar que con seguridad ineludible vendrá el día en que con mayor derecho se pueda invertir la palabra de Marx y decir: únicamente las máquinas producen valores".

"Sólo, porque hasta ahora hemos empleado las máquinas de un modo completamente equivocado, el fenómeno de que se pueda casi prescindir del trabajo humano, no se ha manifestado con la debida claridad".

PRIMERA "BARBARIDAD": CONFUSION DEL CONCEPTO DE VALOR

Nicolai traslada el concepto de valor de la esfera del cambio a la esfera de la producción, o en otros términos, solo considera el valor de uso de las mercancías y hace a un lado el valor de cambio.

Este empleo de un lenguaje no económico para tratar problemas económicos, lo lleva a conclusiones utópicas, como veremos.

En lenguaje corriente — sin necesidad de que el mismo Marx nos lo haya advertido, — se entiende simplemente por "valor", el valor de cambio, vale decir, la relación entre el valor de uso de una mercancía y los valores de uso de las restantes.

Cuando decimos: "Esto vale mucho", queremos significar, en primer término, que nos ha costado, o que nos costaría mucho dinero el adquirirlo, y, en segundo término, que ha sido necesario mucho trabajo social para producirlo.

Cuando decimos: "Esto vale mucho, pero no sirve para nada", queremos significar que, a pesar de lo mucho que ha costado, carece de todo valor de uso.

Cuando, por el contrario, decimos: "Esto no vale nada, pero nos es muy útil", y nos referimos, por ejemplo, al aire que respiramos, queremos significar que nada nos ha costado, a pesar de ser vital para nosotros.

En conclusión: existe el valor de cambio o simplemente valor y el valor de uso o utilidad de las mercancías. El trabajo humano es el creador de los valores de cambio y la naturaleza la fuente de los valores de uso.

Hecha esa distinción, aclarado así el concepto de valor, comprenderemos fácilmente que Nicolai se equivoca cuando se refiere al "trabajo de la hulla", en vez de referirse a la utilidad o valor de uso de la hulla, ya que la hulla no "trabaja" sino que se "consume". Es como si se dijera que la fuerza de trabajo "trabaja". No; la fuerza de trabajo se consume

en la producción.

Nicolai confunde el sujeto con el predicado. Y esto no es solamente un error gramatical, disculpable por su desconocimiento del genio del idioma, sino un error de lógica que en un sabio — enemigo de la malsanante dialéctica — no tiene disculpa.

Al decir "trabajo de la hulla" da a entender que la hulla tiene una existencia independiente de la fuerza de trabajo del hombre. Y eso no es cierto, porque únicamente la fuerza de trabajo al extraer la hulla crea valor y, al consumirla en la producción, conserva y transmite ese valor al objeto producido, agregándole además un nuevo valor.

Si suponemos — bien utópicamente, desde luego; — que la hulla realice por sí misma el trabajo que hoy le hace realizar el hombre, si suponemos que el hombre puede entregarse al descanso mientras las máquinas cumplen todas las funciones económicas, de hecho el maquinismo, la técnica y el empleo de las fuerzas naturales saldrían de la esfera propiamente humana para ser "valores" de la naturaleza, "valores de uso". Y entonces volveríamos a la Edad de Oro de que hablaban los utopistas, no los hombres de ciencia y menos los "sabios".

Al economista burgués nunca le ha convenido colocar en distinto plano la fuerza de trabajo del obrero y los medios de producción. O en otros términos: no le conviene hacer la distinción que hace Marx entre **capital constante** que se transfiere al producto sin cambiar de valor — (materias primas; maquinaria, hulla, etc.) — y **capital variable** o fuerza de trabajo, que conserva y aumenta el valor del capital constante.

El economista burgués hace la división siguiente:

Capital Fijo: Medios de trabajo (máquinas, etc.)

Capital Circulante: Materias primas y salarios.

De esa manera se ahorra el trabajo. — ¡Y bien que le conviene! — de analizar el origen de la plusvalía, de averiguar a costillas de quienes se realiza la acumulación de capital.

A Nicolai le sucede lo mismo que al economista burgués. Haciendo de un lado el valor de cambio, preocupándose únicamente del valor de uso, nos da a entender que tanto da el "trabajo de la hulla" como el "trabajo corporal" del obrero. Y esto es cierto desde el punto de vista del capitalista que solo contempla la finalidad que se propone: la mayor ganancia posible. Pero, desde el punto de vista no ya del proletariado sino del economista serio que quiere llevar el análisis sin quedarse a mitad del camino, eso es un servilismo repugnante de la burguesía que conduce a las más absurdas consecuencias.

SEGUNDA "BARBARIDAD": "EL TRABAJO HUMANO TIENE VALOR"

Nicolai asegura — bajo su palabra de "sabio", seguramente — que Marx ha dicho que "el trabajo humano tiene valor" y subraya esta última expresión como para demostrar que proviene efectivamente de Marx.

Pero no nos dejemos convencer por la simple afirmación. Es hora de que nos esgamos de la **sabiduría**, de cualquier especie que sea. Vamos a recorrer la obra de Marx y Engels para averiguar lo que nos dicen al respecto:

En la página 216 del Anti-Düring, edición Centi, escribe Engels: "... el trabajo es el creador de todos los valores. Es él y solo él quien infunde un valor en sentido económico a los productos suministrados por la naturaleza. De suyo, el valor no es más que la expresión del trabajo humano socialmente necesario representado por un objeto. El trabajo no puede, por tanto, tener valor. Si hablamos del valor del trabajo y nos empeñamos en determinarlo, incurriremos en el mismo contradictorio en que incurriremos si hablásemos, obstinándonos en encontrarlo, del valor o del peso, no de un cuerpo pesado, sino de la propia gravedad".

Y más abajo agrega:

"Juzguese de a radia con que el Sr. Düring atribuye a Marx la afirmación de que el tiempo de trabajo de nadie vale más, de por sí, que el de cualquier otra persona, como si el tiempo de trabajo, y por tanto el trabajo mismo, tuviese valor; ¡a Marx, que fué el primero en demostrar, demostrando también el porqué, que el trabajo no puede tener un valor!".

"Para el socialismo, que aspira a emancipar a la fuerza humana de trabajo de su condición de mercancía, es de la mayor importancia comprender que el trabajo no tiene valor". (El subrayado siempre es de Engels.)

Y Engels sabía muy bien lo que decía. No solamente por ser el más íntimo y fiel amigo de Marx, el mejor intérprete de su pensamiento, sino por ser uno de los más notables teóricos del socialismo científico. Lo único que no sabía Engels — y eso tiene su explicación, — es que decenas de años más tarde el Sr. Düring experimentaría una reencarnación en la persona de un admirado "sabio" alemán.

Naturalmente, los economistas burgueses tienen sumo interés en afirmar que el trabajo tiene valor y, mucho más todavía, en complacer a Marx en esa afirmación.

¿Qué consecuencias tiene ese interés de los economistas burgueses? Al considera que el "trabajo tiene valor", se lo excluye como medida de todos los valores, del mismo modo que al decir que la blancura es blanca se supone la existencia de una mujer o de una cosa cualquiera llamada Blancura que tiene la particularidad de ser blanca. Se pasa así de lo general a lo particular y se confunde lo abstracto con lo concreto.

Y eso les interesa mucho a los señores eco-

nomistas de la burguesía. Por tal camino se ponen en condiciones de afirmar que el trabajo tiene valor, la hulla tiene valor, las materias primas tienen valor, las máquinas tienen valor y, en resumen, lo que el capitalista necesita para la producción tiene valor, pero se arroja tierra sobre lo que realmente nos interesa: ¿De dónde proviene ese valor? Porque si "el trabajo tiene valor", al igual de las materias primas y de las máquinas, ya no es el trabajo el valor mismo, la medida de todos los valores, ya no crea valores sino que necesita ser creado por algo ajeno a él mismo.

¿Qué es ese algo, ajeno al trabajo, que según los economistas burgueses, crea valores? Posiblemente el Espíritu Santo, la Razón Pura o quien sabe qué invento que siempre los ideólogos idealistas tienen a mano.

Antes de seguir adelante es conveniente que nos detengamos un momento par comprobar hasta qué punto el "sabio" Nicolai mistifica descaradamente el pensamiento marxista.

En la pág. 396 de "El Capital" (M. Aguilar) escribe Marx:

"Lo que se presenta directamente en el mercado ante el poseedor es, en realidad, no el trabajo, sino el trabajador. Lo que éste último vende, es su fuerza de trabajo. Así que su trabajo realmente empieza, ha dejado de pertenecerle y, por tanto, ya no puede ser vendido por él. El trabajo es la substancia y la medida immanente de los valores, pero él mismo no tiene valor alguno".

Y agrega:

"Lo que la Economía Política llama valor del trabajo (value of labour) es, pues, en realidad, el valor de la fuerza que existe en la personalidad del obrero, y que es tan distinta de su función, el trabajo, como una máquina de sus operaciones. Ocupados con la diferencia entre los precios de mercado del trabajo y su titulado valor, con la proporción de este valor a la tasa de las ganancias, al valor de las mercancías producidas por medio del trabajo, etc., nunca descubrieron que la marcha del análisis les había conducido, no solo de los precios del mercado del trabajo a su supuesto valor, sino a la resolución de ese mismo valor del trabajo en el valor de la fuerza de trabajo. La inconsciencia de este resultado de su propio análisis, la aceptación sin crítica de las categorías "valor del trabajo", "precio natural del trabajo", etc., como últimas expresiones adecuadas de la relación de valor de que se trataba, condujeron, como se verá después, a la Economía política clásica a confusiones y contradicciones insolubles, al propio tiempo que ofeción a la Economía vulgar una sólida base de operaciones para las trivialidades con que no hace más que dorar las apariencias". (Pág. 398).

Engels, en el Anti-Düring, hace la siguiente cita de Marx:

"El valor de los objetos se determina por el trabajo humano en general, por el trabajo socialmente necesario, el cual se mide por el tiempo de trabajo. El trabajo es la medida de todos los valores, pero en sí mismo no tiene valor". (Pág. 208).

Y tanto Marx como Engels dan un largo desarrollo a la crítica del falso concepto de que el trabajo tiene valor, probando que en él reside la diferencia que media entre los fun-

damentos del marxismo y los de la Economía clásica y vulgar. ¡Como se iban a imaginar que setenta años después un "sabio", nacido como ellos en Alemania, les iba a hacer decir lo que nunca dijeron e iba a enredar de tal manera su doctrina, que la Economía Política se retrotraería a los tiempos en que Adam Smith y Ricardo le hacían dar los primeros balbuceos! ¡Y el conjunto envuelto en el petulante afán de querer presentar al marxismo superado por el "trabajo de la hulla" que — hoy es fácil calcularlo, — es 33 veces mayor que el humano".

TERCERA "BARBARIDAD": EL CARBÓN REDENTOR DEL HOMBRE

Nicolai dice:

"Si el carbón trabaja, existe la posibilidad de que el hombre descansa".

He aquí una prueba palmaria de desestimación del problema social, de la lucha de clases.

Para nosotros el axioma nicolaista se transforma de la siguiente manera: Mientras subsista el actual régimen de producción capitalista, "si el carbón trabaja, existe la posibilidad" de que el obrero se muera de hambre.

Y este axioma lo comprende cualquier obrero, aunque sea "más estúpido, menos entusiasta que la burguesía" (Nicolai, pág. 33) y, con mayor motivo, que los ideólogos y "sabios" de la burguesía.

Nicolai idealiza el carbón, sacando al problema de su centro verdadero y colocándolo sobre una base falsa.

¿Cuál es esa ase falsa? Suponer que el perfeccionamiento indefinido de las máquinas y el empleo creciente del carbón lograrán que se pueda prescindir del trabajo humano, sin tomar en consideración que para conseguirlo es preciso romper previamente con el poder de la clase burguesa. Suponer que la actual crisis económica es un episodio secundario y que "con la vuelta de condiciones normales" el maquinismo y el empleo del "trabajo extra-corporal, volverán a subir, nadie sabe hasta dónde".

¿Cuál es el centro verdadero del problema? Afirmar que mientras exista el actual régimen de explotación, cualquier consideración sobre el perfeccionamiento indefinido de la ciencia y de la técnica aplicadas es superflua. Afirmar que la conquista del poder por la clase proletaria, como problema previo, abrirá posibilidades indefinidas al progreso técnico y científico. Considerar el ejemplo, de evidencia aplastadora, que da la Unión Soviética.

Por el primer camino se coloca del otro lado de la barricada. ¿Qué burgués no piensa de la misma manera?

Por el segundo se llega a la conclusión de que en la lucha, y solo en la lucha de los

explotados contra los explotadores, hallará el mundo la solución de sus problemas.

CUARTA "BARBARIDAD": LA MÁQUINA PRODUCE VALORES

Nicolai termina asegurando:

"Pero ya hoy se puede afirmar que con seguridad inevitable vendrá el día en que con mayor derecho se pueda invertir la palabra de Marx y decir: únicamente la máquina produce valores". "Solo porque hasta ahora hemos empleado la máquina de un modo competamente equivocado, el fenómeno de que se pueda casti precindir el trabajo humano, no se ha manifestado con la debida claridad".

"Porque no dice simplemente: vendrá el día en que la máquina torne superfluo el trabajo? ¿Porque tergiversa el marxismo al punto de hacer incomprensible la teoría del valor? ¿Cuál es la teoría del valor que nos ofrece para reemplazar la de Marx?"

Ninguna. Donde él dice "valor" debe entenderse "valor de uso o utilidad". No juzga a las mercancías enfocándolas desde el punto de vista del esfuerzo humano que se concreta en ellas, sino de la utilidad que tienen para los hombres. ¡Y gente de esa especie llama a los marxistas deshumanizados!

Si las máquinas tornan superfluo el trabajo humano, los productos espontáneos de las máquinas, tendrán únicamente "valores de uso". El valor — de cambio, se sobreentiende, — será igual a cero y, por lo tanto, la "teoría del valor" de Nicolai resulta también igual a cero.

Las máquinas no crean valor ni plusvalía, transmiten únicamente su propio valor — porque ellas sí tienen valor que es el trabajo humano materializado en las mismas, — a los productos.

Nicolai predica la vuelta a la naturaleza, pero a una naturaleza en que las máquinas sean parte integrante de ella. Entraríamos, pues, en un nuevo Génesis, con la diferencia de que en vez de Dios sería el Hombre el creador del mundo, o por lo menos, de una buena parte de él. Y después de haberlo creado — dejando al carbón que "trabaje" solo y a las máquinas que "creen", valores a su antojo, — se iría lo mismo que Jehová, a descansar de su rudo trabajo.

Pero, todo eso es abstracción pura, idealismo al cien por ciento, utopismo árido. Y, sin embargo, a todo eso conduce el pensamiento científico de Nicolai.

Más él se ha adelantado a nuestro posible juicio cuando dice en su folleto:

"La curiosidad de saber es lo más sublime de la humanidad, que nos agudiza a proseguir nuestra carrera hacia delante; pero al mismo tiempo, es un peligro, porque nos hace galopar de un modo a menudo tras de fantasmas". (Pág. 13).

¿Qué puede opinarse de un hombre que, después de haber advertido el peligro, es el primero en caer en él? Simplemente, que es un inepto.

EL PACTO ROCA DIVIDE A LOS BURGUESES ARGENTINOS

El "Pacto Roca", cuya aprobación ha concedido la Cámara de Diputados y que igual trato ha de recibir en el Senado, comienza a dar sus frutos. Primero, la renuncia del Ministro de Hacienda, A. Hueyo, provocando una crisis de Gabinete y creando una difícil situación al Gobierno. Disconformidad en el mismo bloque "concordancia", después y una intensificación general de las contradicciones internas entre los distintos sectores económicos de nuestra burguesía criolla. La oposición al Pacto se hace empleando la demagogia más descarada. Todos aparecen defendiendo la "soberanía nacional". Es evidente que las tramitaciones y preliminares a la firma de dicho convenio han mostrado en forma cruda a través del mismo, la imposición descarada del imperialismo inglés y el predominio de los ganaderos y terratenientes argentinos que facilitaron la entrega a Inglaterra. Pero ello no quiere decir de ninguna manera que los "opositores" al pacto, estén animados de mejores propósitos. Repeto, fundando la opinión del sector socialista, dijo más o menos lo siguiente: "que el único motivo de su oposición, responde al propósito de no atar las manos, a fin de poder también facilitar ventajas a otros capitales" y si ellos (los socialistas) consideraran únicamente las necesidades del momento, lo votarían también favorablemente. A ellos le preocupan más, los "intereses generales y permanentes de la nación". Hueyo, de quien no conocemos todavía los fundamentos de su renuncia y el hecho de que ella se ha producido antes de la aprobación puede inducir al error de creer que es otro defensor más de los "intereses generales de la nación". Pero se sabe bien que Hueyo es un representante de los intereses bancarios y de los tenedores de títulos. Y lo que disputa Hueyo a los "ganaderos y terratenientes" es precisamente el derecho de seguir explotando a la masa laboriosa del país, en beneficio propio. El teme de que las franquicias que los vacuados dan a los británicos, haga mermar las entradas fiscales y tendría el Gobierno — por necesidad — recurrir a otras fuentes de entradas. También son "opositores" los industriales. Pero ya sabemos bien que persiguen ellos, en la defensa de la "industria nacional". Vemos así que "socialistas", "bancarios y tenedores de títulos y propietarios de bienes raíces", "industriales", etc. coinciden y hacen blok opositor al Pacto Roca, pero tanto unos como otros, no divergen sobre los motivos fundamentales del Pacto, en lo que el mismo viene a agravar la situación de las masas populares y laboriosas del país, encareciendo la producción, sino que disputan el derecho de explotar para ellos a las masas o la libertad para entregar las riquezas que produce el pueblo, al imperialismo con el cual, ellos están ligados.

Pondal Rios (Buster Keaton)

Sirvienta para todo servicio

CARTA DE UN INDUSTRIAL A UN COLEGA

Querido compinche:

Te escribo esta carta para enterarte del mal momento que estamos pasando en nuestra fábrica por culpa del cavernícola de mi socio.

Según te lo comunicué en su oportunidad, hace algún tiempo tomamos una mujer para que atendiera a los empleados del establecimiento. Debido a su aspecto simpático, a su apariencia de mujer de pueblo y al hecho de haberlos sido presentada por los obreros, la sirvienta, en cuestión llegó a tener un gran ascendiente sobre el personal.

Yo me di cuenta inmediatamente del asunto y decidí sacarle la mayor tajada posible. Con tal propósito hice creer a los trabajadores que aquella mujer nos había dominado a tal punto que ya no éramos mi socio y yo los que mandábamos en la fábrica, sino ella. Y que ella a su vez, estaba dominada por el personal, hacia el cual sentía un cariño entrañable.

Debo reconocer que se trata de una buena mujer, que sería muy útil a los trabajadores si estuviese realmente al servicio de ellos. Pero lo cierto es que está al servicio nuestro. Nosotros la manejamos a nuestro antojo. Baste decirte que la tenemos para todo servicio.

Tan es así que hasta la hacemos cumplir funciones de maestra. De noche, concluida la jornada, ella les da lecciones a los obreros. Lecciones preparadas por nosotros, naturalmente. Ella les enseña a los trabajadores todo lo que a nosotros nos conviene: que el de la propiedad privada es un derecho sagrado; que la división en clases es natural y justa; que hay que ser obediente y resignado; que... En fin, tú sabes bien que es lo que nos conviene enseñar a la gente.

De tal modo, como ella sólo les enseña a los trabajadores cosas que a nosotros nos conviene, solo cosas que a nosotros nos conviene les piden ellos a la buena mujer. Y todos muy contentos: ellos creyendo que se hace lo que ellos quieren y nosotros sabiendo que se hace lo que se nos da la gana. Cuando más les acordamos alguna pequeñísima concesión con tal de seguir quedándonos con el grueso del negocio.

Pero resulta que la fábrica ha comenzado a andar muy mal. Más mal que nunca. Yo veo bien claro que la que quiebra se aproxima. También, ¡hay qué ver cómo está organizada! Como lo único que nos interesaba y nos interesa es ganar lo más posible, a las máquinas no las hemos utilizado para reducir el trabajo de los obreros, sino para suplantarlos. Es cla-

ro: como quedan desocupados, no ganan ni siquiera la miseria que ganaban antes. Y como no ganan nada, no nos pueden comprar lo que se produce en la fábrica. Y aquí nos ves con toneladas de cosas amontonadas y con gente que no tiene que comer ni que ponerse. Para peor, parece que de un momento a otro tendrán que matarse con los de la fábrica de enfrente. A nosotros nos vendría muy bien...

Mi socio y yo sabemos perfectamente que el asunto no tiene compostura mientras estemos nosotros, es decir, mientras los trabajadores no trabajen directamente para ellos, sin tener en cuenta otra cosa que sus necesidades. Pero, para eso, tendríamos que irnos con toda la infernal armazón de lios con que hemos complicado las cosas en nuestro beneficio. También sabemos que de todos modos, nos tendríamos que ir, irremediablemente. La cuestión, como se ve, es quedarse el mayor tiempo posible.

Con el objeto de alargar la agonía, mi socio cree que lo mejor es acabar con la sirvienta. Quiere eliminarla y mandar directamente, con mano férrea, no por su intermedio como hicimos hasta ahora. Para lograr ese fin, se ha dedicado a decirle a la gente que si en la fábrica hay desocupados, es por la sirvienta; que si ellos viven en la miseria, es por la sirvienta; que si la economía de la fábrica anda como la mona es porque la sirvienta es una charlatana que pierde el tiempo en decir discursos. En resumidas cuentas, mi socio trata de convencer a los trabajadores de que si la fábrica anda mal, en su funcionamiento, es porque anda mal la sirvienta. Y que, por lo tanto, eliminando a la sirvienta se eliminarán los defectos de la fábrica.

Yo me opongo a esa teoría. Me paso la vida, precisamente, explicándoles lo contrario a los trabajadores. Les digo, por ejemplo, que la sirvienta es de tal vital importancia en todo este asunto que, para arreglar los lios de la fábrica no es necesario arreglar los lios de la fábrica. Lo único que se necesita es que la sirvienta se quede. Con que ella se quede, todo se arreglará. Y, claro está, ya he conseguido que muchos no se ocupen de los defectos de la fábrica, es decir de nosotros, por ocuparse de la sirvienta.

¡También, la de discursos que pronuncio! Fíjate que los he convencido de que deben defender a la sirvienta como si fuese lo realmente importante de todo este asunto, como si fuese la verdadera causante de todo este lío.

M. Casaverde

Democracia, "Democracia Interna" y Socialismo

Periódicamente el Comité Ejecutivo del Partido Socialista, publica un informe detallado acerca del crecimiento de esta agrupación. Del mismo resalta, y así es en efecto, que muchos elementos nuevos se le incorporan. Y si bien no se dan a conocer en idéntica forma las bajas, lo cierto es que obreros; estudiantes, campesinos, comerciantes pobres, expresan con su incorporación al Partido Socialista una situación económica y una posición política.

El obrero entra al P. Socialista porque entiende en esa forma defender sus intereses de clase contra la burguesía. Y se incorpora luego al sindicato reformista porque ve en él mismo un instrumento eficaz de lucha contra el patronato que lo hambrea. Muchos otros lo hacen porque no ven otro medio de lucha que ese.

Ingresó el campesino al P. Socialista porque busca en esa forma combatir al latifundio y el privilegio terrateniente. Porque supone que la división del latifundio, preconizado por el socialismo, le resuelve su problema. Porque supone que este partido lucha contra el imperialismo que le acapara y quita el producto de su trabajo. Porque cree tener así un arma para superar su crisis.

Se afilia al P. Socialista el estudiante pobre porque supone que es la forma más eficaz de oponerse a la constante pauperización de su familia, a su desplazamiento en las escuelas, colegios y universidades.

Más todavía: los he convencido de que deben defenderla como si fuese a ellos mismos, como a algo de ellos.

Y, en el fondo, a quienes defienden es a nosotros. Por eso, porque en el fondo es lo mismo, me parece una macana lo que hace mi socio. Total, el plazo que nos queda, de una manera ó de otra, es más o menos parecido. Con la diferencia, en mi favor, de que yo soy un hombre humanitario y liberal.

Hasta hay quienes me llaman izquierdista. Esperando que no te dejes impresionar por esta palabra y me sigas considerando tu compinche, te abraza afectuosamente.

Buster Keaton

Nota: Me olvidaba de darte un detalle importante: la sirvienta se llama Democracia.

Vale.

Va hacia el P. Socialista el comerciante pobre, el bolichero, porque tiene necesidad de expresar políticamente el estado desastroso de sus finanzas, destrozadas por la constante agravación de la crisis que limpia el campo de los pequeños capitales y los destruye a favor del gran capital.

Y en conjunto todas estas capas adoptan al P. Socialista como su partido porque, en general, creen en la democracia y se sienten capaces de luchar por ella; porque creen que la defensa de la misma es una valla contra el fascismo que repudian; porque les han enseñado que tanto la dictadura de la burguesía como la del proletariado son la negación de la democracia que les es tan cara.

La democracia interna del partido los atrae. Somos nosotros — dicen — quienes por mayoría decidimos nuestra dirección; solo se cumple aquello que por la mitad más uno se ha decidido que se haga; en todos los escalones del partido reina la verdadera democracia. Tenemos el voto general secreto y por medio de él elegimos libremente nuestros diputados y senadores, nuestro C. E. y la Federación.

La sinceridad de los que así se expresan no puede ponerse en duda. Y por eso mismo es necesario que conversemos fraternalmente.

Obrero socialista: El Partido Socialista no defiende tus intereses de clase. Tus dirigentes, a quienes elegiste democráticamente, llegados al parlamento te dicen que la lucha de clases es un absurdo. Que el parlamento, resultado del sufragio universal elimina esa lucha, y que el obrero se defiende por medio de las leyes sociales y de trabajo dictadas por ese parlamento, donde se sientan y en aplastante mayoría, los representantes de los burgueses y terratenientes. Esas leyes, que han sido en realidad el producto de sangrientas luchas del proletariado, extraparlamentarias, son violadas descaradamente. La ley de 8 horas ha pasado a ser un mito. El trabajo higiénico en las fábricas no se cumple. Las 6 horas para los menores no mismo. El salario mínimo fijado por el Departamento del Trabajo es un escarnio frente a la realidad. La Caja de Jubilaciones, a la que aportastes durante años y años tu cuota, tiene sus cajas exhaustas y no pagan. La ley de accidentes de trabajo se burla cínicamente.

Y en tu sindicato reformista, obrero socialista, tus dirigentes democráticamente electos también, suscriben todas las rebajas de sala-

rios para los ferroviarios, aceptan el prorrateo, admiten la suspensión del escalafón y hacen detener a los que protestan; en los tranviarios, aceptan todas las medidas de las empresas y los sueldos miserables de motomens, guardas y suplentes, delatan en su órgano periodístico a los disconformes y en esa forma los hacen echar de la empresa. El mismo cuadro presentan los demás sindicatos reformistas.

En la práctica, el sufragio universal, el parlamento y tus dirigentes sindicales sirven a la burguesía contra la que tu quieres luchar.

Campesino socialista: el P. Socialista no defiende tus intereses. Tu partido quiere la expropiación del latifundio, pero dice que hay que pagar esa expropiación al terrateniente. Y el que lo debe pagar eres tú. Tu partido no quiere que luches contra los arriendos, contra los fletes exorbitantes, porque cuando quieres pasar a la acción, Repetto y demás dirigentes te dicen, apoyando a Justo que quiere masacrarte con su ejército, que la huelga agraria es una locura. Cuando estén en el poder, si llegan a él, te ametrallarán sin asco, como en España, ahora, cuando creyendo en sus promesas quieras apoderarte de la tierra que acapara el terrateniente.

Estudiante pobre socialista: el P. Socialista no defiende tus intereses. La Unión Libre Universitaria, el partido todo, los dirigentes socialistas al frente de los Centros, se manifiestan partidarios de la Reforma Universitaria, de cuyo seno han salido la inmensa mayoría de los decanos, consejeros y rectores que hoy te aumentan los aranceles, te triplican los derechos de exámenes, y te compulsan obligatoriamente a clase. No luchan contra tu desplazamiento de los estudios. Te señalan como una gran conquista democrática la de los consejeros estudiantiles, pero por su colaboración en los Consejos sancionan tacitamente la política contra la que tu quieres luchar. Comerciante pobre, bolichero socialista: el P. Socialista no puede defender tus intereses. Tu partido te desarma al ilusionarte de que puedes conservar tu situación pequeño-burguesa. La crisis, inexorablemente te empobrece, te quita tus ya cercenados privilegios, te proletariza. Es el régimen capitalista el que te hunde. El P. Socialista no lucha contra el régimen capitalista y por lo tanto te traiciona. El impuesto a los réditos te hunde el boliche, y tus representantes en el parlamento, democráticamente electos, aprueban ese nuevo impuesto. El impuesto a las transacciones hace aumentar aun más tus molestias ya que incide especialmente sobre el pequeño comercio. Ha sido votado por tus representantes.

Obreros, campesinos, estudiantes pobres, bolicheros socialistas al luchar por la democracia dentro del actual régimen, apuntalais en realidad el poder de la burguesía, hacéis el juego

al fascismo. Vuestros camaradas alemanes creyeron también luchar por la democracia y votaron, por indicación de sus dirigentes, a Hindenburg contra Hitler. Con idéntico propósito apoyaron luego a Brüning contra von Papen, a Von Papen contra Hitler, para comprobar finalmente que Hindenburg entregaba el poder a Hitler.

Pero, vuestra democracia interna en el seno del partido, es también una farsa. Vosotros solo discutís hechos ya consumados a espaldas vuestras. Sin quererlo Vds. vuestros dirigentes apoyan al gobierno de Justo, el de las deportaciones, del estado de sitio y las torturas. A pesar de vuestro deseo, suspenden la manifestación del 10. de mayo y reniegan de la bandera roja. Contra vuestro sentir hacen distintos cursos patrióticos y obran en consecuencia. Y, como último hecho notable, os descubre imprudentemente Bravo, en su conferencia en la Plata, lo siguiente:

...una inteligencia desinteresada y patriótica unía desde hace tiempo a los dirigentes radicales y socialistas". "Tan es así, que durante el gobierno de facto, los doctores Repetto y Alvear habían sostenido una memorable entrevista durante la cual el jefe del partido Socialista había prometido al Dr. Alvear el apoyo incondicional de su agrupación en toda tentativa para retornar al imperio de la Constitución".

A espaldas vuestras, todos estos siniestros manejos continúan. Y todo en aras de la democracia burguesa.

Obrero, campesino, estudiante, comerciante pobre: Está plenamente comprobado que ningún partido socialista, ni desde el poder ni fuera de él puede ni quiere solucionar los problemas fundamentales que os afectan. No son las vías democráticas que se pueden ejercitar en la democracia burguesa, un remedio para los graves males de la sociedad. Por medio de reformas, siempre aparentes y nunca reales, de leyes que jamás se cumplen, los partidos socialistas no hacen más que dilatar la caída definitiva del capitalismo, de correr una cortina de humo ante la realidad social y, en consecuencia, de frenar la acción emancipadora del proletariado.

Esta es la verdadera función histórica del Partido Socialista, y a fe que la cumple a conciencia.

El artículo del Dr. Horacio Trejo, anunciado en nuestro número anterior, no se publica en virtud de haber sido retirados por el autor los originales del mismo.

J. STALIN

Acerca de la Cuestión Nacional

I

Nosotros edificamos la cultura proletaria. Esto es absolutamente cierto. Pero también es cierto que la cultura proletaria, socialista por su contenido, adquiere diversas formas y modos de expresión según los pueblos sobre los cuales opera la edificación socialista, según las particularidades del idioma, de las costumbres, etc. Proletaria por su contenido, nacional por la forma, tal es la cultura hacia la que propende el socialismo: la cultura proletaria no trata de abolir la cultura nacional; solamente le da un contenido. A la inversa, la cultura nacional no trata de abolir la cultura proletaria; le da una forma. La cultura nacional ha sido la voz de orden de la burguesía mientras ha detentado el poder, mientras la consolidación de las naciones se hacía bajo el régimen burgués. La cultura nacional es la voz de orden del proletariado cuando éste se halla en el poder y cuando la consolidación de las naciones comienza a realizarse bajo la égida del poder de los Soviets.

(Extracto del discurso de Stalin a los estudiantes de la Universidad Comunista de los Trabajadores de Oriente, el 18 de mayo de 1925).

II

Lenin nunca ha dicho que las diferencias nacionales debiesen desaparecer, ni que las lenguas nacionales debiesen fundirse en una lengua común en el interior de un mismo Estado, antes de la victoria del socialismo en el mundo entero. Por el contrario, Lenin dijo que "las diferencias nacionales y políticas entre los países y las naciones... se mantendrán por mucho tiempo; aun después de establecida la dictadura del proletariado en el mundo entero".

En cambio, un ex marxista, renegado y reformista hoy, Kautsky, sostiene lo opuesto que Lenin. Sostiene que la victoria de la revolución proletaria en el Estado mixto austro-alemán a mitad del siglo pasado, hubiera entrado a formar parte de la formación de una lengua alemana común y la germanización de los checos, pues "la sola fuerza de circulación liberada de trabas, la sola fuerza de la civilización moderna aportada a ellos por los alemanes, habría transformado a los alemanes, sin ninguna germanización violenta a los pequeños burgueses, campesinos y proletarios checos retardatarios, a quienes su pequeña nacionalidad nada podía darles" (ver el prefacio a la edición alemana de "Revolución y Contrarrevolución").

Es fácil comprender como esta concepción armoniza perfectamente con el socialchauvi-

nismo de Kautsky. Pero para nosotros, marxistas que deseamos mantenernos hasta el fin internacionalistas, puede tener alguna significación positiva esta charlatanería anti-maternalista? ¿Quién tiene razón, Kautsky o Lenin? Si es Kautsky, como explicar que nacionalidades relativamente atrasadas como lo son la rusa blanca y la ucraniana, más próximas a los grandes rusos que los alemanes de los checos, no hayan sido rusificadas por la victoria de la revolución proletaria de la U. R. S. S., y, por el contrario hayan resucitado y adquirido desarrollo como naciones independientes? Cómo explicar que naciones tales como la Turcomana, la Kirghiz, la Uzbek, la Tadjiks (sin hablar de la Georgiana, de la Armenia, de la Azerbaijani, etc.), a pesar de su estado retardatario, lejos de haber sido rusificadas por la victoria del socialismo en la U. R. S. S., hayan resucitado y se hayan desarrollado como naciones independientes?

Lenin jamás dijo que la abolición de la opresión nacional y la fusión de los intereses de las diversas nacionalidades, equivalen a suprimir las diferencias nacionales. Nosotros hemos abolido la opresión nacional, los privilegios nacionales y proclamado la igualdad de las naciones. Hemos abolido las fronteras políticas, en el antiguo sentido de la palabra, abatido los mojones fronterizos y las barreras aduaneras entre las nacionalidades de la Unión Soviética. Hemos establecido la unidad de los intereses económicos y políticos de los pueblos de la U. R. S. S. Se puede concluir que por eso hemos abolido de un solo golpe las diferencias nacionales: lengua, cultura, costumbres, etc.? Evidentemente no.

Lenin jamás dijo que el desarrollo de la cultura nacional bajo el régimen de la dictadura del proletariado sea una voz de orden reaccionaria. Por el contrario, Lenin siempre se mostró partidario de ayudar a los pueblos de la Unión Soviética a desarrollar su cultura nacional. Es bajo la dirección de Lenin — y no de otro — que fué redactado y aprobado en el X Congreso del Partido una resolución sobre el problema nacional, donde se dice:

"El objetivo del Partido consiste en ayudar a las masas labradoras de las naciones que no pertenecen a la Gran Rusia a alcanzar a la Rusia Central más adelantada, y también a ayudarlas: a) a desarrollar y reforzar en ellas las instituciones soviéticas bajo una forma que responda a sus particularidades nacionales; b) a desarrollar y reforzar, en su lengua nacional, la organización judicial, administrativa, económica, política, con un personal reclutado



BAJO

la égida de la "Hoz y el Martillo", la dictadura del proletariado lejos de suprimir las nacionalidades, las ha libertado de todo yugo opresor.

entre personas conocedoras de las costumbres y la psicología de la población; c) a desarrollo de la prensa, la enseñanza, el teatro, los clubs, y en general todos los establecimientos educativos y de cultura, que empleen la lengua nacional; d) a establecer y desarrollar una vasta red de cursos y de escuelas de enseñanza general y de enseñanza profesional y técnica en la lengua nacional."

¿No es evidente, pues, que Lenin ha estado siempre y sin reservas por el desarrollo de las culturas nacionales bajo el régimen de la dictadura del proletariado?

Lenin calificaba, desde luego, de reaccionaria la voz de orden de cultura nacional bajo la dominación de la burguesía. Pero, podía, acaso, ser de otra manera? Que es una cultura nacional bajo la dominación burguesa, sino una cultura burguesa por su contenido y nacional por su forma, cuya finalidad es la de envenenar las masas por el nacionalismo y consolidar la dominación de la clase dirigente.

Y, ¿qué es la cultura nacional bajo la dictadura del proletariado? Socialista por su contenido y nacional por la forma, ella se propone educar a las masas en un espíritu internacionalista y reforzar la dictadura del proletariado. ¿Cómo pueden confundirse, entonces, esos dos fenómenos absolutamente diferentes, sin reunir con el marxismo? No está clarísimo que combatiendo la voz de orden de la cultura nacional bajo el régimen burgués, Lenin dirigía sus ataques al contenido burgués de esta cultura, y no a su forma nacional? Sería insensato suponer que Lenin consideró la cultura socialista como vacía de todo elemento nacional, carente de toda forma nacional. Los Bundistas, sin embargo, le han atribuido esa estupidez. Empero Lenin siempre protestó contra semejante imputación, contra esa torpe calumnia. Los que sostienen el chauvinismo gran-ruso, incurrían en un grave error creyendo que el período de reconstrucción del socialismo en la U. R. S. S. es el de la disgregación y de la desaparición de las culturas nacionales. Lo contrario es la verdad. En efecto, el período de la dictadura del proletariado y de la edificación del socialismo es el del surgimiento de las culturas nacionales de la Unión Soviética, socialistas por el contenido y nacionales por la forma. El desarrollo de las culturas nacionales debe desplegarse con una nueva fuerza por la introducción y el arraigamiento de la enseñanza elemental obligatoria en la lengua materna. El desarrollo de las culturas nacionales es la primera de las condiciones de una verdadera participación de las nacionalidades retardadas en la edificación socialista. Es ahí precisamente donde está la base de la política leninista de animación y de sostén de las culturas nacionales de los pueblos de la U. R. S. S.

Puede parecer caprichoso que, partidarios de la fusión futura de las culturas nacionales en una sola cultura común (por su forma y por

su contenido); con una sola lengua común, seamos al mismo tiempo partidarios de dilatar las culturas nacionales en el momento actual, es decir durante la dictadura del proletariado. Pero nada de caprichoso hay en esto. Es menester dejar a las culturas nacionales engrandecerse y desplegarse, manifestar todas sus virtudes potenciales, para enseguida permitirles fundirse en una sola cultura con una sola lengua común.

La ampliación de las culturas nacionales por la forma y socialistas por el contenido, bajo el régimen de la dictadura del proletariado en un solo país, para su futura fusión en una sola cultura socialista, (por la forma y por el contenido) con una sola lengua común, en el momento en que el proletariado triunfará en el mundo entero y el socialismo entrará en las costumbres; tal es la esencia dialéctica de la concepción leninista del problema de las culturas.

(Fragmento de un discurso de Stalin pronunciado en el XVI Congreso del Partido Comunista de la U. R. S. S., celebrado el 27 de junio de 1930).

FE DE ERRATAS

En el número anterior en el artículo de R. Aranda: "La Reacción Religiosa y Mística" hubo una trasposición de líneas que al dejar trancos dos párrafos, alteraron la verdadera expresión de los mismos. Nos referimos al párrafo segundo de la segunda columna de la página 38 que comienza así: "Bergson y Spengler, filósofos..." está traspuesto con el párrafo que figura al final del artículo y que comienza así: "De otro lado sus poetas"...

Para su mayor claridad, reproducimos dicho párrafo íntegro en su forma original y pedimos disculpas al lector.

"Bergson y Spengler, filósofos máximos de la burguesía, anverso y reverso de la misma moneda, son superestructuras útiles a los objetivos del imperialismo rancés, o lenitivo para las quebradas aspiraciones del imperialismo alemán. En tono aparentemente distinto, es el resultado del triunfo de uno de los imperialismos, y de la tremenda derrota del otro. La filosofía de Bergson basada en la revelación divina y despreciando la razón y la experiencia humana, es la envergadura reaccionaria y pesimista, al igual que la de Spengler; ambas se esfuerzan en retornar a lo imposible; retorno que ansía encadenar el presente y obstaculizar la marcha a un porvenir que liquidara esta civilización de caníbales; historicismo resurrecto que no es más que una añagaza que disimula la sordida usura de un caso. Cristalización de perjurios ordena la burguesía a los filósofos, y lo mismo propaga a Bergson y a Spengler, que a Gandhi y a las angustiosas teosofías orientales, o a las sectas más curiosas.

De otro lado sus poetas, estigmatizan furiosamente a maestros y héroes del comunismo; Porche en Francia en un edificante drama, exposición de locura mística con gran regodeo de escarantistas e imágenes frías, ubica a Lenin en el infierno, comediando con un postre de agua, original caracterización, de la mentalidad medieval y de la bondad de los amos.

SALLAI Y FÜRST



Hace un año dos comunistas húngaros, Sallai y Fürst, comparecieron ante el "Tribunal Especial", creado a consecuencia del estado de sitio imperante, declarado a raíz de una infame provocación cometida por un ex-oficial blanco, Matiuska, en convivencia con el actual primer ministro húngaro Goemboes para hacer un ambiente de "lynch" contra los comunistas húngaros indicados por el gobierno de Horthy como autores del atentado contra el tren internacional en Batorbágy, que causó 25 víctimas, en su mayoría pertenecientes a familias obreras.

Después de una vergonzosa farsa de unas horas de debate, fueron condenados a la horca y ejecutados. Tanto el acta de acusación como la sentencia condenándolos a la horca, no han podido reconocer como crímenes realmente cometidos por los acusados, más que dos cosas: los acusados habían redactado manifiestos invitando a los obreros a adherirse al partido comunista y prepararon la manifestación contra la guerra para el 1.º de agosto del año pasado.

Hasta en la atmósfera de la guerra civil de los años sangrientos 1919-1920, después de la caída de la dictadura de los Coneyos en Hungría, toda condena a muerte tenía que ser motivada por un asesinato. Y pronto, el simple trabajo de reclutamiento comunista, perfectamente lícito en muchos países, fué suficiente para entregar al verdugo la vida de dos jóvenes luchadores.

¿Cuál fué la causa real de este inaudito crimen?

El primero de Agosto, hace 14 años, la heroica dictadura del proletariado húngaro — puesto avanzado de la lucha de la revolución mundial en el oeste — fué derribada por las tropas imperialistas de la entente, por la soldadesca de los señores feudales rumanos, por la traición de la socialdemocracia y también por las faltas del P. C. Húngaro, y la insuficiente conciencia de clase de los obreros húngaros.

Triunfó la burguesía húngara. El terror blanco celebró sus sangrientas orgías. Los mejores luchadores del movimiento obrero revolucionario, Otto, Karvin, Arpad Kerehes, Egenio László, y otros muchos, fueron ejecutados. Millares de obreros, campesinos y judíos fueron asesinados "ilegalmente" y otros millares fueron encerrados en los campos de concentración.

Después vinieron los años de relativa estabilización del capitalismo y a la vez de la burguesía húngara. El fascismo húngaro de Horthy — prototipo de Mussolini, Rilsudsky, Hitler, etc. — se sintió fuerte y seguro. Se imaginaba haber destruido y exterminado para siempre el espectro del comunismo. Durante este período, sus feroces jueces pronunciaron exclusivamente condenas de dos a quince años de cárcel para los comunistas húngaros.

Más tarde la estabilización vacía también a Hungría. La ola de crisis económica mundial comienza a socavar el carecomido edificio del capitalismo. El descontento y la resistencia de los trabajadores crece. La burguesía, por su parte acentúa cada vez más el terror fascista. En su acta de acusación, el procurador del estado, Szechy, pidió la pena de muerte para Sallai y Fürst, aduciendo como motivo que: "el Estado húngaro y la sociedad húngara se encuentran en una crisis seria, y que los acusados abusan del hambre y de la miseria para instaurar el poder de la clase que se llama proletaria".

Sallai y Fürst miraron la muerte de frente e hicieron ante los jueces una valiente profesión de fe comunista. En algunos minutos fué pronunciada la condena de muerte y negado a los acusados el derecho de indulto. Dos horas después eran llevados al lugar de la ejecución. No se les permitió absolutamente nada. Ni siquiera un último cigarrillo. Sallai gritó hasta el último instante: "¡Viva la dictadura proletaria! ¡Viva la revolución mundial! ¡Viva Bela Kuhn!"

Fürst, a pesar de todos los esfuerzos del verdugo pudo gritar igualmente: "¡Viva la revolución proletaria! ¡Nuestros hermanos nos vengarán!"

El diario semi-oficial del gobierno húngaro, "Pester Lloyd", en su editorial de 1932, ju-

Ernst Toller

ALOIS KRONBERG

AUTOR DRAMÁTICO

El director de escena. — La pieza tiene, sin duda alguna, episodios fuertes y variados. Su construcción escénica es impecable, la acción dramática crece en vehemencia de acto en acto, y la escena final está escrita con mano maestra. Es una obra que sale realmente de lo común... Usted sabe, señor director, que es muy raro que yo me pronuncie tan elogiadamente de un autor.

El director. — Veamos (hojéa el manuscrito). No está mal...

El director de escena. — Ya he distribuido cuidadosamente los personajes. Para el papel de Elizabeth...

El director. — Ese nombre me es sospechoso.

El director de escena. — Elizabeth... sospechoso???

El director. Drama, por Alois Kronberg. Alois... puede pasar. Pero Kronberg?...

El director de escena. — Es la primera vez que oigo ese nombre.

El director. — Tal vez se llame Kornstein, ¿verdad?

El director de escena. — Tengo la impresión de que nos hallamos en presencia de esa forma dramática que preconiza Ihering, y en favor de la cual se ha declarado Kerz. Es una especie de neo-realismo, y por su dinamismo recuerda a Büchner.

El director. — Alois... Alois... Seguramente se llamará Abraham. Abraham Kornstein.

El director de escena (debilmente). — Ya he hablado con Kulicke, el régisseur.

El día 30, explicó que con este hecho, Hungría de Horthy, ha querido señalar el camino a todo el mundo fascista y capitalista para exterminar los antagonismos de clase.

Pero, ese crimen no atemorizó al campesino y proletario húngaro. Día a día los diarios anuncian nuevas demostraciones de su actividad revolucionaria. En las universidades, en las fábricas, en los campos, en las escuelas secundarias.

Las horcas de Sallai y Fürst, como faros, iluminarán el camino de lucha del proletariado húngaro, y lo llevarán hacia el segundo e invencible Soviét de Hungría.

J. B.

El director. — Mire; verdaderamente no quiero echarme encima una desagradable historia.

El director de escena. — Qué quiere decir usted, señor director?

El director. — ¿Conoce usted a este hombre?

El director de escena. — No. Vive en el campo.

El director. — Bueno, escribale pidiéndole su fotografía.

El director de escena. — Perfectamente, señor director.

El director. — Y que nos diga si es rubio o morocho.

El director de escena. — Perfectamente, señor director.

El director. — Y dígame que adjunte un certificado de un escribano o de un médico, donde se establezca que no se le ha practicado la circunscripción.

El director de escena. — Bien, señor director.

(Pausa).

El director de escena. — Puedo hacerle una pregunta, señor director? ¿Pero no es usted mismo...?

El director. — Nunca he dicho lo contrario, bien que tengo poderosas razones para suponer que mi madre antes de casarse con mi padre, tuvo... vamos... conoció un alemán al cien por ciento... Si Hitler fuera un malicioso, instalaría judíos en todos los sillones directoriales. Ya vería usted como nuestro teatro se desbarazaría bien pronto de judíos. Hay aun algún autor judío en mi teatro? ¿Tolero yo un autor judío? La iglesia católica puede permitirse prestar el atrio de la catedral de Salzburgo al judío Reinhardt. Pero los directores judíos de teatros tienen otras obligaciones. Nosotros trabajamos por la edificación de un teatro de pura raza germánica. Antaño por sobre todo y por todas partes, hasta en el arte... A propósito, para cuando se ha fijado la repetición de "La voz de la sangre"?

El director de escena. — Para mañana a las 11.

El director. — Bien. Y ya que hablamos de esto, haga hacer un sello para nuestro papel de cartas que diga: "Se ruega a los autores judíos y subversivos no enviar ninguna obra".

Eslausqui

Agravación de la crisis financiera y acentuación de la guerra económica

El rotundo y previsto fracaso de la Conferencia Económica Mundial ha sido una prueba más del verdadero aspecto de las contradicciones capitalistas y ha mostrado la imposibilidad de llegar a un acuerdo entre los países burgueses. Las dificultades de todo orden en lo que a la comercialización de la producción se refiere, la lucha por el dominio de los mercados coloniales y semicoloniales, el peso de las deudas de guerra y las provenientes de empréstitos, la disminución creciente del comercio, de la renta nacional y el aumento de los déficits de los presupuestos son motivos que obstaculizan todo entendimiento. Precisamente unas semanas antes y durante dicha conferencia se han producido hechos — la baja preci-

pitada del dólar — que han tenido la virtud de aumentar aun más las contradicciones y complicar la situación.

Todos los planes de los "economistas" sobre la estabilización y reanimación, los síntomas de vuelta a la prosperidad y a la confianza, se han venido al suelo de un solo porrazo.

La crisis actual — cuya terminación fué ya dada por economistas burgueses — pone de manifiesto la disgregación del sistema capitalista. Veamos a través de extractos de informes, elaborados por los propios expertos burgueses, como ha variado la situación económica y financiera en un período de cinco años, de 1927 a 1933.

EN 1927

1. — El aparato de producción no trabaja a pleno rendimiento. El desarrollo de la nacionalización y renovación del capital fundamental excede el crecimiento de la producción.
2. — Retraso del comercio exterior sobre la producción, excediendo el crecimiento de esta última al del comercio exterior.
3. — Crisis agraria en una serie de países con crecimiento simultáneo de la producción de materias primas y de alimentos en casi todos los países capitalistas.
4. — Estabilización del cambio en los principales países. Tendencia a la consolidación de las divisas y expansión de dicha estabilidad a otros países.
5. — Los precios al por mayor de las mercancías excedían en un 150 o/o a los de ante-guerra.
6. — Crecimiento a la renta nacional en los principales países y liquidación de los déficits de los presupuestos nacionales y municipales y elevación del estándar de vida de las capas privilegiadas de la población.
7. — Desarrollo excepcional de capitales en el mercado internacional. Restablecimiento del aparato del crédito y del monetario, destruidos por la guerra. El flujo de los créditos americanos a la Europa "deprimida" oculta el fardo de las reparaciones y de las deudas de guerra.
8. — Los derechos proteccionistas de aduana revisten un carácter de defensas.

EN 1933

1. — La producción industrial ha disminuido en forma brusca, especialmente la fabricación de maquinarias. Las fundiciones de acero tra-bajan a 10 o/o de su capacidad productiva.
2. — El volumen del comercio mundial representaba en el tercer trimestre de 1932 un 33 o/o al mismo período de 1929.
3. — Aumento creciente de los productos y otras materias primas. En 1932 el índice de los stocks mundial es un 100 o/o mayor que en 1925.
4. — Solo un pequeño puñado de países mantienen el patrón oro libre y no controlado. La mitad de los países del mundo han renunciado al patrón oro y otros 40 países mantienen en vigor restricciones en los cambios.
5. — Los precios al por mayor han bajado aproximadamente en un 33 o/o. Los de las materias primas del 50 al 60 o/o.
6. — La renta nacional se ha reducido en más del 40 o/o en muchos países. No así los gastos de la administración. De aquí que los déficits de los presupuestos llegan en algunos casos a una importancia sin precedentes.
7. — Desorganización de cambio, caída de los precios, comprensión del comercio, han acentuado con fuerza el arduo problema de las deudas que se plantea a numerosos países. El valor global de las exportaciones de algunos países ha caído por debajo del nivel requerido para pagar la sola deuda exterior.
8. — Extensión excepcional de las restricciones del comercio mundial en forma de prohibiciones, de cuotas o de licencias. Estas medidas revisten frecuentemente el carácter de una arma de guerra económica.



La Delegación Soviética en la Conferencia Económica.

A Máximo Litvinof, el hábil diplomático Soviético, Comisario de Relaciones Exteriores de la U. R. S. S., le tocó desempeñar la Conferencia Económica, un importante papel. Desde el primer momento tomó una posición clara, franca y valiente que contrastó con las delegaciones de los países capitalistas.

9. En el terreno del comercio, de los créditos del cambio, no asumen todavía un carácter de lucha descarada y sin cuartel.
10. El ejército de reserva de los parados si bien está por encima de lo "normal", ha cambiado de carácter principalmente en los países vendidos y en Inglaterra. Los obreros pueden ir más todavía a E. Unidos o Sud América.

Las conclusiones que se desprenden de los 10 puntos correspondientes al año 1933 y la imposibilidad de un entendimiento general para poner fin a la crisis, acentúa la lucha inter-imperialista, conduciendo a nuevas y más formidables batallas. Coincidencia de intereses por una parte, dependencia económica por la otra, empujan la formación de nuevos bloques. Estados Unidos e Inglaterra aparecen por su gravitación y potencialidad, ocupando en dichos grupos puestos de hegemonía.

Entramos de lleno en una faz crítica para las finanzas capitalistas y para la estabilidad de su sistema económico. La confusión que reina en las esferas comerciales y financieras, como en los sectores dirigentes, su impotencia para desarrollar las fuerzas productivas, revalorizar los precios de la producción, dar trabajo a los desocupados, elevar el standard de vida, etc., obliga a los mismos a tomar medidas de defensa y conservación.

Argentina, cuya situación de dependencia de Inglaterra, por ser el principal comprador de nuestra producción agropecuaria, y de Estados Unidos, cuya participación en la economía argentina está representada en múltiples inversiones, no es ajena a la presión de esos dos imperialismos. Ya las primeras consecuencias se hacen sentir. El convenio de Inglaterra, cuyo carácter hemos denunciado en números anteriores, el Pacto Roca cuya aprobación defi-

9. Existencia junto al sistema de las restricciones comerciales, diferentes medidas de control de las divisas. Estas restricciones en el terreno de los cambios representan una dificultad infranqueable para la obtención de capitales, y constituyen una de las principales razones de la declinación del comercio internacional.

10. Los parados alcanzan ya a la cifra de 50.000.000, lo que prácticamente significa 150.000.000 de almas en la mayor miseria.

nitiva debe producirse los primeros días de Agosto, es torpedeado por diversos sectores ligados al imperialismo yanqui, por un lado y por industriales por el otro.

Mientras tanto el volumen de nuestro comercio exterior disminuye de mes en mes. Mientras nuestra población laboriosa, trabajadores y pequeños comerciantes, empleados y profesionales, sufren cada día una pauperización mayor; mientras la gran masa de campesinos con su producción despreciada y llenos de deudas, se hunden cada vez más, las exigencias inglesas de una rebaja en las tarifas aduaneras para su producción, de obtener facilidades del cambio, etc. son una prueba más de la incompatibilidad que existe entre el bienestar de nuestra población laboriosa y la practicabilidad de los convenios y los tratados bilaterales con los imperialismos que nos explotan y nos subyugan.

En la guerra económica que entrará ahora en su faz aguda, debemos estar preparados para resistir toda política que signifique para nosotros una mayor miseria.

Pero debemos tener en cuenta en todo momento, que no basta estar de acuerdo con esta premisa, sino compenetrarse bien de qué mientras se quieran resolver los problemas dentro del sistema actual de producción y de cambio, nada se ha de conseguir.

La marcha de la crisis en la Argentina

Tomamos de la Revista del Banco de la Nación las estadísticas que insertamos en este comentario. Ellas nos permiten a través de su interpretación, determinar la marcha de la crisis en la Argentina, cuyas perspectivas son cada vez más depresivas.

EL COMERCIO EXTERIOR CIFRAS GENERALES DEL INTERCAMBIO

Periodos	Valores				Volumen físico	
	Inter-cambio	Importaciones	Exportaciones	Saldo	Importaciones	Exportaciones
CIFRAS MENSUALES						
Febrero 1933...	181,0	94,8	96,2	+ 31,4	53,2	119,2
Marzo	182,1	94,0	97,5	+ 12,9	69,5	117,5
Abril	154,4	87,1	87,3	+ 20,2	55,1	104,7
Mayo	108,9	74,0	94,0	+ 20,6	60,7	107,6
Mayo 1932...	216,9	89,2	117,4	+ 79,7	88,6	119,5
.....	128,5	69,7	102,8	+ 47,1	88,5	106,8
CINCO PRIMEROS MESES						
1933	1.188,2	594,2	621,0	+ 69,8	88,3	128,2
1932	990,0	340,5	649,5	+ 309,0	53,1	136,0
1932	846,5	368,3	478,2	+ 109,9	60,5	115,0

Las cifras pertenecientes al intercambio de los primeros cinco meses en comparación al mismo período de los años 1931 y 1932, descendiendo cada vez más, en especial el rubro "EXPORTACIONES" cuyo descenso es bastante acentuado. Tomando 100 el índice del año 1926, vemos que en lo que se refiere al rubro "IMPORTACIONES" sea nuestra capacidad adquisitiva para el exterior, ella se ha reducido en un 40 por 100.

CANTIDAD Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES

Grupos de producción	1933			Cinco primeros meses		
	Abril	Mayo	Mayo	1932	1933	% 1932 1933
CANTIDAD, en tons.						
Grano	1.011.531	1.131.607	1.252.100	7.544.093	5.392.726	+ 29,6
Cuero	43.984	43.907	42.192	228.953	240.041	+ 4,9
Cuero	12.296	11.063	8.589	46.481	57.865	+ 24,0
Lana	13.191	15.448	10.680	68.423	79.656	+ 16,4
Fr. lech.	1.181	1.181	1.181	18.200	18.200	+ 0,0
Fr. forest.	22.547	14.308	12.728	100.030	111.613	+ 11,6
Varios	48.460	53.255	31.148	182.066	253.334	+ 40,4
Totales	1.155.843	1.271.222	1.368.411	8.190.949	6.146.439	+ 33,0
VALOR, en milés de mds.						
Grano	50.362	56.922	70.707	452.983	292.018	+ 57,7
Cuero	14.161	13.229	14.147	78.246	74.007	+ 5,9
Cuero	4.885	5.160	3.318	21.785	24.251	+ 19,9
Lana	6.883	8.226	5.737	41.845	41.207	+ 1,4
Fr. lech.	1.545	832	1.802	10.809	9.745	+ 9,8
Fr. forest.	2.258	1.354	1.559	11.292	11.403	+ 1,8
Varios	7.429	8.845	5.600	38.004	52.917	+ 37,8
Totales	87.330	94.568	102.778	649.564	478.286	+ 36,4

Las cifras pertenecientes al volumen físico de las exportaciones señalan también un descenso de un 25 por 100, para los primeros cinco meses de este año en relación al mismo período del año 1932, figurando el renglón "grano" como el más castigado. Las "carnes" señalan un leve ascenso que es anulado por la

baja de los precios de los mismos. En lo que respecta a los valores de dichas exportaciones la baja es mayor aún al volumen físico. Es así que los "granos" que solo han descendido en un 28 por 100 en volumen físico, señalan un descenso del 37 por 100 en sus correspondientes valores. Las perspectivas tanto para un aumento de volumen como para un aumento de precios no se vislumbran y los meses venideros señalarán nuevas y más importantes bajas. Los enormes stocks de cereales estadounidenses, el cierre de los mercados franceses, la reducción de la capacidad adquisitiva y la pauperización creciente de las poblaciones consumidoras de productos alimenticios y sobre todo el fracaso de la Conferencia Mundial realizada en Londres, no harán sino aumentar las dificultades para la normalización económica y financiera.

VALORES DE TARIFA DE LAS IMPORTACIONES

Artículos y sus derivados	1933		1932	Cinco primeros meses		
	Abril	Mayo	Mayo	1932	1933	% 1932 1933
A. (En milés de mds.)						
Alimentos	7.613	10.333	8.293	36.511	44.123	+ 21,7
Hule	200	264	244	1.210	1.251	+ 4,1
Caucho	2.157	2.188	1.228	7.964	11.590	+ 46,2
Comb. y lubr.	12.347	12.194	13.603	67.135	54.923	- 18,2
Hierro	6.255	7.070	4.785	30.342	34.238	+ 12,8
Maderas	2.675	2.644	2.478	12.994	14.130	+ 11,0
Alam. y vehíc.	2.207	3.169	2.123	15.992	14.824	- 7,9
Otros metales	3.239	3.738	3.352	13.219	16.221	+ 22,7
Papel, cartón	5.038	4.135	4.139	21.780	21.780	+ 0,0
Textiles	2.332	2.733	2.247	12.845	13.866	+ 8,2
Prod. quim.	6.078	6.283	4.974	24.812	31.746	+ 28,1
Tobacco	1.145	1.196	800	4.901	4.913	+ 0,2
Taxitas	17.315	19.477	12.201	81.133	109.649	+ 34,4
Varios	3.476	4.055	3.850	16.364	17.900	+ 9,4
Totales	72.977	79.417	63.419	348.171	393.471	+ 13,0

Damos por último un cuadro de los valores de la tarifa de las importaciones. Vemos en ellas un aumento general sobre todos los productos, en especial sobre los "ALIMENTOS"; 21 por 100, "TEXTILES"; 35 por 100, "CAUCHO"; 50 por 100, etc. Estas cifras muestran de que manera la política fiscal del Gobierno — que es la política de todos los gobiernos burgueses, inclusive es la política de los social demócratas cuando están en el gobierno — y la procura de medios para mantener la burocracia, el ejército y la policía, se realiza sobre un aumento general del costo de vida de la población.

La crisis en Argentina, marcha en forma ascendente bajo una mayor presión de los imperialismos. Nuestra clase dirigente, la burguesía y los terratenientes, solo nos llevan a un mayor sojuzgamiento hacia el extranjero. Es necesario que la masa laboriosa se apreste a defender su derecho a la vida.

EL PEZ POR LA BOCA MUERE

DECIA TROTSKY

"La socialdemocracia no es imaginable sin gobierno parlamentario ni organizaciones de masa de los obreros en los sindicatos. Además la misión del fascismo es destruir a los dos. Una ligazón ofensiva entre los comunistas y los socialdemócratas hubiera podido fundar se sobre este antagonismo" (La tragedia del proletariado alemán).

Trotsky propone, por consiguiente, como primer punto de la plataforma del frente único la defensa del gobierno parlamentario y de los sindicatos de Leipart.

LA I. C.

"Pero que hubiera, pues, significado una tal plataforma de frente único, aun cuando la socialdemocracia hubiera estado presta a luchar en realidad por ella? Significaría la defensa del gobierno Brüning, del gobierno Papen-Schleicher, una defensa de los burócratas sindicales de Leipart". "Hubiera significado pasarse al frente único, reaccionario con la burguesía, y en último análisis, el pasarse a Hitler" (Heckert, del C. C. del P. C. A.).

LOS HECHOS DICEN

La socialdemocracia reconoce en el Reichstag hitleriano, el 18 de mayo, al "Gobierno constitucional parlamentario".

"El presidente del Reichstag, Goering, pone a votación la proposición por la cual el Parlamento alemán se coloca en bloque detrás del Gobierno, e invita a los diputados que estén conformes a que se pongan en pié. Espontáneamente la muchedumbre entona el himno nacional. Toda la fracción socialdemócrata se pone de pié. Desde que el hombre existe, es esta la primera vez que el Reichstag alemán se coloca unánimemente detrás de su Gobierno".

("Völkischer Beobachter").

Leipart entrega los sindicatos a Hitler, declarando que la A. D. G. B., acepta la reorganización sobre el modelo italiano.

"El P. C. A. ha hecho con sus propias fuerzas 300 huelgas políticas, aproximadamente, en todas las localidades donde tenía fuerzas para ello.

Huelgas como las de Lübeck, Hamburgo, Strassfurt fueron ejemplo de verdadero frente revolucionario. Los entierros de los trabajadores asesinados se transformaban en potentes manifestaciones en las cuales intervinieron miembros del C. C. del P. C. A.

A pesar del terror, el P. C. organizó antes del 28 de febrero una reunión de masas, en la que habló Pieck. El 25 de febrero el P. C. organizó una magnífica demostración que según el mismo, "Worwaerts" fué un "formidable espectáculo". La resistencia posterior ha sido tenaz y encarnizada.

1. DE AGOSTO DE 1933

"Se hallarán hipócritas que dirán: la Oposición crítica al partido caído en las manos del verdugo. Los cuanallas agregarán: la Oposición ayuda al verdugo. Combinando el sentimentalismo falso y la mentira envenenada los stalinistas ensayarán esconder el C. C. detrás del aparato, el aparato detrás del partido, de eliminar la cuestión de las responsabilidades de la catástrofe, de la estrategia mentirosa, del régimen desastroso, de la dirección criminal: esto es lo que implica ayudar a los verdugos de ayer y de hoy" (La tragedia, etc).

"Hay que decirlo clara, neta, abiertamente: el stalinismo en Alemania ha tenido su 4 de Agosto. Desde hoy los obreros avanzados de este país no hablarán del período de dominación de la burocracia staliniana, más que con áspero sentimiento de vergüenza, más que con palabras de odio y maldición".

"El P. C. oficial está condenado. Desde ahora no hará más que descomponerse, desmoronarse, y caer en la nada" (Idem).

"El proletariado más poderoso de Europa por su posición en la producción, su peso social, las fuerzas de sus organizaciones, no ha manifestado resistencia alguna frente al arribo de Hitler al poder y de sus primeros ataques violentos con-

"El C. C. del P. C. A. aprueba sin reservas las resoluciones del C. C. de la I. C. sobre la situación alemana, y decide hacer llegar lo más rápidamente posible esta resolución a conocimiento de los adherentes del partido.

"El Comité Central subraya con satisfacción la apreciación del C. E. de la I. C. declarando que la política del P. C. A., bajo la dirección del camarada Taehlmann fué justa hasta el 30 de Enero, y que todas las medidas del Partido tomadas después el 30 Enero constituyen la continuación de la línea justa general de nuestro P." (Resolución del C. C. del P. C. A. sobre la situación actual y tareas inmediatas).

"El advenimiento del gobierno Hitler-Papen acelera extraordinariamente la maduración de la crisis revolucionaria en Alemania. Alemania se halla en el umbral de la crisis revolucionaria" (I. C.).
La formación del gobierno francamente fascista, el paso a métodos de guerra civil en el país, no es, en las condiciones actuales una prueba de fuerza, sino de debilidad de la burguesía alemana" (I. C.).

"La sustitución de von Schleicher por el gobierno Hitler, Hugenberg-Papen - Sedtke no significa en ningún modo la fortificación del fascismo alemán. Por el contrario ese relevo de los cancilleres, significa lo tambaleante e inestable de todo el edificio fascista" (I. C.).

"La victoria del fascismo ha obligado, provisionalmente a la clase obrera y su Partido a batiarse en retirada. Pero solo los capituladores y los oportunistas pueden pretender que la clase obrera ha sido derrotada en la lucha contra el fascismo,

De "Comunismo", órgano de los tratzkistas españoles, sacamos para muestra algunos párrafos:

"La burocracia staliniana intenta ocultar sus pobres vergüenzas". "La mentalidad nuestra no está hecha a base de amanuadas estadísticas, de informes falsos, de adulación bizantina". "El stalinismo es todo un sistema de selección de lo peor". "El stalinismo es la capitulación ante el enemigo", etc.

"El Partido ha conservado, a pesar de las razias, los cuadros dirigentes fundamentales; Comité Central, en lo esencial, los cuadros dirigentes de los Comités Regionales, y en algunas regiones completamente intactos. Se conservan todos los contactos con los Comités de radio. Los que mas han sufrido son los activistas de los Comités de radio, por encontrarse más cerca de las masas y por consiguiente más expuestos. Pero mismo estos activistas han sido rápidamente reemplazados por fuerzas elegidas por las células de calle y fábricas entre los mejores activistas" (Cor. Int. N° 24).

tra las organizaciones obreras" (Idem).

"Habiendo cedido al enemigo todo lo que puede cederse en un corto plazo de tiempo, los stalinistas intentan corregir el pasado por medio de actos convulsivos que no hacen sino esclarecer más todavía la cadena de crímenes cometidos por ellos." (Idem).

"Ahora que la presión del partido ha sido ahogada, que el aparato está destruido, que el estandarte sangriento del fascismo flota sobre la Casa Liebknecht, etc." (Idem).

que ha "perdido una batalla" y "sufrido una derrota". Solo los aventureros y los putchistas pueden afirmar que en esa situación el Partido hubiera debido proclamar la insurrección armada" (Resolución del C. C. del P. C. A. sobre situación actual, etc).

La "Rote Fahne" y demás periódicos, volantes y propaganda del partido comunista alemán han aparecido ilegalmente y profusamente. La "Rote Fahne" legal tiraba 70.000 ejemplares; ahora ilegalmente ha alcanzado a 300.000.

Con peligro de su vida centenares de comunistas los difunden en los barrios obreros y los obreros protegen a los fascistas.

Estas profundas divergencias ya han dado por resultado la salida de Hugenberg del gabinete de concentración fascista. Han provocado serios conflictos por la disolución de los Cascos de Acero.

La política económica de Hitler Hugenberg, tropieza ya con los mismos antagonismos entre los intereses de los distintos grupos de la burguesía, que hizo volar al gobierno de von Papen y de von Schleicher.

Los antagonismos entre los industriales y los junkers siguen siendo fundamentales en el seno del nuevo gobierno" (I. V.).

El hundimiento del régimen fascista en Alemania depende ante todo del concurso del proletariado.

Solo el reagrupamiento del proletariado como fuerza de clase revolucionaria, acelerará el proceso por el cual las capas campesinas pobres y la pequeña burguesía urbana que hasta ahora sigan al fascismo, se separarán de él.

Estos factores que recíprocamente se influyen y el crecimiento de la actividad de la lucha de masas, ocasionarán de una parte, la crisis de las "cumbres" en las filas de la burguesía, y de otra parte, la descomposición del aparato fascista inferior de la dictadura terrorista" (F. Heckert).

El suicidio de la socialdemocracia alemana como partido de la clase obrera, solo deja en pie al partido comunista como partido del proletariado y bajo su hegemonía se está realizando en la práctica del reagrupamiento para la lucha decisiva.

Los obreros del campo fascista no ocultan ya su abierto descontento y exigen cada vez más intensamente la realización del programa "socialista" del nacionalsocialismo.

Las masas pequeño burguesas y campesinas siguen aceleradamente idéntico proceso, y ya la prensa burguesa no puede ocultarlo. Las tropas de asalto son el foco de una efervescencia que inquieta ya a seccistas. Negativas para cumplir ríamente a los dirigentes fas-

"Solo los imbéciles pueden creer que en las condiciones de la crisis actual la burguesía puede establecer su hegemonía duradera por toda una serie de años sobre los pequeños campesinos y la pequeña burguesía urbana. Los períodos críticos, análogos al período actual de Alemania, se caracterizan precisamente por el hecho de que en ellos los desplazamientos de clases son extremadamente rápidos: porque los años y las décadas de evolución habituales son reemplazados por días y por meses" (Heckert).

"Es inevitable que las masas se desilusionarán y se apartarán del fascismo, y este fenómeno impedirá la consolidación del aparato de violencia fascista y acelerará su descomposición." (Idem).

órdenes de arrestos, negativas para participar en más desfiles y fiestas, exigencias económicas cada vez más perentorias que la dirección comienza a reprimir violentamente. Se trata por todos los medios ya de impedir que la masa proletaria, pequeño burguesa y campesina que forman la base social del fascismo rompan el ya frágil mareo del aparato fascista.

Por su parte, el P. C. A., con un proletariado sin ilusiones democráticas y unificado trata de acelerar, y lo consigue, la crisis en las "cumbres" y en la "base", aprovechando hábilmente la efervescencia de las tropas de asalto, de los campesinos y de la pequeña burguesía pauperizada. Pronto será una realidad la predicción de un dirigente nazista de Berlín que decía a Hitler en una reunión de dirigentes: "En la piel de cada miembro de las secciones de asalto se oñta un comunista, y saldrá tal vez más pronto de lo que pensamos".

Caricaturas de la U. R. S. S.

CRISIS MUNDIAL
PRAVDA, Moscú



El duelo entre la Libra y el Dólar



PRAVDA, Moscú

Los Social-Demócratas Alemanes manifiestan el 1.º de Mayo

ROTE FAHNE, Viena

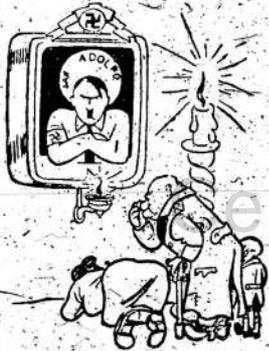
Una campesina dá a luz dos gemelos. A uno lo denominan Adolfo, como Hitler, al otro Paul, como Hindenburg. El cura viene a felicitarla y le pregunta riendo: "¿Pero como los distinguirá uno del otro?" "Es simple", responde la campesina, "Adolfo grita todo el tiempo, y Paul duerme".

Leído en la PRENSA MUNDIAL

ESTAMOS CON HITLER", DICEN LOS RUSOS BLANCOS DE PARÍS

"La Renaissance (Vozrojdenie)", el 8 de Junio:

De estos crimenes (... de los bolcheviques...) son responsables no solamente Lenin, Stalin, Litvinoff, Bujarin y demás forzados alemanes, ingleses, franceses, sino también aquellos hombres políticos europeos que han sostenido a los bolcheviques con su dinero, que los han invitado a las sesiones de



la Sociedad de las Naciones, que han hecho comercio con ellos y les han abierto créditos.

Y he aquí que por primera vez se levanta, en Europa, la bandera de la lucha contra la peste comunista: es Hitler quien la levanta. No vertamos Rusos si no saludáramos esa bandera, bajo la cual Rusos han combatido sobre tierra rusa.

Tal es nuestra actitud ante los acontecimientos de Alemania. Ella es clara, simple. Que se los llame como se quiera, nosotros continuamos considerando, como compañeros de ruta a todos aquellos que se han persuadido, como nosotros, que la tarea de la destrucción del comunismo en el mundo entero debe estar antes que ninguna otra tarea en el mundo.

"CINTICA", julio 19. B. Ares

Metz 19. Se ha refugiado en territorio francés un individuo informado perteneciente a la milicia fascista nazi.

El miliciano nazi alemán se presentó a la policía de Metz pidiendo ser incorporado a la Legión Extranjera, diciendo que no podía soportar por más tiempo la vida de la milicia Nazi y que prefería ir al Argia.

Su pedido fué aceptado.



PINTURA NAZI

Leningradskaia Pravda

Fabricando un delegado obrero

++

"LENINGRADSKAIA PRAVDA", Leningrado

Retiriéndose a como el Japón mutila sus avances en China, dice:

"Este avance, constituye una prueba irrefutable de que el conflicto del extremo oriente va a decidir, no solamente la suerte de la Manchuria, sino que también la de toda la China y el Asia oriental, y hace más inconciliable aun la posición de Norteamérica. Asimismo agrava las relaciones anglo-japonesas. La burguesía inglesa podía tolerar la ocupación de la Manchuria, pero no puede permanecer insensible ante el establecimiento de la dominación japonesa en toda la China del norte, donde Inglaterra posee importantes intereses. Más adelante agrega; es seguro que todas estas actividades del Japón están más o menos ligadas a la presión que Inglaterra ejerce sobre el gobierno japonés y rompen algunas promesas del imperialismo inglés. El norwien hablará al respecto.

"BUREAU INTERNATIONAL DU TRAVAIL",

Ginebra.

Alemania: 5.357.643 desocupados en marzo 1932; 7.000.258 en marzo 1933.
Austria: 361.948 desocupados en marzo 1932; 401.321 en marzo 1933. Gran Bretaña - Irlanda del norte: 2.849.025 desocupados en diciembre 1932; 2.809.103 en marzo 1932; 2.914.914 en marzo 1933.

"DAILY HERALD", laborista, Londres.

Según ciertas informaciones, Alemania construye cañones pesados prohibidos por el tratado de Versalles. Son cañones de un modelo perfeccionado del tipo S.F.H.13 que los alemanes utilizaron a fines de la guerra en la artillería pesada. De acuerdo a otros informes, las manufacturas de gas de Stolzenberg trabajan a pleno rendimiento de producción de fosgeno, especialmente en la producción de fosgeno.

En las usinas de Düsseldorf, donde se fabrican cañones, el trabajo se realiza exclusivamente con obreros elegidos en las organizaciones nazis. Los obreros se encuentran bajo la vigilancia de la policía regular y de la policía auxiliar. Nadie puede acercarse a estas usinas sin un permiso especial.

Servicio Especial de Librería

Se atienden pedidos de libros, folletos, cuadernos, etc., y literatura del movimiento proletario en general.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, en giros, valores o estampillas a nombre de "EL HOGAR DEL LIBRO", Rivadavia 1589.

BIBLIOTECA CARLOS MARX —

(edición de lujo, en volúmenes tamaño cuarto, magníficamente encuadernados).	
HISTORIA DE LA COMMUNE DE PARIS. Lisagaray. 551 páginas	12.50
CARLOS MARX. Historia de su vida. Franz Mehring; 576 páginas	15.—
EL MANIFIESTO COMUNISTA. C. Marx y F. Engels; edición comentada con notas históricas del Manifiesto y su trascendencia para la historia social, 597 páginas	12.50
LA REVOLUCION DE 1917, por Nicolás Lenin, Tomo 1	12.50
Id. Id. Tomo 2	17.50
Id. Id. Tomo 3	17.50
EL CAPITAL, Carlos Marx. Los tres tomos Completos. Encuadernados	25.—
ANTI-DURING. Biblioteca de Carlos Marx Engels	12.50

CRITICA SOCIAL —

EL PLAN QUINQUENAL DE LOS SOVIETS, G. Grinko, tercera edición; 327 p. y siete diagramas	3.50
UN NOTARIO ESPAÑOL EN RUSIA, Diego Hidalgo, tercera edición, ilustrada con 17 fotografías; 254 páginas	2.50
HOMBRES Y MAQUINAS, Larisa Reisman; 260 páginas	2.50
LOS HOMBRES EN LA CARCEL, Victor Serge, 312 páginas	2.50
RUSIA, Henri Barbuse; 210 páginas	2.50
EN LOS PUESTOS DE COMBATE DE LA REVOLUCION, Bonch-Bruевич; 404 p.	3.75
MEMORIAS DE UN BARBERO, G. Germannetto; 294 páginas	3.—
LA REVOLUCION ESPAÑOLA, (De la monarquía absoluta a la revolución-socialista), por J. Maurin	2.50
ESPAÑA, REPUBLICA DE TRABAJO-RES, E. Ehirembur, 233 págs.	2.50
GENESIS DEL CAPITAL, Carlos Marx	1.25
PREGUNTAS Y RESPUESTAS, Stalin	0.75
REFORMA Y REVOLUCION, Rosa Luxemburgo	2.—
COMO SE FORJA UN PUEBLO, Rodolfo Liopis	3.—
NOSOTROS LOS MARXISTAS, Antonio Ramos Oliveira	3.—
COMO ME HICE MARXISTA, A. Chapovaio	3.—
LA CRISIS BRITANICA EN EL SIGLO XX André Siegfried	4.—
LA ECONOMIA MUNDIAL Y EL IMPERIALISMO, por Bujarin (N.) 272 págs.	2.—
LA CIENCIA EN EL PAIS DE LOS SOVIETS, I. G. Crowther; 177 págs., y profusión de grabados	2.—
HISTORIA DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE Yaroslavsky	2.50
LA REVOLUCION ESPAÑOLA (1808-1814, 1819-1823, 1840-1843), Carlos Marx; 196 páginas	2.50

ESCUELA DE BOLCHEVIQUE, Samuel V. Harper	3.—
EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL DE LOS SOVIETS, W. Molotoff	1.50
RUSIA AL DIA, Julián Zugazagotta	4.—
COMO ESTA RUSIA, Lhiann O'Flaherty	3.—
EL ALMA DEL NIÑO PROLETARIO, Otto Ruble	3.—
EL SOCIALISMO, EL ANARQUISMO Y EL SINDICALISMO, Bertrand Russell	2.50
FABRICA DE SUEÑOS, Elias Erenburg	3.—
LA LUCHA POR EL LENINISMO, Stalin	1.—
COMO TOMARON EL PODER LOS BOLCHEVIQUES, John Reed	0.50
EL PROGRAMA DE LOS BOLCHEVIQUES N. Bujarin	0.50
EL COMUNISMO EN ACCION, A. Riera	0.50
EL SOCIALISMO EXPUESTO POR CARLOS MARX	2.—
INTRODUCCION AL MATERIALISMO DIALECTICO, A. Thalheimer	0.90
EL PLAN QUINQUENAL TRIUNFA, Molotov	0.99
SOCIALIZACION DE LA AGRICULTURA, C. Kautsky	0.90
10 AÑOS DE TERROR BLANCO, A. Chiarioli, Prefacio de Clara Zetkin	1.—
MEMORIAS DE UN BOLCHEVIQUE, Yaroslavsky	2.—
PRECIOS, SALARIOS Y GANANCIAS, resultado de Trabajo asalariado y Capital (160 páginas)	1.50
LA REVOLUCION RUSA DE 1905, de Gorin	1.50
EL PARTIDO BOLCHEVIQUE EN LA ACCION, Tomo II de Páginas Escogidas de Lenin	2.—
MANIFIESTO COMUNISTA, Marx y Engels Edición completa	2.—
ANARQUISMO Y COMUNISMO, Preobrazhensky	1.50
EL EXTREMISMO, ENFERMEDAD INFANTIL DEL COMUNISMO, Lenin	2.—
COMUNISMO, Lasky,	2.—
EL ESTADO DE LOS SOVIETS, M. L. Schelsinger, 12 láminas y 1 mapa	2.—
MISERIA DE LA FISIOLOGIA, Marx	0.60

LAS REALIDADES DEL CAPITALISMO —

EL DINERO EN LA POLITICA, Richard Lewinshon; 289 páginas, en cuarto	4.50
EL PARAISO NORTEAMERICANO, Egon Eswinkich; 213 páginas	3.50
MUSOLINI DESENMASCARADO, A. Kurella; 247 páginas	3.—
PETROLEO, H. Sinclair	3.—
CARBON, H. Sinclair	2.50
SU MAJESTAD EL RICO	2.75
LOS ENVENENADORES DE CHICAGO, H. Sinclair	3.—
CRISIS CICLICA O CRISIS DEFINITIVA DEL CAPITALISMO, Yarusky	0.90
LA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL, Radek	0.10

TODAS LAS NOVEDADES SOBRE La Rusia Soviética, y el movimiento literario de cultura proletaria. En nuestro servicio de Librería ACTUALIDAD.

DOCUMENTOS VIVOS —

LA RUSIA DE HOY Y LA DE AYER, Edición encuadernada, 490 pág. E. Dillon (20 pesetas) ..	8.—
EL ACORAZADO POTEKIN, Historia de la sublevación de la escuadra rusa a la vista de Odessa en el año 1905, F. Slang; 160 páginas, tres fotografías y 17 cuadros de la película ..	3.25
EL PROCESO DREYFUS, Dr. Bruno Well; 282 páginas ..	3.—
ESPIAS Y SABOTEADORES (El sabotaje del plan quinquenal); 216 páginas ..	2.50
CARTAS DEL FRENTE Y DE LA PRISION Carlos Liebknecht; 255 páginas ..	2.50
EL TRABAJO ROJO, J. Kuczynski, Carlos Radek y otros, 212 páginas y 8 láminas ..	3.—
CARTAS INTIMAS, Lenin; 332 páginas ..	3.—
CARTAS DE LA PRISION, Rosa Luxemburgo, 257 páginas ..	3.—
LA CONQUISTA DEL TRIGO POR LOS SOVIETS, Anna Louise Strong; 232 pg. LA INTERNACIONAL SANGRIENTA DE LOS ARMAMENTOS, Otto Lehmann; 205 páginas ..	3.—
CARLOS MARX, (Ensayo para un Juicio), segunda edición, E. Weybrandt; 224 pág. QUE ES UNA CONSTITUCION? Fernando Lasalle, 160 páginas ..	2.—
VIDA DE BAKUNIN, lawolsky ..	2.—
HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA RUSO, G. Zinoviev ..	2.—
LENIN, Maximo Gorki ..	0.50
RECUERDOS PERSONALES DE C. MARX, Lafarge ..	0.50
INTRODUCCION AL MATERIALISMO, Marx y Engels ..	2.50
TRES MAESTROS (Balzac, Dickens, Dostoyewski) por Stefan Zweig; 242 páginas ..	2.50
MIS ANDANZAS POR EUROPA, Charlie Chaplin, edición ilustrada con 8 fotografías; 286 páginas ..	2.50
ZOLA, H. Barbusse; 242 páginas ..	3.—
OBRAS COMPLETAS DE MAXIMO GORKI (edición esmerada, tamaño cuarto menor, en magnífico papel apergaminado: DIAS DE INFANCIA, 351 páginas ..	5.—
ENTRE GENTE EXTRAÑA, 440 páginas ..	6.—
LA NOVELA PROLETARIA —	
EL CEMENTO, Fedor Gladkov, segunda edición; 427 páginas ..	3.—
EL DESFALCO, Valentín Kataev; 242 páginas ..	2.50
EL DELATOR, Liam O'Flaherty; 227 pág. SCHKID, LA REPUBLICA DE LOS VAGABUNDOS, Belyk y Panteleev; 423 pág. SANTA MISERIA, Sillanpaa; 256 páginas UN PATRIOTA 100 POR 100, Upton Sinclair 302 páginas ..	2.50
EL TORRENTE DE HIERRO, Alejandro Semáramovitch; 241 páginas ..	2.50
SOBRE EL DON APACIBLE, Miguel Chotkhov; 447 páginas ..	12.—
EL OBRERO, Stijn Streuvels; 203 páginas ROJO CONTRA ROJO, José Breathach; 264 páginas ..	2.50
JUDIOS SIN DINERO, Michael Gold; 312 p EL TUNGSTENO, César Vallejo; 206 pág. HIJA DE LA TIERRA, Agnes Smedley; 237 páginas ..	3.—
EL PECADO ROJO, Julia Peterkin; 219 pág. HOTEL AMERICA, Maria Leitner; 225 páginas ..	3.—
LA CALLE SIN SOL, N. Tokunaga; 251 p. ..	3.—

PASAJEROS DE TERCERA, Kurt Kläber; 270 páginas ..	3.—
LA CALLE SIN NOMBRE, Marcel Aymé; 231 páginas ..	3.—
HA NACIDO UN NIÑO, Charles Yale Harrison; 204 páginas ..	2.50
DE LA MINA AL CEMENTERIO, J. C. Grant 275 páginas ..	3.—
MI MADRE, Cheng Tcheng; 204 páginas ..	2.50
MANHATTAN TRANSFER, por John Dos Passos, segunda edición; 246 edición ..	3.—
MI MADRE Y YO A TRAVES DE LA REVOLUCION CHINA, Cheng Tcheng; 208 páginas ..	2.50
BABBIT, Sinclair Lewis, segunda edición; 419 páginas ..	3.—
ELEVACION, Henri Barbusse; 206 páginas EDIFICACION, Leonidas Leonov; 345 pág. EL INFIERNO, H. Barbusse, 270 páginas ..	3.—
LA NUEVA TIERRA, Fedor Gladkov; 265 páginas ..	3.—
SAMUEL BUSCA LA VERDAD, H. Sinclair CUENTOS JUDIOS, Raimundo Geiger; 300 páginas ..	3.—

LA NOVELA DE LA GUERRA

LOS QUE TENIAMOS DOCE AÑOS, Ernesto Glaeser, tercera edición; 304 páginas ..	2.50
EL SARGENTO GRISCHA, Arnold Zweig; segunda edición; 467 páginas ..	3.—
CUATRO DE INFANTERIA, Ernst Johann; 235 páginas ..	2.50
EL FUEGO, Henri Barbusse (edición popular); 309 páginas ..	1.75
SANGRE EN EL TROPICO (Novela de la intervención yanqui en Nicaragua), por Hernán Pobledo; 275 páginas ..	2.50
LOS GENERALES MUEREN EN LA CAMA Charles Yale Harrison; 248 páginas ..	2.50
LA DERROTA, Fadsief ..	2.—

EL TEATRO POLITICO —

TEATRO DE LA REVOLUCION ("Danton" y "Los Lobos"), Romain Rolland; 158 p. EL TEATRO POLITICO, Erwin Piscator; 272 páginas, tamaño cuarto, 31 láminas HINKEMANN Y LOS DESTRUCTORES DE MAQUINAS, E. Tollos, 226 páginas ..	2.50
CINEMA SOVIETICO, de Mousouhnik ..	2.—

EDICIONES "ACTUALIDAD"

LA VIDA SEXUAL EN RUSIA, de Coulet ..	\$ 0.70
LO QUE SERA EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL, Motolov ..	0.20
CONSOLIDADORES DE LA BURGUESIA, Gorki ..	0.20
RUSIA. Como y con que se construye un nuevo mundo, Grinco ..	0.20
STALIN: Las seis condiciones para la victoria (Reportaje de Ludwig) ..	0.20
¿QUE PASA EN ALEMANIA? últimos documentos sobre la situación alemana ..	0.20

A. B. C. DEL COMUNISMO

por N. Bujarin.
Nueva edición, corregida y cotejada con el texto en idioma ruso. — El ejemplar \$ 0.70
Descuentos por cantidad.